



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ

**Facultad de Educación
Escuela de Educación en Historia y Geografía**

**HISTORIA DE LA IGLESIA DE
SANTIAGO EN LA ZONA SUR.
1980 -1989
Acciones y Tendencias**

**SEMINARIO PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN Y AL
TÍTULO DE PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA**

Integrantes:

**Astorga Mora, Cristofer José
Castillo Ibáñez, Pablo Antonio
Espinoza Espinoza, Juan Pablo
Moreno González, Oscar Andrés
Rodríguez Navarrete, Javier Andrés
Sánchez Bustamante, Daisy, Andrea
Troncoso Contreras, Daniela Laura**

Profesor Guía: Freddy Timmermann

**Enero 2014
Santiago – Chile**

Agradecimientos:

Quiero agradecer a mis padres, José y Pilar, por el amor y apoyo que me brindaron siempre. A mis hermanos, Ailin y Guille. A mis tíos y primos que me brindaron hogar y apoyo. A mi novia, Carla, por su amor, apoyo y por estar siempre a mi lado en todo momento. A mis tíos y primos. A mis grandes amigos. A mi abuelita que me guió y me iluminó en todo este camino. A mis profesores y compañeros. A todos los que en algún momento creyeron en mí...

Cristofer José Astorga Mora

Dedico mi trabajo al esfuerzo y permanente apoyo de mis padres y familia, a ellos debo el aprendizaje que nos enfrenta hacia el camino del Sí mismo. A Los Dioses y Héroes a quienes no se ha hecho justicia.

Pablo Antonio Castillo Ibáñez

Complicado es agradecer a tanta gente la cual desinteresadamente me apoyó. Iniciaré con mis padres Don Oscar y Doña Maritza, abuelos Doña Alicia y Don Ciro. Luego compañeros de Carrera, Gerald, Gonzalo, Juan, Camila, entre muchos. A mi polola Deborah, comprensiva con mis tiempos. A mi amiga Luna, quien animaba mis largas horas de estudio. A Don Candalicio como pilar fundamental. Finalmente a la profesora Rosser Bianchi, como motivadora y formadora.

Oscar Andrés Moreno González

La Magia y la Pedagogía fueron pilares en mi formación profesional. Agradecer a todos aquellos que creyeron que podía ser posible. A F. Timmermann por creer, a C. Chamorro, M. Soto y C. Muñoz por estar. A mi Madre J. Navarrete y L. Cifuentes por el constante apoyo y a mis grandes amigos que desinteresadamente me hicieron reír y llorar. Se puede salvar al mundo, con un líder apropiado, pero no hace falta ser un genio para saber que el mundo tiene problemas.

Javier Andrés Rodríguez Navarrete

A mi amor que con su paciencia y confianza férrea fue combustible inagotable de los esfuerzos que hoy encuentran reconocimiento, a mi hija Antonia por su amor y júbilo infinito y a mi padre que sé, estará orgulloso desde donde está.

Juan Pablo Espinoza Espinoza

Quiero agradecer en primer lugar a mis Padres: Saúl Sánchez Espinoza y Pabla Bustamante Urra, por ser el pilar fundamental en el desarrollo de esta etapa universitaria, por ser personas ejemplares, por su apoyo incondicional y su confianza infinita en mí. También a mi pequeño hermano Alan quien inocentemente me ayudo a desarrollar mi lado más pedagógico y de compromiso con los estudiantes. A mis abuelos, grandes amigos, profesores que dejaron su huella en este andar y a mi firme compañero de vida, simplemente infinitas gracias por su apoyo, confianza y afecto.

Daisy Andrea Sánchez Bustamante

Agradecer a mis padres por todo el apoyo y comprensión en este arduo camino y a no dejarme caer jamás. A mis hermanos que han estado presentes en todo momento con una palabra de aliento y sabiduría. A mi novio, por hacerme sentir orgullosa de mi labor y apoyarme en cada paso que doy.

Daniela Laura Troncoso Contreras

Índice

1. INTRODUCCIÓN	6
1.1 Objetivo General:	7
1.2 Objetivos Específicos:	7
1.3 Problema de Investigación	7
1.4 Preguntas de Investigación	8
1.5 Hipótesis	8
2. MARCO TEÓRICO	9
3. MARCO METODOLÓGICO	17
3.1 Área de Estudio	17
3.2 Diseño Metodológico	18
4. CONTEXTOS	20
4.1 Chile 1980-1983	20
4.1.1 Contexto sociopolítico durante el periodo 1980-1983.	21
4.1.2 Contexto económico durante el periodo 1980-1983.	24
4.1.3 Micro contextos, la realidad sociopolítica del régimen cívico militar.	33
4.2. Contexto eclesial de la Iglesia Católica en Chile, 1973 - 1989	42
4.2.1 Orden Evangélico, Orden Neoliberal. 1978-1980.	42
4.2.2 La iglesia no solo se distancia del Gobierno, sino que pasa a una confrontación más abierta. Agosto de 1981.	45
4.2.3 Medidas que toma La Iglesia a partir de la crisis económica 1981 -1982 47	
5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	53
5.1 Atmósfera psíquica en la Zona Sur	53
5.1.1 Hitos de la memoria.	53
5.2 Tensiones vivenciales	56
5.2.1 La crisis habitacional.	56

5.2.2	Desempleo y Hambre.....	57
5.2.3	La Protesta Social.....	59
5.3	Violencia y política. Política y violencia.....	62
5.3.2	Violencia contra la Iglesia.....	81
5.4	Miedo.....	87
6.	SOLIDARIDAD.....	96
7.1	Pobreza.....	105
7.2	El Hambre.....	113
7.3	Vivienda.....	118
7.3.1	La inestabilidad social.....	118
7.3.2	Las tomas de terrenos y campamentos.....	119
7.3.3	Malestar y miedo.....	122
8.	LA ADMINISTRACIÓN DE LA VICARÍA EN LA ZONA SUR.....	123
8.1	Organización.....	123
9.	EL ROL DE LA IGLESIA DE SANTIAGO EN LA ZONA SUR.....	127
9.1	Carencias y tendencias.....	131
9.2	Política.....	133
9.2.1	La participación.....	133
9.2.2	La Mujer.....	135
9.3	Pobreza.....	136
9.4	Hambre.....	136
9.5	Labor de las Comunidades Eclesiales de Base (C.E.B).....	139
10.	LA ACCIÓN MISIONAL DE LA IGLESIA DE SANTIAGO EN LA ZONA SUR. FORMAS, ESTILOS, ÁREAS DE TRABAJO.....	140
	Conclusión.....	¡Error! Marcador no definido.
	Bibliografía.....	161¡Error! Marcador no definido.
	Anexos.....	164

1. INTRODUCCIÓN

La labor de la Iglesia Católica en la Vicaría Sur recientemente comienza a ser considerada. Nada más hay menciones mínimas en la “Memorias” del Cardenal Silva Henríquez o de Jorge Hourton. El Seminario de Grado realizado el semestre pasado da un paso decisivo al respecto. Nuestro trabajo continúa esa tendencia, aunque, a diferencia de éste, que se centra en fuentes orales, nosotros lo hacemos con las escritas. Nos interesa ver la labor de la Iglesia Católica en un espacio territorial, periférico y de población de escasos recursos, mayormente favorable al anterior proyecto de la Unidad Popular, con una deplorable situación económica de cesantía, donde se generan las mayores tensiones por las políticas represivas del Régimen Cívico Militar (RCM). Este Seminario procura describir y analizar las funciones de la Iglesia en un contexto de desamparo generado por el RCM.

Debido a que nuestro Seminario de grado trabaja los mismos temas del Seminario recién mencionado, utilizamos sus contextos -que no incluimos en los Resultados de la Investigación- y Marcos Teóricos y Metodológicos, lógicamente, con las adecuaciones pertinentes. Los cambios de análisis son derivados principalmente de modificaciones en la óptica temática, pues nos interesan las funciones de la Iglesia en la Vicaría Sur entre 1980 y 1989 pero sin contrastarlas con las instrucciones de la CECH o del Arzobispo, como hizo el Seminario anterior del tema, porque ello, prácticamente, reiteraría sus conclusiones. Por ello, para establecer elementos nuevos, acentuamos el análisis de la influencia del contexto y sólo utilizamos fuentes escritas, no orales. Esto marca una diferencia, pues existe más información debido al mayor número de revistas existentes desde 1979, a una disminución de la censura, y a que las “protestas” que se realizan en los sectores periféricos como la Vicaría Sur, son brutalmente reprimidas en forma masiva. Por ello, las fuentes escritas abundan en detalles. Se describe detalladamente este contexto. Entonces, las fuentes escritas posibilitan ampliar el análisis de la década del ochenta en el tema estudiado. Ello establece una diferencia con el Seminario mencionado. También existe una diferencia, por cuanto las fuentes escritas mencionan muchas veces aspectos de la Vicaría Sur a partir de las acciones de la Vicaría de la Solidaridad. Ello no ocurre en las fuentes orales, donde la respuesta del entrevistado es

más precisa. Por ello, en este Seminario constantemente aludimos a la Vicaría de la Solidaridad o al Comité Pro Paz, siendo casi imposible separar sus funciones de las de la Iglesia de Santiago, pues trabajan mancomunadamente casi siempre.

1.1 Objetivo General:

Analizar historiográficamente las funciones de la Iglesia de Santiago en la Zona Sur, durante el Régimen Cívico-Militar, entre los años 1980 y 1989.

1.2 Objetivos Específicos:

1 – Describir cronológicamente las diversas funciones que desarrolló la Iglesia de Santiago en la Zona Sur, entre los años 1980 y 1989.

2 – Describir los contextos históricos sociopolíticos-económicos y eclesiales en que la Iglesia de Santiago, en la Zona Sur desarrolló sus funciones entre los años 1980 y 1989.

3 – Analizar la relación existente entre las funciones desarrolladas por la Iglesia de Santiago, en la Zona Sur y los contextos sociopolíticos-económicos y eclesiales en que se desarrollan.

1.3 Problema de Investigación

Estudiar historiográficamente las funciones que Iglesia de Santiago realizó en la Zona Sur, durante el Régimen Cívico-Militar en orden cronológico, atendiendo las variaciones contextuales de las mismas, permite conocer una Iglesia distinta, más inserta en las poblaciones, que enfrenta las tensiones de la vida cotidiana en los barrios producida por las políticas represivas generadas por el Régimen Cívico-Militar. El presente trabajo analizará y describirá estas funciones desde una instancia, la Iglesia de Santiago en la Zona Sur durante los años 1980-1989 procurando determinar la importancia de su rol, su sentido misional y, también, las especiales dificultades que debió experimentar en el período estudiado, atravesado por alta cesantía, falta de

alimentos y, en general, de políticas sociales propias de un Estado Benefactor ausente. Es importante para ello determinar las etapas en que lo anterior se produjo y los hechos principales que la determinaron, tanto del contexto sociopolítico-económico como eclesial. Lo anterior se realizará analizando sólo fuentes escritas, primarias y secundarias.

1.4 Preguntas de Investigación

Las preguntas de investigación que surgen al respecto son las siguientes: ¿Cuáles fueron las funciones que la Iglesia de Santiago desarrolló en la Zona Sur durante el Régimen Cívico-Militar entre los años 1980 y 1989? ¿Las funciones de la Iglesia de Santiago en la Zona Sur experimentaron variación en la época estudiada o fueron siempre las mismas? ¿Cuáles fueron los contextos sociopolítico-económicos y eclesiales de los años 1980-1989 y cómo influyeron las funciones desarrolladas por la Iglesia de Santiago en la Zona Sur?

1.5 Hipótesis

Las acciones de represión y al despliegue de la política contra los pobladores y el contexto político-económico-social-eclesiástico de miseria del RCM, van modificando a la Iglesia Católica en sus funciones pastorales a las asistenciales en la periferia de Santiago, donde residen los grupos más desvalidos y perseguidos, específicamente en la Zona Sur. Pese al contexto de crisis y a no contar con experiencias previas al respecto, logró atender no sólo a los feligreses sino a todo aquel que lo necesitase, creyente o no, pese a la carencia de medios.

1.6 Fundamentación del Problema

Como futuros profesores de Pedagogía en Historia y Geografía pertenecientes a una entidad Católica, deseamos comprender en profundidad el sentido de la catolicidad en una época en que la democracia fue arrasada, ello para que nuestra idea del respeto a los Derechos Humanos, la solución mediante la vía pacífica de los conflictos se fortalezca desde el estudio historiográfico y así promover el diálogo y desarrollar en el aula y fuera de ella espacios democráticos, junto a un ambiente de reflexión. El estudio de las funciones que la Iglesia de Santiago realizó en el RCM permite ampliar nuestros conocimientos para desarrollar en los estudiantes una idea democrática y a la vez crítica respecto a una coyuntura que modificó la estructura republicana del país, estableciendo un contexto neoliberal. Pedagógicamente, nuestro trabajo permitirá a la enseñanza de la historia ampliar la reflexión y crítica de la realidad en que el educando está inserto. Al mismo tiempo, desarrollamos una forma distinta para pensar y enseñar la historia, usando fuentes primarias, para que el alumno construya por sí mismo su objeto historiográfico y responda los problemas de su propio presente, junto al desarrollo de habilidades para la búsqueda, clasificación y análisis de información en el contexto de desarrollo de una investigación. Por ello, agregamos un Propuesta Educativa a aplicar en aula.

2. MARCO TEÓRICO

El presente estudio se desarrolla en la disciplina histórica. El concepto de trabajo o investigación historiográfica que estructurará esta investigación es planteada desde Julio Aróstegui, este se refiere a que, para reflexionar sobre el “Estado de la cuestión” estudiada, el historiador tiene el deber de hacerlo sobre la teoría y método utilizado, esto va a significar que la historiografía es a su vez investigación. Es por ello, que se plantea que la historiografía es necesariamente una práctica por excelencia científica, pero que tiene su interés en la sociedad debido que su objeto de estudio es y será siempre la

historia, que es “una cualidad inherente a la vida individual y social del hombre, vinculada con otra realidad como es el tiempo”¹.

Trabajamos la segmentación de los tiempos estudiados en función de la “máquina de tres tiempos” de Fernand Braudel, basada en acontecimientos y coyunturas. Un acontecimiento es un hecho “de corta duración: el acontecimiento es explosivo”², lo que va a manifestar una ruptura, un quiebre o claramente una transición que se genera en curso de los hechos y que va a plasmar su valor en el futuro. La importancia que tendrá el acontecimiento histórico es que la construcción de la historia se sustenta en el contexto, sobre ese contexto plantearemos qué se le conoce como coyuntura. Para este estudio, los acontecimientos son los hechos que indican las fuentes escritas, desde las distintas perspectivas que las preguntas lo establecen, para construir con ellos significados historiográficos mayores relacionados con los roles de la Iglesia Católica en la Vicaría Sur, que ocurren en períodos más amplios. Por ejemplo, acontecimientos son los hitos, los miedos, las funciones específicas, etc. Se van a entender como la “realidad a corto plazo”, pero con ellos se construyen significados que operan en tiempos mayores: las coyunturas. Para recabar los datos, se establecen subcoyunturas desde el año 1973 a 1989. Para establecer el significado de los hechos que las fuentes escritas nos permiten establecer, es fundamental contrastarlo con el contexto en que este se produce.

En cuanto a otras investigaciones sobre el tema tratado, historiográficamente no existen estudios detallados, salvo el Seminario mencionado. Pero hay referencias valiosas en publicaciones no especializadas y especializadas. Luis Pastene expone en su libro el pensamiento sociopolítico de los obispos chilenos (1962-1973) que “La década de los años sesenta contenía dos hechos fundamentales para la iglesia universal y latinoamericana: el concilio vaticano II y la segunda reunión de la conferencia Episcopal Latinoamérica de Medellín. Estos dos acontecimientos marcan, sin lugar a dudas, una etapa nueva para la iglesia y quizás una de las de mayores controversias de la historia contemporánea. Nunca antes la iglesia, en América latina, había estado sometida a mayor presión. Por una parte, la resistencia que crea en lo social su nueva

¹Aróstegui, Julio. “*La Investigación Histórica. Teoría y Método*”. Editorial Crítica. Barcelona, 1999. pp. 23, 32, 93, 183.

²Braudel, Fernando. “*El Mediterráneo y el Mundo Mediterráneo en la Época de Felipe II*”. Tomo I. Editorial Fondo Cultura Económica. México. 1976. p 23.

actitud en los grupos conservadores y tradicionalista del continente, y por otra, los grupos comprometidos en los cambios, desde diversos supuestos ideológicos, que han pretendido un compromiso de ella con determinados proyectos políticos”³. A principios de los setenta la iglesia se encontraba en un proceso de cambio global que presenta alcances a nivel regional y local, dichos alcances en nuestra escala de estudio y dimensión temporal, releva un proceso particular, pues en Chile se atravesaba un contexto ideológico complejo, del cual la iglesia no era ajeno, sino totalmente concomitante, los hechos posteriores que minaran la institucionalidad administrativa del país, y le endosara un rol determinante en el ámbito social, agudizando la labor social de la iglesia y distanciando su relación con el ejecutivo. “Esta flexibilidad a los cambios y la permanente preocupación por la situación del país, dieron origen en esa época a documentos importantísimos para la vida de la iglesia y de Chile, tales como el "deber ser social y político". De septiembre de 1962, que significa una toma de conciencia de la iglesia, coincidente con la línea de concilio; y los documentos de 1968 y 1969 sobre la situación que vive entonces el país”⁴. Esta documentación representa un ejercicio permanente por parte de la institucional eclesial por adentrar en su misión evangelizadora atributos ideologías actuales, que sean afines al devenir de Chile. Por ello ya encontramos antecedentes respecto a que “La iglesia chilena, a partir de 1962, comienza a precisar una serie de conceptos sobre la realidad particular que vive Chile”⁵. Conforme se modifica la realidad nacional, la iglesia articula su organización y sus repercusiones permitirán demostrar por qué hacia los años 70’ surgieron segmentos y objetivos concretos enfocados a enfrentar las problemáticas sociales del Régimen Cívico Militar (RCM).

El Historiador David Fernández en su obra “Historia Oral de la Iglesia Católica de Chile. Desde el Concilio Vaticano II hasta el Golpe Militar de 1973” afirma que ya en los años 60’ se estaban tomando en cuenta otras consideraciones de orden institucional e ideológico, dando énfasis a un ánimo de revolución. El autor afirma que “En Chile, la Iglesia se nos presenta a principios de los años 60 como una Iglesia abierta a la

³ Pastene, L. P. El pensamiento sociopolítico de los obispos chilenos (1962-1973). editorial Salesiana. Santiago (1985). 27-28

⁴ Pastene, L. P. El pensamiento sociopolítico de los obispos chilenos (1962-1973). editorial Salesiana. Santiago (1985). 29

⁵ Pastene, L. P. El pensamiento sociopolítico de los obispos chilenos (1962-1973). editorial Salesiana. Santiago (1985). 28

renovación interior, progresista en lo social, y con dotes para ejercer cierto liderazgo a nivel latinoamericano”⁶. Y ya en los próximos años se verán los frutos de dicho ánimo de renovación frente al que Raúl Silva Henríquez tuvo una participación activa, sobre este aspecto Fernández señala que “...su ánimo emprendedor y su capacidad organizativa le llevarán a reorganizar la presencia espacial de la Iglesia para hacerla más eficaz en una ciudad como Santiago que crece desmesuradamente. José María Caro (...) ya había empezado a crear parroquias en los suburbios. Ahora de lo que se trataba era que las estructuras de la Iglesia en sus distintos niveles fueran funcionales a la misión que debían realizar teniendo en cuenta la complejidad del mundo urbano. El objetivo era crear una pastoral en conjunto que tuviera al obispo como pastor y donde existiera una verdadera articulación diocesana. Para ello Emilio Tagle, que cubrió interinamente la vacante dejada por José María Caro hasta el nombramiento de Raúl Silva, dividió Santiago en Decanatos. El cardenal Silva continuará esa labor: afirmará la Acción Católica ambiental y los Decanatos y dividirá la Arquidiócesis en tres zonas ambientales (obrera, rural, independiente), entre otras medidas de tanteo. Tras la Misión General, que supuso la expansión del catolicismo organizado,... el cardenal Silva dividió Santiago en 5 zonas geográficas, cada una de ellas bajo la tutela de un vicario del obispo que se encargaba de la zona pastoral y del clero”⁷.

La Iglesia por ende, se hizo cargo del liderazgo que detentó Juan XXIII entre 1962 y 1965 y de los contenidos que surgieron del Concilio Vaticano II, puesto que éste “...dará argumentos a los cristianos que querían construir una Iglesia más acorde con los tiempos que se vivían. Pondrá los cimientos de una nueva identidad eclesial: diálogo con el mundo, con la cultura, faz humanista y evangélica frente al legalismo; justicia social, papel del laico, que empieza a ser considerado como adulto; Iglesia como pueblo de Dios en la historia; ecumenismo; renovación litúrgica... “Aggiornamento” es la palabra clave; “puesta al día”. La Iglesia católica se abre a la modernidad modernizando su estructura”⁸. Esto ayudó de manera considerable a Generar con nuevas formas de organización religiosa, integrando elementos que incluso se consideraban exentos de la institución, pero que unidos en un punto en común cohesionaron sus intereses y

⁶ Fernández, David. “Historia Oral de La Iglesia Católica de Chile”. Desde el Concilio Vaticano II hasta el Golpe Militar de 1973. Cádiz. Santiago, 1996.p. 160

⁷ *Ibidem*. P. 162.

⁸ *Ibidem*. P. 168.

dirigieron su acción en conformidad, ya en los años 70' los grupos de Acción Católica tomarán un papel subversivo frente al sistema capitalista y en la participación de católicos en organizaciones sociales y políticas “buscando hombro con los no creyentes la construcción de una sociedad donde la dignidad de la persona fuera respetada. En esta búsqueda estos “cristianos de avanzada” irán radicalizando su discurso y su acción frente a las estructuras de opresión y dentro de la Iglesia, donde la jerarquía empezará a poner cortapisas a la autonomía de los laicos en el momento en que éstos empiecen a caminar por senderos distintos a los de una revolución democratacristiana”⁹.

La función realizada por la Iglesia Católica hacia los más desposeídos siempre ha sido una misión de años. Pero el trabajo con los sectores populares de ideología izquierda y la vinculación con este sector político comienzan a darse desde el inicio de la década de 1970.

A partir de 1970, con las elecciones presidenciales a la vista y con la posibilidad real de que Salvador Allende pudiera llegar al poder, la relación entre el catolicismo y la izquierda se convierte en un tema referente a nivel teórico y en una realidad a nivel práctico. Ahora, que hubiera cristianos que fuesen de izquierda no era algo nuevo. En los sectores populares, ser de izquierda y ser cristiano no era una contradicción práctica aunque lo fuera a nivel doctrinal para la Iglesia oficial.

El autor David Fernández, en su libro “La Iglesia que resistió a Pinochet”, plantea que el trabajo de la Iglesia Católica en los sectores periféricos de Santiago no fue un acto de consecuencia por el Golpe militar ocurrido en 1973, sino que años antes ya la Iglesia venía enlazando vínculos con estos sectores marginados. Ya con la imposición de un gobierno Militar en Chile, un sector de la Iglesia toma un rumbo mucho más radical en la ayuda y en el apoyo a las familias víctimas de los atentados en contra de los derechos Humanos, y vuelcan sus funciones pastorales a una acción de asistencia a los que estaban siendo agredidos por este nuevo sistema político.

Fernández afirma: "Ser cristiano es ser solidario. Ser solidario en estos momentos en Chile es participar en el proyecto histórico que su pueblo se ha trazado [...] No todos los miembros de la Iglesia católica resistieron a la dictadura. Una parte, la más

⁹ Fernández, David. “Historia Oral de La Iglesia Católica de Chile”. Desde el Concilio Vaticano II hasta el Golpe Militar de 1973. Cádiz. Santiago, 1996. P. 230.

integrista, la defendieron; otros, en cambio, se mantuvieron en la ambigüedad que hace cómplice. Además, la Iglesia católica no monopolizó la resistencia al régimen militar”.¹⁰

Esteban Gumucio, Padre y sacerdote de “Los Sagrados Corazones” sus escritos recopilados en el texto Testigo de Nuestro Tiempo, junto a la participación de los editores Andrés Opazo y Patricio Frías, cómo, en un contexto difícil, el cual el Régimen Cívico Militar transgredía y ejercía violencia en la población, el Padre mantuvo un trabajo continuo con las personas que en tiempos de pobreza y de necesidad acudían a una mano que les brindara esperanza y salvación.

La Iglesia ha mantenido un rol fundamental en la población, en donde el fomento de valores cristianos y el camino de la verdad del Señor, para el Padre Gumucio, la vida del inmisericorde ha dejado afuera a Dios, el cual se ha separado del pobre y el egoísmo sobra. La ceguera de Santiago y el silencio impuesto ante una imagen que se intentaba demostrar, ante el desarrollo y el crecimiento de hoteles y productos tecnológicos, opacaban y daban luces de una imagen que intentaban ocultar, la felicidad estaba en comprar un televisor, más que en tener para comer para el Estado, plantea en Testigo de Nuestro Tiempo el Padre Gumucio.

Pero se plantea a su vez, que la Iglesia realiza funciones misionales en sectores periféricos de Santiago, con una búsqueda de Paz Interiorizada, donde la paz que necesitaban las personas era sencilla, “un trabajo digno, el derecho a vivir, formar un hogar con mínimas condiciones de espacio y vivienda, respeto a sus pares, ser tratados como hijos de un mismo Padre Dios, gozar las mismas garantías legales, el poder compartir y organizarse y crecer humanamente juntos, el poder estudiar, el derecho a su cultura y a expresar su manera de ver la vida... y sobre todo, el poder reconocerte a Ti, en quien creen, en la fraternidad práctica de una sociedad simple y justa”¹¹.

Eugenio Yáñez Rojas, en su libro “La iglesia y el Gobierno Militar: itinerario de una difícil relación” nos señala que a medida que el proyecto político del Gobierno se fue consolidando -con la ayuda activa participación de bien intencionados católicos-, y a medida que la jerarquía de la Iglesia Católica fue tomando conciencia de lo que estaba sucediendo en el país, los conflictos y las tensiones entre ambos estamentos se hicieron

¹⁰ Fernández, David; “La Iglesia que resistió a Pinochet”, Ed. IEPALA, Madrid, España 1996, p. 43

¹¹ Opazo, Andrés. Frías, Patricio. (2003) Testigo de nuestro tiempo. Santiago, Edición LOM.

inevitables. “El Gobierno, fiel a la lógica y proyecto, comenzó a implementar (desde el 1 de septiembre de 1973) políticas que atentaban contra la dignidad humana y que un sector de la Iglesia Católica experimentó en carne propia. Gradualmente, los pastores fueron perfilando una actitud de claro rechazo al Gobierno. De la confianza y la esperanza, se pasó a la desconfianza, de la exhortación a la acción, de la crítica a la denuncia”¹². Desde un primer momento los obispos llamaron a la reconciliación, a deponer la violencia, a construir un país en paz, pero esto no fue suficiente. Según el Autor, vino entonces el juicio ético por parte de la Iglesia, calificando en general al Gobierno de no cristiano, dictatorial e injusto, etc., responsabilizándolo además, de precipitar a nuestro país a una crisis integral. También se afirma que los Obispos sugieren el ya clásico método del “ver, juzgar y actuar”, mientras que por su parte el Gobierno intensificó sus acciones y ataques, especialmente a la jerarquía, produciendo una situación tensa y compleja, que derivó en ruptura. Además cabe señalar que en el libro se periodifica la postura de la Iglesia Católica frente al accionar del Gobierno Militar. Durante 1973 a 1977, la Iglesia se caracterizó por su prudencia y cautela, cobijada bajo el alero del Comité Permanente. Posteriormente durante 1978 y 1980, la Iglesia comienza a pedir mejoras en las condiciones de participación ciudadana, desde la Consulta Nacional del 4 de Enero de 1978 hasta el plebiscito del 11 de Septiembre de 1980. Finalmente desde 1981 hasta 1988, la Iglesia toma una postura de denuncia frente a los sucesos que habían sucedido y seguían aconteciendo respecto a los derechos humanos y la pobreza. Como principal exponente tenemos al Cardenal Raúl Silva Henríquez.

El autor nos habla de cuatro grandes focos de tensión, económico, social, político y moral. En el primero se critica el modelo neoliberal, por su aplicación dogmática del modelo que lleva a una crisis económica en el país. Bajo el punto de vista social, se critican las violaciones a los derechos humanos, la falta de participación y la destrucción de estructura democrática. En el foco político, se critica la constitución de 1980. Y lo moral, hace alusión a la crisis moral del país, relacionada con la pérdida de valores fundamentales, individualismo, consumismo, materialismo y falta de solidaridad.

¹² Yañez, Eugenio. La Iglesia y el Gobierno Militar: itinerario de la difícil relación. Editorial Andante, Santiago, 1989. P.52.

Es así, como los autores coinciden en señalar que la labor de la Iglesia tuvo una proyección transversal en el ámbito social, asistiendo, orientando y denunciado, cuestión que se desarrolló de manera progresiva, gradual y segmentada en la diócesis de Santiago

El vínculo de la Iglesia de Santiago con los sectores más marginados, desde tiempo atrás, mucho antes que el golpe militar se potencio con acciones concretas en parroquias de poblaciones en las cuales el apoyo continuo de familias y palabras de los padres que expresaban la necesidad de generar una conciencia nacional, que fomentara los valores cristianos.

Si bien damos cuenta de la existencia de fuentes bibliográficas circunscritas a los años considerados anteriormente, en primer lugar, historiográficamente –a efectos de nuestra investigación- no nos brindan la información suficiente puesto que poseen la característica de ser de índole memorial. En segundo lugar, optamos por trabajar con fuentes de índole testimonial/vivencial a partir de los boletines de la Vicaría de la Solidaridad, Revista Cause, Revista Solidaridad, Revista APSI, Revista Mensaje y Revista Análisis a modo de analizar a partir de una perspectiva más directa el acontecer nacional desde la Iglesia Católica, la realidad social y política. Además, dichas fuentes, ya directamente ligadas al marco temporal entre los años 1980 a 1989, estaban enfocadas a emitir contenidos de manera independiente, puesto que, a diferencia de los primeros años del Gobierno Cívico Militar, poseían mayor libertad de prensa y se vieron menos afectados ante la censura existente en dicho contexto.

Por ello trabajamos directamente las fuentes primarias escritas y con ellos vamos construyendo detalladamente los contextos y hechos que determinan las orientaciones para justificar los roles de la Iglesia en la Vicaría Sur que son estudiados.

Finalmente, se define como Régimen Cívico-Militar (RCM) el período comprendido entre los años 1973 y 1989 en Chile porque el gremialismo fue el partido político no oficial que organizó en no poca medida sus espacios administrativos y el neoliberalismo sus políticas económicas. Habría que agregar el papel que cumplieron los civiles en el Poder Judicial y los del grupo “Patria y Libertad” en los organismos de seguridad, entre otros.

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Área de Estudio

La investigación a desarrollar se centra en la Historia de la Iglesia de Santiago en la Zona Sur, entre los años 1980 y 1989, a partir de ello, se delimita el área de estudio comprendido en este periodo: la Zona Sur de la Provincia de Santiago, considerando las comunas que componen la Vicaría Sur en ese periodo y sus respectivos Decanatos: La Cisterna (Decanato Don Bosco); La Granja (Decanato Santa Rosa Norte); La Pintana y San Ramón (Decanato Santa Rosa Sur); Lo Espejo (Decanato José María Caro); Pedro Aguirre Cerda (Decanato Ochagavía y Decanato Raúl Silva Henríquez); Puente Alto (Decanato Puente Alto); San Bernardo (Decanato San Bernardo); San Joaquín (Decanato San Joaquín); San Miguel (Decanato San Miguel).

Luego, considerando el crecimiento demográfico de Santiago, la Vicaría de la Zona Sur, ha sido modificada tanto en sus comunas como en sus decanatos. Por lo que, San Bernardo y Puente Alto no forman parte actualmente de la Vicaría Sur.

modelo neoliberal y la violación de los Derechos Humanos. La principal técnica de investigación es el barrido de fuentes secundarias. Se establece una directa relación de estos contenidos con el contexto en que se generan.

Debido a la gran cantidad de información obtenida, se debió seleccionar rigurosamente los que representaban las temáticas vinculadas con los roles de la Iglesia de Santiago en la Zona Sur. Ellas son sistematizadas al establecer el Problema de Investigación, Preguntas de Investigación, Objetivos e Hipótesis. Ello permite focalizar la recolección previa y ordenar los datos para el posterior análisis. Es relevante comprender que “los datos no hablan por sí mismos, hay que hacerlos hablar, hay que extraer su significado, hay que realizar inferencias del texto a su(s) contexto(s)”¹³. Por lo que los procesos y los hechos se contrastarán y explicarán. Esta investigación entregará sus resultados de forma explicativa y tradicional, por medio de párrafos explicativos.

Esta investigación consta de cuatro fases, las cuales son: descriptivo, correlacionar, exploratorio y explicativo. La fase descriptiva colabora al desarrollo de la investigación de tipo correlacionar, la que conlleva y facilita el desarrollo de la explicativa. Lo anterior, da una coherencia al desarrollo de la investigación, sin marginar ningún tipo ni fase en la confección y trabajo. Los estudios correlacionales, buscan responder preguntas planteadas en la investigación y establecer así distintas relaciones. Específicamente se constata que “este tipo de estudios tienen como propósito medir el grado de relación que exista entre dos o más conceptos o variables (en un contexto particular)”¹⁴.

La utilidad y el propósito principal de los estudios correlacionales son “saber cómo se puede comportar un concepto o variable, conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas”¹⁵. En esta fase, las variables económicas, sociales, políticas y eclesiásticas se deben relacionar entre sí, para comprender de mejor forma los discursos testimoniales de las entrevistas. En los estudios exploratorios, el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, o que no ha sido abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas y relacionadas a fondo con los diversos puntos a tratar. Los estudios

¹³ Ruiz, José. “*Metodología de la Investigación Cualitativa*”. Universidad de Dusto. Bilbao, España, 1999, p. 232.

¹⁴ Hernández, Sampieri, et.al. op. cit. p.62.

¹⁵ Hernández, Sampieri, et.al. op. cit. p.63.

explicativos, en su desarrollo están más allá de la descripción de fenómenos, “están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste, o por qué dos o más variables están relacionadas”¹⁶.

4. CONTEXTOS

El contexto sociopolítico-económico, es aquel o aquellos elemento/s que se caracteriza/n por las relaciones interpersonales entre los ciudadanos, sumando a ello las variables propias de la vida en sociedad y los diferentes sucesos políticos y económicos que marcan el desarrollo histórico de la época, una época marcada por los desequilibrios sociales, marcada por la crisis institucional que se desencadena a partir del 11 de Septiembre de 1973.

El régimen cívico-militar debe ser entendido como un proceso dentro de la historia del país, en el cual se desarrollan una amplia gama de aristas que van configurando el devenir de la nación, tomando como eje central cambios drásticos en las estructuras que se habían desarrollado durante los gobiernos anteriores, que se encontraban en la dicotomía de izquierdas, centro y derecha.

De esta forma se abordan los temas tratados en la especialización del contexto de 1980 – 1989, en cuanto a las funciones que desarrollo la Iglesia de Santiago, pero a su vez enmarcada en un Régimen Cívico – Militar, donde las hostilidades y la carencia de empoderamiento de la libre expresión se vinculaban a la búsqueda de refugio en la Iglesia.

4.1 Chile 1980-1983

¹⁶ Hernández, Sampieri, et.al. op. Cit. p.66.

Durante este segundo periodo histórico del régimen cívico-militar será posible observar ciertas características propias de la represión social, pero además el régimen comienza a desarrollar un trabajo sistemático en lo político propiamente tal, modificando las estructuras anteriores, desarrollando un marco constitucional nuevo, que permitirá a los partidos políticos e instituciones ciudadanas volver a surgir, desarrollando de forma progresiva capacidad de acción frente al control del Estado.

4.1.1 Contexto sociopolítico durante el periodo 1980-1983.

- Plebiscito. 11 de septiembre 1980

Bajo estado de emergencia y con estricto control sobre los medios de comunicación, se realiza el Plebiscito para aprobar la nueva Constitución.

Esta se dio en una situación bastante irregular. Mientras que el Gobierno, además de los clásicos afiches y esquelas, usados por ambos bandos, llamando a la ciudadanía a votar por la opción SÍ, utilizó breves spots comerciales de televisión, de no más de 1 minuto, para promover el voto afirmativo en el plebiscito, la oposición, liderada para estos efectos por el ex presidente Eduardo Frei Montalva, solo pudo realizar pequeñas manifestaciones en la vía pública, sin acceso a la televisión, y con limitado acceso a la radio.

La Junta Militar basó su campaña fundamentalmente en la exaltación de valores patrióticos así como en la recuperación económica que en las cifras vivía el país desde la llegada de los militares al poder. En cambio, la oposición acusaba de abusos al mando militar, llamando al país a votar que NO y con ello conseguir elecciones presidenciales abiertas a la brevedad.

El símbolo de la campaña del "Sí" era una estrella de cinco puntas, que también apareció en el voto frente a dicha opción. El "No" fue representado en el voto por un círculo.

Los resultados que trajo consigo estas campañas fueron Sí: 67,06 por ciento; No: 30,17 por ciento y Nulos: 2,77 por ciento.

Siempre se ha hablado del clima inseguridad y hasta de alteración de los resultados, ya que “Una nueva Constitución y un plebiscito en 1980 expresaban la determinación del Gobierno de permanecer tanto tiempo como fuera necesario para asegurar el éxito de sus reformas”¹⁷

Con los resultados del plebiscito, se dio como aprobada la Constitución de 1980, y se confirmó en el cargo de presidente a Augusto Pinochet hasta el 11 de marzo de 1989 –en virtud de la disposición transitoria decimocuarta del mismo texto constitucional–. Sin embargo, dichos resultados fueron objetados por la oposición política, encabezada por el ex senador Patricio Aylwin, más otros 46 personeros, argumentando que ésta no había contado con registros electorales y que sólo se había controlado el voto con una marca de tinta indeleble en el dedo pulgar que salía rápidamente. Estas críticas fueron rechazadas por el Colegio escrutador y el texto fue promulgado el 24 de octubre de 1980.

- La Represión Sociopolítica

Como régimen totalitario, la dictadura cívico-militar instaurada en Chile a partir del año 1973 fue efectuando una sistemática represión sociopolítica sobre la ciudadanía, desbaratando la institucionalidad proclive a la participación, derivando en la imposición por la fuerza y sin consensos, adicionando también el proceso de desaparición permanente de aquellos agentes opositores al régimen.

El 30 de enero de 1981, se rompe el pacto que el gobierno de Chile había adquirido con la ONU, con respeto al tratamiento especial que debía existir para con los presos políticos, estos no debían ser juntados con presos comunes en los centros penitenciarios, cosa que no se respeta.

Las detenciones de personas continúa siendo la tónica a nivel país, ya sea por tomas, “barridas” policiales y de seguridad, por manifestaciones sindicales, en celebraciones del día del trabajador, por ser activamente participe de la defensa en la

¹⁷Collier, Simon. *Chile desde la Independencia*. Ediciones USCH. Santiago. 2009. Pág.236

causa de las violaciones a los Derechos Humanos, entre otras. Otros tantos son expulsados del país por manifestarse en contra del régimen.

En el ámbito judicial, son suprimidos los tribunales dedicados exclusivamente a tratar materias laborales, relegándolas a tribunales ordinarios.

En marzo de 1981, se dictan dos leyes para declarar a todo el territorio nacional en estado de peligro de perturbación de la paz interior y “zonas en estado de emergencia” a todas las regiones, provincias y comunas del país.

Numerosos atentados incendiarios reflejan el clima de extrema tensión que se vivía en ese momento en Chile, desde uno u otro bando la violencia se hacía presente como forma de manifestación del descontento, que afectan principalmente a las figuras públicas, como dirigentes políticos, funcionarios del Estado, activistas en la defensa a la causa de los derechos humanos, entre otros.

A fin de ese año Chile recibe una nueva condena de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

- **Constitución Política 1980**

Esta Constitución está actualmente vigente, es la décima carta fundamental en la historia del constitucionalismo chileno. Es en marzo de 1981 cuando comienza a regir de manera completa al interior del territorio nacional. “La Constitución de 1980 creaba un sistema de mando presidencial con pocas limitaciones. Una parte importante del Senado iba a ser nominada en lugar de ser elegida. La Cámara de Diputados perdía cualquier poder efectivo de examen sobre el Ejecutivo. La Constitución institucionalizaba el poder de las Fuerzas Armadas en un Consejo de Seguridad Nacional, al cual se le daba un rol en casi todas las materias importantes y un rol decisivo en los asuntos constitucionales. El principio del control civil sobre el militar fue abolido.”¹⁸ Finalmente, a fines de los años 1980, un grupo de partidos políticos encabezados por la Democracia Cristiana aceptó entrar en el juego político establecido

¹⁸Collier, Simon. Chile desde la Independencia. Ediciones USCH. Santiago. 2009. Pág.238

en la Constitución, reconociéndola como una realidad jurídica, para, de esa forma, reducir el plazo y, finalmente, terminar con el Régimen Militar, dentro del marco institucional establecido por éste, y así fue. En 1988 se puso en marcha el mecanismo previsto para la sucesión de Pinochet, mediante una consulta plebiscitaria. Con el plebiscito, la mayoría del país manifestó su rechazo a Pinochet y la realización de elecciones libres para elegir a un nuevo Presidente de la República y a la mayoría de los miembros del Congreso Nacional en 1989.

4.1.2 Contexto económico durante el periodo 1980-1983.

- **Crisis económica nacional.**

El país ingresara a un proceso de crisis económica sostenida durante un periodo de tiempo extenso, lo que marcara un desencanto sostenido y acrecentado sobre la figura del régimen, donde las políticas neoliberales serán el motor de todo este proceso económico.

- **Crisis Económica. Desde 1981**

Esta crisis comenzó en el año 1981, pero estalló con severidad en los años posteriores.

Chile tenía que enfrentar los problemas que traía consigo, como el pago de deudas extranjeras y el problema más grande que la Nación iba trayendo consigo, la inflación.

“La crisis se desarrolló rápidamente. En 1981, el déficit en la cuenta de la balanza pagos era 20% más grande que el total de las exportaciones y llegaba casi al 15% del PIB. Los banqueros internacionales se pusieron nerviosos, las enormes cantidades de dinero que Chile necesitaba no fueron ya tan fácilmente obtenibles y las tasas de interés fueron más altas. Una estrechez en el crédito local y el rechazo a cambiar la sobrevalorada tasa de cambio llevó a una serie de quiebras. De la cifra 431

empresas que fueron liquidadas en 1981, la más importante fue la Compañía Refinadora de Azúcar de Viña del Mar (CRAV), una de las más grandes empresas de Chile. En noviembre de 1981 el Estado fue forzado a intervenir cuatro Bancos y cuatro financieras. El fracaso del Gobierno en regular el sistema bancario iba a tener consecuencias desastrosas especialmente después de que rescató al Banco Osorno del colapso en 1977, temiendo que la quiebra dañaría la confianza nacional e internacional. Como consecuencia, los depositantes locales y extranjeros sintieron que sus préstamos al sector privado deberían ser garantizados efectivamente por el Estado. Esto, al mismo tiempo que el fracaso en mantener una tasa de cambios estable y la recesión internacional, llevó a aumentos gigantescos en activos dañados o no rentables en el sistema bancario: estos subieron el 11% del capital y las reservas del sistema bancario en 1980 a 47% en 1982 y a 113% hacia mediados de 1983.”¹⁹

No hay que olvidar que la crisis que se está mencionando viene precedida del supuesto “milagro económico” que estuvo asociado a un “boom de importaciones” y a un “boom especulativo”. Los factores que incidieron en este boom especulativo de 1976 – 1981 son “por un lado, el elemento propagandístico, que continuamente enfatizó dos aspectos: el consumismo y el “milagro económico”. Por otro, el elemento visual, por el cual la avalancha de productos importados que llenan las vitrinas y las calles, así como el boom de la construcción de espectaculares centros comerciales y departamentos de lujo (“todo importado,” menos el sitio), proporcionaría la evidencia empírica para el elemento propagandístico. También el repentino acceso al “crédito fácil” de numerosos agentes económicos, que se sienten deslumbrados ante la posibilidad de “comprar hoy pagar mañana”; quienes siempre habían tenido serias dificultades para obtener pequeños préstamos tienen que haberse encandilado ante esta nueva experiencia en la que “cada banco es un banco amigo”, y donde, si solicita un crédito de 100, le sugieren mejor se lleve 200”²⁰

En este periodo se continuó con las detenciones de personas continúa siendo la tónica a nivel país, ya sea por tomas, “barridas” policiales y de seguridad, por manifestaciones sindicales, en celebraciones del día del trabajador, por ser activamente

¹⁹Collier, Simon. *Chile desde la Independencia*. Ediciones USCH. Santiago. 2009. Pág.241

²⁰ Meller, Patricio. *Un siglo de economía política chilena (1890 – 1990)*. Editorial Andrés Bello, 1998. Pág. 197

participe de la defensa en la causa de las violaciones a los Derechos Humanos, entre otras. Otros tantos son expulsados del país por manifestarse en contra del régimen.

En el ámbito judicial, son suprimidos los tribunales dedicados exclusivamente a tratar materias laborales, relegándolas a tribunales ordinarios.

En marzo de 1981, se dictan dos leyes para declarar a todo el territorio nacional en estado de peligro de perturbación de la paz interior y “zonas en estado de emergencia” a todas las regiones, provincias y comunas del país.

La alianza entre civiles y militares, poco a poco, se irá tensionando y el militarismo irá transformando al régimen en un ente totalmente castrense.

El segundo semestre de 1981 los partidos políticos se están organizando, la idea es hacer frente a un régimen que empieza a inquietarse ante los vaivenes económicos de su economía.

Continúan las numerosas expulsiones del país, por causas políticas, así como también por ser defensores declarados de los derechos humanos.

En octubre del año citado, es publicado bajo un decreto en el diario oficial, nuevas restricciones a la libertad de información bajo la vigencia del Estado de Emergencia.

Numerosos atentados incendiarios reflejan el clima de extrema tensión que se vivía en ese momento en Chile, desde uno u otro bando la violencia se hacía presente como forma de manifestación del descontento, que afectan principalmente a las figuras públicas, como dirigentes políticos, funcionarios del Estado, activistas en la defensa a la causa de los derechos humanos, entre otros.

- **Crisis Económica. 1982**

El 22 de enero de 1982 muere el ex presidente de la República Eduardo Frei Montalva, en la clínica Santa María después de una larga convalecencia de una operación al hiato. Posteriormente se abriría una investigación judicial para establecer si

su muerte fue provocada. Para asistir a sus funerales, llegan desde el extranjero “los exiliados chilenos Jaime Castillo Velasco, Claudio Huepe García y Renán Fuentealba Moena, el Gobierno les impide salir del avión y son reembarcados nuevamente. Lo mismo sucede con Andrés Zaldívar.

Un crimen político sucede ese mismo semestre del presente año, el presidente de la ANEF, el señor Tucapel Jiménez es asesinado a manos de la CNI. Su misa fúnebre es realizada en la Catedral de Santiago, en donde varias personas son detenidas.

Una reunión agendada para discutir temas respectivos a la Unidad sindical por parte de la ANEF, es suspendida por parte del gobierno.

El ministro de Castro renuncia, producto de la infinidad de quiebras que asolaba al país. Comienza una rotativa en el ministerio. Los militares cuestionan esta tecnocracia.

En el ámbito económico “en 1982 el PNB cayó en 14,1% y la inversión cerca del 40%. El peso fue devaluado, contradiciendo las promesas del Gobierno y a fines de 1982 cayó en 40 % de su paridad previa; las reservas de divisas cayeron en 40%. El equipo económico comenzó a cambiar tan rápidamente como lo había sido bajo cualquier gobierno civil previo”²¹

“El promedio anual de quiebras en el período 1975-1981 fue de 277; esa cifra aumentó a 810 en 1982. Además, durante ese año la verdadera situación de angustia financiera se disfrazó mediante continuos préstamos bancarios a clientes insolventes (principalmente empresas relacionadas o asociadas a los propietarios de bancos).”²²

El segundo semestre del año en curso, comienza con bastante agitación social, en el centro de Santiago se realiza la “Marcha del Hambre”

Un allanamiento a la Iglesia de la emblemática población de Santiago, La Victoria, es cometido por aquel entonces.

²¹ Collier, Simon. *Chile desde la Independencia*. Ediciones USCH. Santiago. 2009. Pág.241

²² Meller, Patricio. *Un siglo de economía política chilena (1890 – 1990)*. Editorial Andrés Bello, 1998. Pág. 198

Luego de varias manifestaciones, el Gobierno accede a que retornen 39 chilenos que han sido exiliados en el extranjero.

Por otro lado, en Concepción y Valparaíso se realizan manifestaciones en contra del Gobierno, participando de ella un gran número de personas.

Los allanamientos a poblaciones dentro de la capital continúan, esta vez es el turno de la población La Bandera, por parte de Carabineros y la CNI.

En octubre de ese mismo año nacen agrupaciones de cesantes en la comuna de Quinta Normal.

En la inauguración de la FISA se realizan manifestaciones de protesta por la situación de la industria nacional y la cesantía que afecta al país.

Por primera vez, desde la entrada en vigencia del Plan Laboral, se realiza una huelga de mil cuatrocientos trabajadores del complejo hidroeléctrico Colbún-Machicura.

A principios de diciembre, ocurren manifestaciones para protestar por las alzas y la cesantía, acto coordinado por el Consejo de la Coordinadora Nacional Sindical, hecho que fue reprimido por un grupo de civiles que, armados de objetos contundentes, golpean a manifestantes, periodistas y abogados. Son detenidas y heridas numerosas personas.

De forma conjunta se realizan actos de protesta en Santiago, Concepción y Valparaíso, por la situación de los derechos humanos en Chile.

A finales de ese año se puede evidenciar los graves efectos que tuvo la crisis económica en Chile, es decir, el aumento de la pobreza y la exclusión social, como así también el grado de represión que se utilizó en las poblaciones, efecto que trajo aparejado la crisis.

En el ámbito eclesial desde la Vicaría, se ayudaba a alimentar a miles de personas, diariamente, durante largo tiempo; programas de salud de gran alcance, programas de apoyo a la organización social para poder mantener el espíritu solidario

que señalaba antes. Es decir, el trabajo de la Vicaría iba más allá de lo que se hacía con los detenidos y la represión física.

Ese mismo año, el diario El Mercurio contesta en términos nunca antes usados en Chile, al Cardenal Raúl Silva Henríquez, debido a entrevista que concede a la agencia de noticias ANSA, en que el prelado afirma que “Ningún totalitarismo puede ser un modelo de vida cristiano.”

También es celebrado un nuevo aniversario como arzobispo de Santiago el Cardenal Raúl Silva Henríquez, en la Catedral Metropolitana de Santiago, hasta adonde asisten numerosos jóvenes, trabajadores, pobladores, profesionales, intelectuales y destacados hombres públicos.

En el año 1982 se celebra un convenio de cooperación en materia de defensa y promoción de los derechos humanos entre la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago y ocho diócesis de provincias (Calama, Copiapó, Talca, Linares, Concepción, Temuco, Ancud, y Punta Arenas), prestando servicios a una población superior a los tres millones y medio de habitantes.

Invitado por el Cardenal Raúl Silva Henríquez llega al aeropuerto de Santiago Adolfo Pérez Esquivel, premio Nóbel de la Paz, para compartir acerca de las experiencias con organismos de la Iglesia, pero éste no puede desembarcar por una prohibición por parte del Estado.

El Señor Tomas Ender, Secretario de Estado para asuntos interamericanos del gobierno de Estados Unidos, se entrevista con el Vicario General de Santiago y de la Solidaridad Monseñor Juan de Castro, y el presidente subrogante de la Comisión Chilena de Derechos Humanos Máximo Pacheco

Otro suceso estremece a la Iglesia: Fallece el vicario de la Zona Oeste, y Obispo Auxiliar de Santiago, Monseñor Enrique Alvear.

El 27 de septiembre de 1982, el Cardenal Raúl Silva Henríquez presenta su renuncia como arzobispo de Santiago, al Papa Juan Pablo II.

El Arzobispado de Santiago realiza en Punta de Tralca el Simposio Nacional sobre Sindicalismo Campesino organizado, en el que participan campesinos venidos desde Vallenar hasta Coyhaique.

En noviembre de ese mismo año, en la Catedral Metropolitana se reúnen miles de personas, por cuarto año consecutivo, para renovar con la Iglesia de Santiago su compromiso de servir a la causa de los derechos humanos.

La Conferencia Episcopal en el Mensaje de Adviento afirma que la Iglesia ha pedido y quiere el regreso de los exiliados.

Ni siquiera la Iglesia se salva de la violencia que caracterizó al período, en varias ocasiones ocurren asaltos y atentados contra sedes pertenecientes a la Iglesia católica, que prestaban servicios sociales.

Con el compromiso de seguir sirviendo a la causa de la defensa de los derechos humanos, se reúnen en la Catedral de Santiago miles de personas.

Por otro lado, la Iglesia se sigue pronunciando a favor de las injusticias, al afirmar que quiere de regreso a los exiliados, en el Mensaje de Adviento de la Conferencia Episcopal.

También hacia finales de ese mismo año Presidente de Conferencia Episcopal, Monseñor Manuel Santos, da a conocer mensaje de obispos “El Renacer de Chile”, en que hacen un llamado urgente para que el país regrese a una plena democracia.

- Crisis Económica. 1983

“En 1983, el Gobierno se hizo cargo de la mayor parte del sistema financiero privado y de ese modo adquirió una gran cantidad de empresas cuyos bienes habían pasado a los Bancos. El déficit fiscal reapareció y la tasa de inflación subió a 20% en 1982. Los grupos importantes estaban quebrados y la hostilidad entre antiguos propietarios y el Gobierno reemplazó la antigua relación de trabajo tan estrecha. Las políticas monetaristas de la forma aplicada en Chile se mostraron inaplicables en una economía con tal estructura heterogénea, mercados segmentados y diferencias

regionales y sectoriales. Los costos del ajuste económico no fueron solo excesivamente altos en términos sociales, sino también extremadamente perjudiciales para la misma economía que se supone iban a beneficiar. El costo más pesado cayó a los pobres. A mediados de 1983, el 10,9% de la población económicamente activa (380.529 hombres y mujeres) estaban trabajando para el Programa de Empleo Mínimo (PEM) creado por el Gobierno, recibiendo un ingreso mensual de 2 mil pesos, equivalente al precio de 1,3 kilos de pan al día. El Gobierno también finalizó la vinculación de los aumentos de sueldos con el aumento del costo de la vida”.²³

En el año 1983 se genera una ola de protestas, que antes eran difíciles de llevar al éxito, en un primer momento, por la inmensidad del aparato represivo. El 11 de mayo el ruido estremecedor de cacerolas y bocinazos masivos son para exteriorizar la oposición. “El segundo actor crítico, es la considerable masa de jóvenes que no han logrado acceder a un puesto aceptable, en el restringido mercado laboral, víctimas de la precarización del empleo.”²⁴

Con la aparición de las protestas, el enfrentamiento con los órganos de seguridad alcanza su máxima expresión.

“La actividad de los partidos de oposición se reinició de una forma más abierta en 1983. Los partidos de oposición del Centro, liderados por los demócratas cristianos y una fracción del Partido Socialista, formaron la Alianza Democrática (AD). Ellos llamaron a la renuncia a Pinochet, a una Asamblea Constituyente y a un amplio Pacto Social que supervisara el retorno a la democracia. Sin embargo, como llegó a ser claro que el Gobierno no haría más que gestos simbólicos y ni siquiera discutiría la cuestión de la renuncia de Pinochet, los Partidos de oposición de Izquierda, liderados por el Partido Comunista y otra ala de los socialistas formaron el Movimiento Democrático Popular (MDP) y presionaron por una política de movilización de masas y confrontación. El Partido Comunista, con gran incomodidad para la centrista AD,

²³ Collier, Simon. *Chile desde la Independencia*. Ediciones USCH. Santiago. 2009. Pág.242

²⁴ Salazar, Gabriel, Pinto Julio. *“Historia Contemporánea de Chile P”*. Ediciones LOM. Santiago. Pág. 179.

rehusó renunciar al derecho de usar la violencia como método para liberar al país de la dictadura.”²⁵

Tras el contexto de crisis económica que enfrenta el país, dentro de la dictadura militar, comienzan a desarrollarse ciertos procesos que van posibilitando por un lado el desgaste del régimen cívico-militar en su misión represiva, y por otro lado como consecuencia de lo anterior es que surgen de forma expresiva grupos con caracteres políticas que retoman su identidad, buscando el desarrollo de una vía pacífica hacia la institucionalidad democrática. Dicho proceso es propiciado por la vitalidad que alcanzan ciertos agentes sociopolíticos de la época, sumando a ello el desencantamiento de la lucha armada como eje central para derribar al régimen imperante. Será la lucha ciudadana bien entendida la que propiciara la inclusión y apropiación de espacios de discusión y debate.

El contexto latinoamericano también propiciara dicha búsqueda de cambio respecto de las políticas de represión sistemática que había utilizado el régimen cívico-militar en Chile. La historia política de los años ochenta en América Latina está marcada por la desmilitarización y la consiguiente vuelta a la democracia en prácticamente todos los países de la región. En Ecuador los militares dejaron el poder en 1979, en 1980 en Perú, en 1982 en Honduras y Bolivia y en Argentina en 1983, en los años siguientes también se pondrá fin a las demás dictaduras en el resto de los países latinoamericanos que hacia 1990 prácticamente todas las naciones latinoamericanas habían vuelto a la democracia.

A pesar que cada país decidió, según su propio contexto, el momento de la retirada militar se pueden establecer dos posibles consecuencias. El primero fue la crisis económica mundial, con sus repercusiones en América Latina, entre las que destaca el problema de la deuda exterior. Generalmente los tiempos difíciles favorecen los cambios de gobierno. Allí donde los militares habían subido al poder prometiendo mejorar los índices de desarrollo mediante una reorganización y una modernización, progresistas o conservadoras, la crisis tuvo efectos deslegitimadores especialmente fuertes. La erosión del apoyo se reflejó, entre otras

²⁵Collier, Simon. *Chile desde la Independencia*. Ediciones USCH. Santiago. 2009. Pág.243

maneras, en un aumento de la «reivindicación democrática» por parte de sectores que antes habían dado pocas señales de desear niveles de participación más elevados²⁶.

4.1.3 Micro contextos, la realidad sociopolítica del régimen cívico militar

La dictadura cívico-militar es posible clasificarla en micro contextos, debido a sus diferentes ciclos y elementos condicionantes sociopolíticos, sumando además los factores que son propios de la sociedad civil que busca alcanzar mayores libertades individuales, logrando avances significativos a medida que transcurre el tiempo, debiendo inclusive alcanzar acuerdos con el régimen.

Dentro de los diferentes actores que es posible encontrar en estos micros contextos, se encuentran la iglesia, la sociedad civil, el Estado, las fuerzas armadas entre otras, formando parte de un contexto conjunto que interrelacionados dan vida al desarrollo socio histórico de la época.

- Enero – Junio de 1980. Primer Micro Contexto.

Político.

La comisión de reforma constitucional encabezada por el ex presidente Jorge Alessandri Rodríguez hace entrega del proyecto de reforma constitucional. Muchas de las ideas del ex presidente Alessandri no fueron tomadas, en cuenta, por los miembros de la Junta de Gobierno. Jaime Guzmán se alza como el gran triunfador, que coloca a las gloriosas Fuerzas Armadas como el elemento cohesionador de la nación, dotadas de un ordenamiento jurídico nunca antes conocido.

El 10 de agosto Pinochet a través de una cadena nacional llama a los chilenos a un plebiscito de proyecto constitucional. La oposición si bien hizo campaña, ésta fue,

²⁶Alain Rouquié y Stephen Suffern *Los militares en la política latinoamericana desde 1930*. en Historia de América Latina (Leslie Bethell). Editorial Crítica. Barcelona. España. 1997. pág. 320.

totalmente, restringida y arbitraria. El régimen cívico militar tuvo un aplastante triunfo de un 67%: 8 años más en el poder, promesas de 900.000 viviendas.

Económico.

Este es el año en que el régimen cívico militar está en el pináculo, con un espectacular crecimiento del orden del 7,7%. Se aseguraba que a finales de la década Chile lograría el desarrollo absoluto de su economía, se superaría en 1990 el ingreso per cápita mundial de los \$1800 dólares, transformando el Chile decadente en el motor pujante de la región.

- Julio – Diciembre de 1980. Decimoquinto Micro Contexto.

Político.

El republicano Ronald Reagan, gana las elecciones presidenciales de los EEUU, levantando todas las restricciones interpuestas por el gobierno anterior.

Económico.

En esta época del semestre el milagro económico es una realidad: la inflación bordeaba el 30%, el saneamiento de la situación fiscal ha sido exitoso, las exportaciones no tradicionales daban un ritmo vigoroso al aparato productivo sin contrapeso.

Pero las tasas de inversión eran paupérrimas, las tasas de crecimientos proyectadas eran inferiores a las tasa de crecimiento de bienes y la tasa desempleo se había multiplicado por tres; el gasto social era inferior al de los tres gobiernos anteriores.

Social.

La oposición empieza a rearmarse sigilosamente. Las estructuras partidistas toman un segundo aire para enfrentar al régimen cívico militar.

- **Enero – Junio de 1981. Decimosexto Micro Contexto.**

Político.

La alianza entre civiles y militares, poco a poco, se irá tensionando y el militarismo irá transformando al régimen en un ente totalmente castrense.

Económico.

El endeudamiento empieza a advertir que el boom económico está quedando en el pasado. La balanza de pagos muestra debilidades.

A principios de este año la administración Reagan levanta las sanciones económicas al país; toma contacto, por primera vez, con dirigentes de la oposición, que se fortalecen ante la crisis económica que se avecinaba.

Las drásticas alzas de las tasas de intereses internacionales, hacen presagiar que tales medidas traerían consecuencias funestas para nuestra economía; así preocupantes cifras van apareciendo: un peligroso déficit en la balanza comercial que representaba el 11% del PGB; el déficit de cuenta corriente alcanzaba al 16% del producto. Sin una respuesta rigurosa por parte de los economistas que manejaban el país, se fijó un tipo de cambio fijo de \$39 dólares con libre importación.

- **Julio - Diciembre de 1981. Decimoséptimo Micro Contexto.**

Político.

El segundo semestre de 1981 los partidos políticos se están organizando, la idea es hacer frente a un régimen que empieza a inquietarse ante los vaivenes económicos de su economía.

El régimen cívico militar responde militarizando el aparato del Estado.

Económico.

Los organismos internacionales presionaron al Estado para que asumiera las deudas privadas; el gobierno accedió a cada uno de estos requerimientos.

Social.

Empieza a surgir un actor que se creía controlado: los grupos armados de ultraizquierda.

A finales de 1981 la crisis es palpable: los grados de exclusión y pobreza se ensancharon considerablemente.

- Enero - Junio de 1982. Decimotavo Micro Contexto.

Económico.

La crisis está en su desarrollo a finales de 1981: a comienzo de año el producto interno bruto cayó un 14,5% y la cesantía llegaba al 25%; las utilidades de los bancos bajaban aceleradamente.

El ministro de Castro renuncia, producto de la infinidad de quiebras que asolaba al país. Comienza una rotativa en el ministerio. Los militares cuestionan esta tecnocracia.

Estas medidas de descabezamiento afectaron a los dos grupos económicos que más dinero ganaron con el boom económico: uno era el grupo Larraín y el otro el grupo Vial.

Social.

Toda esta crisis va acompañada de grados de represión, especialmente en las poblaciones periféricas de Santiago.

- **Julio - Diciembre de 1982. Decimonoveno Micro Contexto.**

Político.

El gobierno ha quitado toda la inmensa cuota de poder a los Chicago Boys.

La militarización del aparato público es un hecho.

Pinochet recurre a su mejor carta para frenar tal desbordamiento, el aparato represivo en toda su magnitud.

Económico.

La crisis económica afecta severamente a los sectores más desposeídos. Se piensa que es la peor en la historia de Chile después de la de 1929.

Social.

La oposición, cada vez, está más desbordada por la calamitosa situación en que se encuentra el país. Comienza a surgir un nuevo ciudadano²⁷, que desafía la maquinaria represiva del Régimen Cívico – Militar.

- **Enero - Junio de 1983. Vigésimo Micro Contexto.**

Social.

Se genera una ola de protestas, antes eran difíciles de llevar al éxito, en un primer momento, por la inmensidad del aparato represivo. El 11 de mayo el ruido estremecedor de cacerolas y bocinazos masivos son para exteriorizar la oposición. “El segundo actor crítico, es la considerable masa de jóvenes que no han logrado acceder a

²⁷ Salazar, Gabriel, Pinto Julio. “Historia Contemporánea de Chile I”. Ediciones LOM. Santiago. p.181.

un puesto aceptable, en el restringido mercado laboral, víctimas de la precarización del empleo.”²⁸

Con la aparición de las protestas, el enfrentamiento con los órganos de seguridad alcanza su máxima expresión.

Julio - Diciembre de 1983. Vigésimoprimer Micro Contexto.

Político.

Pinochet como respuesta nombra Ministro del Interior a Sergio Onofre Jarpa, político de la vieja guardia de Derecha, que inicia de inmediato un diálogo con la oposición.

Económico.

En este período la tasa de desempleo alcanza el record de un 33,6%, que en cifras reales deben ser del orden del 50%.

Social.

En este semestre las protestas entran en su máxima magnitud, especialmente en agosto. Pinochet sitia la capital con 18.000 soldados y establece un toque de queda en toda su magnitud, lo que trae consecuencias negativas para la población popular.

- Abril de 1982. Vigésimosegundo Micro Contexto.

Social.

Con el surgimiento de la crisis se origina la primera marcha de "Pan, Trabajo, Justicia y Libertad", la que se lleva a cabo el diez de agosto de 1982. Treinta y dos personas son detenidas. El Gobierno desarrolla la represión en gran magnitud, afectando

²⁸ Ibíd. p.179.

principalmente a las poblaciones periféricas en la zona central. Se produce la expulsión de dirigentes sindicales y el cierre de revistas.

- **1983. Vigésimotercer Micro Contexto.**

Social.

Durante 1983 se detonarán una oleada de protestas que irán aumentando, intensificándose durante este año y los dos siguientes. El once de mayo se lleva a cabo la primera Jornada de Protesta Nacional la cual fue organizada, principalmente, por la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) con apoyo de grupos políticos, quedando detenidas más de trescientas personas.

Por otra parte, seguirán las expulsiones (como es el caso de tres sacerdotes extranjeros activos en la defensa de los derechos humanos de trabajo).

Político.

Además surgirán ataques de grupos extremistas; un ejemplo de esto es la primera aparición del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). Es asesinado el general Carol Urzúa por el MIR.

Los agentes de Gobierno también realizarán ataques, frente a lo cual, como medida extrema, Sebastián Acevedo toma la decisión de auto-eliminarse en un gesto de protesta ante la detención de su hijo e hija por parte de la CNI.

- **1984-1985. Vigésimocuarto Micro Contexto.**

Político.

Entre 1984 y 1985 la represión por parte del Estado se intensificará.

Se prohibirá a miles de personas su ingreso al país.

Se impondrá estado de sitio, para frenar el actuar de la población.

- **1986. Vigésimoquinto Micro Contexto.**

Político.

Visita de Edward Kennedy senador de los Estado Unidos en apoyo para establecer la democracia. El partido comunista llama a la “rebelión popular de masas”.

En el mes de septiembre Augusto Pinochet escapa de un intento de asesinato perpetrado por el FPMR (“operación siglo XX”). Posterior a este atentado, se declara inmediatamente el Estado de Sitio, siendo clausuradas las revistas APSI, Análisis, Hoy, Cauce, La bicicleta y Fortín Mapocho, además se intensifican las constantes operaciones en poblaciones

Social.

Surge un cuestionamiento oficial al crearse la Asamblea de la Civilidad, en la que convergen la Alianza Democrática y el Movimiento Democrático Popular (MDP), quienes tiempo antes se encontraban distanciados en materia política. Durante el desarrollo de este año, treinta y tres poblaciones fueron atacadas por las fuerzas especiales y Carabineros, unas quince mil personas son detenidas y dos jóvenes son quemados por una patrulla militar, caso emblemático que marca a la sociedad en materia de Derechos Humanos.

- **1987. Vigésimosexto Micro Contexto.**

Político.

En febrero de 1987 se abren los registros electorales para preparar la consulta nacional sobre el futuro del Régimen militar del año siguiente.

Se inician campañas de oposición que motivan a siete millones de votantes para inscribirse en los registros electorales.

En Junio de este año se le exigirá por ley a la CNI detener a la gente en sus casas o en cárceles, para evitar el uso de la tortura como método común de este organismo. Durante el mismo mes se registra la “Operación Albania”; donde doce jóvenes son asesinados por agentes de la CNI. Nueve jóvenes son baleados en distintas zonas de Santiago (“masacre de Corpus Christi”). El vocero de Gobierno Francisco Javier Cuadra justificará este suceso como una “obligación legal” del Gobierno de eliminar los lugares “donde se reúnen los extremistas”.

Social.

A muchos exiliados que se les permite el ingreso al país.

Durante este año visita el país, el Papa Juan Pablo II, la Iglesia Católica procurará que este hecho no sea ocupado políticamente por el Régimen. En esta visita, el Papa fue testigo de la represión cuando Carabineros lanza gas lacrimógeno a seiscientas mil personas ubicadas en el Parque O’Higgins. Visitará el Estadio Nacional y en la población La Bandera se reunirá con la víctima del “caso quemados”, Carmen Gloria Quintanilla y con políticos de todas las posturas.

En septiembre, los presos políticos comienzan a realizar una huelga de hambre, para protestar por las restricciones de sus derechos, en relación a la legítima defensa por ser víctimas de torturas y prolongación en los juicios.

Por último, cinco militantes del FPMR son detenidos por la CNI, lo que se transforma en uno de los últimos casos de detenidos desaparecidos.

- 1988 Enero-Octubre. Vigésimoséptimo Micro Contexto.

Político.

Al comienzo de 1988, se forma la Concertación por el No, teniendo como vocero a Patricio Aylwin, mientras que la Izquierda Unida realizará el primer llamado oficial a votar por el No en el plebiscito.

Durante el mes de Agosto el Régimen Militar pone término oficialmente al exilio, lo que permite que miles de exiliados retornen al país.

Se anuncia la derogación del Estado de Excepción tras haber convocado el plebiscito, lo que continuará con una franja en televisión que publicita las posturas del SI y el NO.

- Octubre 1988- Diciembre 1989. Vigésimocuarto Micro Contexto.

Político.

En octubre de 1988 es derrotado Pinochet en el plebiscito, pues el 55% de votos que rechazan su plan de quedarse 8 años más en el poder.

Para abril de este año, el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos es incorporado a la ley de nuestro país y en diciembre el Demócrata Cristiano Patricio Aylwin es elegido Presidente de la República.

4.2. Contexto eclesial de la Iglesia Católica en Chile, 1973 - 1989

4.2.1 Orden Evangélico, Orden Neoliberal. 1978-1980.

- La Iglesia ante la Democracia Protegida. 1980

Solicitud de Retorno a la Democracia 12 de abril

El contexto inmediato está tensionado por el “triumfo neoliberal” y por el proyecto de Constitución del Régimen Cívico-Militar. En la “Declaración Solicitando el Retorno a la Normalidad Institucional”, es decir a la democracia, el 12 de abril, la CECH expresa que:

“Los obispos buscamos caminos de paz para nuestra patria. Buscamos el bien de todos los chilenos (...) Mirando al país y pensando en el bien común, estimamos que es deber de todo católico trabajar porque el país vuelva a la normalidad institucional e influir para que este retorno se haga por medios moralmente legítimos. Cuando hay una crisis grave en un régimen democrático, las autoridades pueden verse obligadas a suspender momentáneamente el ejercicio de ciertos derechos y libertades y a limitar la participación de los ciudadanos en el logro del bien común. Pero una situación de emergencia no puede convertirse en permanente. "Allí donde, por razones de bien común, se restringe temporalmente el ejercicio de los derechos, restablézcase la libertad cuanto antes, una vez que hayan cambiado las circunstancias"²⁹ (Gaudium et Spes, 75).

Solicitan, por lo tanto a todos que se esfuercen por facilitar el retorno a la normalidad institucional. Una nueva constitución, que suponemos fundada en el derecho natural y en el respeto a la dignidad humana, a la libertad religiosa y a nuestra tradición cristiana, requiere además, para ser aprobada legítimamente, amplia libertad de información, respeto efectivo por el secreto de las conciencias y verdadera seriedad y honestidad en todos los procedimientos”³⁰.

- Asesinato del Tte. Coronel Roger Vergara 16 de julio

Sin duda, la violencia es siempre el tema que, de diversas formas atraviesa todo el acontecer nacional. Esta vez, sin embargo, la víctima es un militar.

²⁹ Comité Permanente del Episcopado, “Declaración Solicitando el Retorno a la Normalidad Institucional, 12 de Abril de 1980.

³⁰ Conferencia Episcopal, “Declaración sobre asesinato del Tte. Coronel Roger Vergara”, 16 julio 1980.

La CECH expresa en la “Declaración Sobre el Asesinato del Tte. Coronel Roger Vergara”, el 16 de julio:

“La Conferencia Episcopal de Chile lamenta profundamente el asesinato del Teniente Coronel Roger Vergara y expresa a su esposa y familia y al Ejército de Chile su más sentida condolencia. Rechaza en forma absoluta todo recurso a la violencia homicida, contrario al claro mandamiento de Dios: ¡No matarás! En este día de la solemnidad de Nuestra Señora del Carmen, Patrona de Chile, pide a Dios, por la intercesión de María, el consuelo para los que lloran y la conversión de los que mataron y de todo el que estuviere dispuesto a matar. Y seguirá trabajando por la reconciliación del pueblo chileno, para construir todos juntos la justicia y la paz³¹”.

- **El plebiscito 23 de Agosto**

El tema de la Constitución es retomado con particular fuerza en la medida que se acerca la fecha de realización del “plebiscito” que la aprobaría o rechazaría. En “Sobre el Plebiscito”, el 23 de agosto, la CECH afirma:

“Es, por fin, manifestación de nuestra voluntad de alejar de nosotros las desconfianzas mutuas y los resentimientos. Pero, promover un movimiento nacional de reconciliación no significa limitarse a actos de culto, sino que implica también abarcar toda actividad humana, familiar o social, económica o política, privada o pública. La ciudadanía tiene conciencia de la importancia del plebiscito a que se le convoca. Este debería ser un paso decisivo hacia un consenso nacional. Sin embargo, se han suscitado ya numerosas reacciones de personas y de entidades que reflejan opiniones fuertemente divergentes. Junto con la satisfacción de algunos, llegan hasta nosotros la preocupación y la incertidumbre de otros, que se sienten desorientados y violentados por la forma en que ha sido planteada en concreto la consulta plebiscitaria (...) Tanto el acto del plebiscito como las normas jurídicas que de él pudieran emanar tendrán la autoridad moral y gozarán del respeto de los ciudadanos en la medida en que sean expresión auténtica del sentir nacional. Para ello se requiere: que se determine con absoluta claridad, en un instrumento de valor jurídico, el significado y las consecuencias jurídicas, tanto de la

³¹ Comité Permanente del Episcopado, “Declaración sobre el asesinato del Tte. Coronel Roger Vergara”, 16 de Julio 1980.

aprobación como del rechazo; que no se agrupen contenidos muy diferentes para una sola respuesta; que se garantice una suficiente información y un acceso equitativo de las diversas corrientes a los medios de comunicación social; que existan libertad, secreto y seguridad para emitir el voto; que el procedimiento electoral dé plena garantía de corrección en todas sus etapas”.

Consideran que existen circunstancias que no son compatibles con condiciones anteriores, tales como: la poca claridad de las alternativas planteadas; la necesidad de responder con un solo sí o un solo no a varias preguntas diferentes; el disminuido tiempo y posibilidad de usar los medios de comunicación de carácter nacional -que son patrimonio de todos los chilenos; se constata que el temor de algunos; y la inseguridad en los procedimientos regulan todos los aspectos de la sociedad chilena. Por lo que consideran que es deber la autoridad dar de las seguridades suficientes para que el resultado del plebiscito no se vea objetado.

Finalmente, establecen que:

“Nos limitaremos a observar que, así como hay artículos en la Constitución que nos parecen conformes la inspiración cristiana, hay también en ella y en las medidas transitorias, disposiciones que restringen drásticamente los derechos a protección jurídica, que deben ser considerados seriamente. Cualquiera que sea el resultado del plebiscito, la Iglesia seguirá evangelizando y exhortando a todos a profundizar en la fe, la esperanza y la caridad, y a promover los valores de dignidad, de libertad y de responsabilidad. Queremos ver construirse en Chile una sociedad digna, libre, participativa, igualitaria, solidaria y fraternal, regida por un consenso mayoritario, que respete a la minoría y le permita una expresión legítima de su discrepancia”³².

4.2.2 La iglesia no solo se distancia del Gobierno, sino que pasa a una confrontación más abierta. Agosto de 1981

³²Conferencia Episcopal de Chile, “*Declaración: Sobre el Plebiscito*”, 23 agosto 1980.

En Agosto de 1981 el Comité Permanente debido a la expulsión del país de cuatro dirigentes políticos de oposición al gobierno, formula importantes consideraciones ante la seguridad nacional, para ellos los Obispos citan de Juan Pablo II recordando que “la seguridad del Estado es la suma de la seguridad de las personas que lo integran”³³, insistiendo que los Derechos Humanos y la dignidad no pueden ser violados en ningún tipo de circunstancias “Cuando existe un conflicto entre la seguridad del Estado y los derechos humanos, éstos deben primar.”³⁴ Para muchos Obispos durante este periodo la Iglesia tendría un cambio en sus relaciones con el Gobierno, ya que la Iglesia pasaría de una posición de distanciamiento crítico, a una confrontación más abierta, favoreciendo una Salida alternativa política.

Tras la promulgación y aplicación de la Constitución, los Obispos se dan cuenta que el camino al dialogo con las autoridades no produce ningún efecto esperado, además la Iglesia continua reiterando la existencia de una crisis integral de la nación y trata de buscar una solución pacífica para ello, pues la Iglesia no solo denuncia los abusos de poder o las injusticias en la sociedad, sino que además se esmerara por ayudar a que los diferentes grupos políticos y sociales para superar la crisis. Para esta situación es que los Obispos indican tres condiciones “a) el respeto por la dignidad humana, b) el reconocimiento del valor del trabajo; c) “el regreso a una plena democracia: está ha sido la tradición de Chile. Gracias a ella hemos vivido en paz durante largos años y hemos sido respetados en el mundo entero. Los abusos que haya habido no justifican una interrupción tan larga en la vida normal de la nación. Esto no es sano y nos ha traído las consecuencias que ahora lamentamos. Abrir los canales de la participación política es una tarea urgente. Antes que el nivel de las tensiones provoque una posible tragedia.”³⁵. Los Obispos cuestionan la Constitución de 1980 por no cumplir el respeto a los Derechos Humanos, cuestionando que aún no se han implantado las leyes que llevará a Chile al camino de la democracia.

³³Correa, Enrique. Viera-Gallo, José Antonio. *“Iglesia y Dictadura”*. Ediciones chile y América CESOC. Santiago, 1989. P. 114

³⁴Correa, Enrique. Viera-Gallo, José Antonio. *“Iglesia y Dictadura”*. Ediciones chile y América CESOC. Santiago, 1989. P. 114

³⁵Correa, Enrique. Viera-Gallo, José Antonio. *“Iglesia y Dictadura”*. Ediciones chile y América CESOC. Santiago, 1989. P. 116

4.2.3 Medidas que toma La Iglesia a partir de la crisis económica 1981 - 1982

- Los Talleres Solidarios

La Iglesia se vio en la obligación de hacerse presente en la ayuda de los desvalidos y desamparados que había dejado el sistema político y económico de aquellos años posteriores al golpe de Estado; la cesantía iba en aumento mientras que la necesidad de encontrar trabajo se hizo de primera necesidad. Es por ello, que a través de la organización y coordinación de la Vicaría de la Solidaridad, se comienzan a desarrollar pequeños talleres artesanales, donde se ofrecía una oportunidad de trabajo. La dificultad que esto presentaba era la de encontrar un mercado donde ofrecer sus productos, pero con un poco de organización y apoyo de diversas instituciones vinculadas a la Vicaría, se lograron establecer.

En el campo, “se lograron conformar las conocidas “parcelas campesinas”, las que consisten en trabajos agrícolas comunitarios sobre terrenos arrendados por alguna institución de apoyo, donde trabajan campesinos sin tierra ni trabajo.”³⁶ Estas parcelas comenzaron a funcionar en la capital y progresivamente algunas provincias adoptaron la propuesta.

- Las Colonias Urbanas y los Campamentos Veraniegos

La Vicaría de la Solidaridad sabía que las condiciones económicas y represivas, muchas veces coartaban la posibilidad de generar salidas, paseos o vacaciones, para las clases más populares o los sectores más afectados económicamente, y es por ello que se organizaron colonias veraniegas, para poder dar posibilidad de recreación a muchos

³⁶ Arzobispado de Santiago - Vicaría de la Solidaridad. “*Informe programa comedores populares de la Vicaría de la Solidaridad. Anexos.*”. Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, 1982. p. 9.

niños que por distintas razones no tenían la posibilidad de vacacionar sin una eficaz ayuda a sus familias.

La posibilidad de encontrar un espacio de distracción fue necesaria ante un contexto bastante crudo y difícil de llevar para muchas familias. Estas instancias proporcionaron un disfrute para muchos niños que pertenecían a familias de escasos recursos:

“Alrededor de dos mil niños participaron en las colonias veraniegas organizadas por la zona norte de Santiago. El plan favoreció a pequeños cuyos padres están cesantes o en difícil situación económica. Estas funcionaron durante el mes de enero, de lunes a sábado, con niños de 5 a 13 años, El objetivo general de estas colonias –según manifestaron sus promotores- fue integrar a los padres, hermanos y parientes en torno a los niños y así, promover la organización poblacional junto a toda la comunidad. Cincuenta y ocho colonias se realizaron con el respaldo de la Vicaría de la Solidaridad en Santiago. En ellas 10.369 niños encontraron durante una semana alegría, cariño y comida”³⁷. Isabel Donoso, encargada de las colonias, dice que “La Realización de una colonia exige y logra la movilización de toda la comunidad. Los padres, los feriantes y almaceneros del sector, que aportan alimentos, los directores de escuelas, que prestan el local, los micreros que trasladan a los niños gratis desde y hacia hermosa muestra de solidaridad y organización”³⁸.

De esta forma, el engranaje social se va articulando en pro de solucionar los problemas acarreados por la crisis y el desempleo.

Dos tipos de iniciativas respalda cada verano el Departamento de Zonas de la Vicaría de la Solidaridad en el plano de la recreación infantil: los campamentos de verano y las colonias urbanas. Los campamentos ofrecen a grupos de niños pobladores la posibilidad de disfrutar de una semana de vacaciones en el campo o la playa, en tanto las colonias ligaran la experiencia recreativa del niño a su realidad y la de su familia.

- Campamentos Infantiles y Familiares

³⁷Arzobispado de Santiago - Vicaría de la Solidaridad.Op.cit.n°150, 1983 Febrero, p. 9.

³⁸Ibíd. p. 11.

La Vicaría intentó por todos los medios compensar de alguna manera la calidad de vida de muchas familias afectadas por la crisis a través de diferentes programas de acción. Uno de ellos fueron los campamentos infantiles, que representaron para muchas familias de escasos recursos, una oportunidad para escapar de la realidad de la pobreza por un corto tiempo, y renovar los ánimos decaídos por las penurias que el contexto de violencia y represión proporcionaron.

“El objetivo principal de los Campamentos Infantiles era la recreación y formación de los niños. Estos campamentos estaban orientados a los niños de los Comedores Infantiles. Los niños participantes tenían que tener edades entre los 7 y 14 años. Ellos iban organizados en grupos de 8 a 12 niños a cargo de un Monitor”³⁹.

Campamentos Infantiles, de este tipo se realizaron 25, con unas 4.700 personas.

Estos campamentos representaron a su vez, tanto una instancia de esparcimiento y recreación, como una instancia de información sobre las cosas que estaban ocurriendo respecto a la realidad nacional y sobre los derechos que estos debían tener en cuenta, si bien hacerlos valer era mucho más difícil de lo que podría ser hoy en día, era muy necesario tratarlos y discutirlos para generar conciencia.

“Se realizaron 28 Campamentos Familiares en que participaron 2.140 personas. Los beneficiarios de estos campamentos fueron principalmente los integrantes de las Bolsas de Cesantes, los cuales iban con toda la familia. Estos tenían un doble objetivo: capacitación y recreación con los adultos y formación y recreación con los niños (con un esquema más o menos similar a los Campamentos Infantiles). Con respecto a los adultos, todas las mañanas se trabaja en torno a un tema específico de interés para ellos, como situación sindical, Derechos Humanos, etc.”⁴⁰.

La Vicaría de la Solidaridad se hizo cargo de la promoción y defensa, tanto de los Derechos Humanos, de la dignidad del hombre y la justicia que merece cada uno de los miembros de la comunidad, así como de amparar a los más necesitados, llevando a cabo

³⁹Arzobispado de Santiago - Vicaría de la Solidaridad. Op.cit. p. 27

⁴⁰Ibíd. p. 28.

la labor evangelizadora de la Iglesia, comprometida con el que sufre. No fue en absoluto una institución pasiva; supo hacer frente a muchos problemas que aquejaban a muchos chilenos y extranjeros en el país, atendiendo por igual a todo aquel que necesitara de su ayuda.

Tabla de análisis sobre los Derechos Humanos 1981-1982 La siguiente tabla, extraído de la revista mencionada anteriormente, evidencia la magnitud de violencia ejercida durante los años 1981 y 1982, demostrando una fracción del trabajo recopilatorio de la Vicaría de la Solidaridad en materia de Derechos Humanos.

CUADRO ESTADISTICO NFL

Situaciones que afectan los derechos la libertad personal y la seguridad individual conocidas por la Vicaría de la Solidaridad en los años 1981 y 1982		
SITUACIÓN	Año 1981	Año 1982
Detenciones:		
Individuales	646	312
En manifestaciones Colectivas	263	901
	909	1.213
Amedrentamientos	140	125
Relegaciones	60	66
Total de situaciones que afectan Estos derechos	1.109	1.404
CUADRO ESTADISTICO N°2		
Detenidos en Santiago en 1982, que fueron puestos a disposición de un Tribunal y porcentaje de acusados por autoridades no judiciales de haber participado en hechos de carácter terrorista		
Total de detenidos	Remitidos a un Tribunal	Acusados de delito terrorista
845	39	6

Fuente: Arzobispado de Santiago - Vicaría de la Solidaridad. "Revista Solidaridad". N° 151,1983. p. 19.

La Revista Solidaridad toma estas cifras y las traduce a una estadística numérica que pone de manifiesto las tácticas represivas ejercidas en contra de diversas personas que se vieron afectadas por los vejámenes del régimen cívico militar. Quedando demostrado en un medio no oficial, que efectivamente la Vicaría de la Solidaridad estaba trabajando por el cumplimiento de los Derechos Humanos en el país, siendo el Sector Jurídico el de mayor reconocimiento a nivel nacional, pero sobre todo internacional. Los cuadros resumen una ínfima parte, ya que sólo se aprecian dos años, una cantidad no menor de afectados con sus respectivas causales de su detención, abusos de poder, apremios ilegítimos, entre otros.

Se viven las protestas, la iglesia como mediadora ante un conflicto civil.

- Junio- Agosto de 1983

En Junio 1983, tras la protesta nacional convocada por la Conferencia de Trabajadores del Cobre, realizadas el 11 de Mayo, los Obispos declara que “Más allá de la protesta y la violencia vuelve a surgir el diálogo, aseverando que “para evitar los actos de violencia hay que buscar respuestas positivas a las situaciones de violencia y a los estados de violencia”⁴¹. Recordando las palabras de Juan Pablo II “Cuando el dialogo entre los gobernantes y el pueblo no existe, la paz social está amenazada o ausente; es como si se viviera en estado de guerra⁴²”. Al repetirse la misma situación de protesta en el país en el mes de Agosto, la Iglesia reiteran las mismas palabras tratando de buscar un consenso nacional y exponiendo que “sólo una apertura real y pronta a la verdadera democracia puede abrir los causes para evitar una tragedia de vastas proporciones”⁴³. Estas palabras incurren completamente en la apertura política” que se inició en Julio de 1983.

⁴¹Correa, Enrique. Viera-Gallo, José Antonio. “Iglesia y Dictadura”. Ediciones chile y América CESOC. Santiago, 1989. P. 117

⁴²Correa, Enrique. Viera-Gallo, José Antonio. “Iglesia y Dictadura”. Ediciones chile y América CESOC. Santiago, 1989. P. 118

⁴³Correa, Enrique. Viera-Gallo, José Antonio. “Iglesia y Dictadura”. Ediciones chile y América CESOC. Santiago, 1989. P 118

En 1983, Silva Henríquez se dirigió a todo el clero santiaguino, reunido en el colegio San Ignacio. Expresó: “Estamos Defendiendo los derechos del pobre. Y por eso estamos siendo perseguidos. No por otra cosa. Hay que establecer un diálogo en que se escuche, respete y se llegue a un entendimiento con el que no piense como uno, enfatizó”⁴⁴.

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

5.1 Atmósfera psíquica en la Zona Sur

5.1.1 Hitos de la memoria

Los registros testimoniales empleados se afianzan a un espacio territorial en función de muchos elementos, los que permiten esclarecer y rescatar aquellos aspectos de relevancia en la memoria individual de cada persona. En la época estudiada, los hechos o hitos traumáticos, brutales, que irrumpen inesperadamente en la cotidianeidad, fracturándola, son de aquellos que permiten al poblador construir su pasado. Nos dan una idea precisa del contexto vivido, al mismo tiempo que permiten construirlo cronológicamente. Los tres hitos destacados en las fuentes tienen directa relación con el surgimiento de instancias de amparo y ayuda vinculadas a la Iglesia Católica.

Un hito importante en la Iglesia de Santiago es la creación del Departamento Universitario. Empezó a funcionar en el mes de noviembre de 1973. Nace por la situación que tienen todos los estudiantes en el país debido a la reestructuración de las universidades. La primera etapa del Departamento funcionó solo con estudiantes, al comienzo el método de trabajo era en forma artesanal, pronto se amplió al resto de los estamentos. Y a partir de Marzo de 1974 se introducen cambios para mejorar el sistema, se empiezan a contratar a los funcionarios para mejorar las condiciones y formas de trabajo, al principio se trabajaba con voluntarios. Posteriormente cuando el Departamento adquirió fuerzas y estabilidad se crearon cuatro sub departamentos, los

⁴⁴Arzobispado de Santiago - Vicaría de la Solidaridad. “Revista Solidaridad”. 1983, Marzo, N°152. p. 20.

solicitantes exigían que se establecieran nuevos criterios y normas generales con el fin de mejorar cada vez más los recursos de beneficio hacia los estudiantes que más lo requerían⁴⁵. Entre los meses de Febrero y Mayo de 1974 el Departamento tuvo la mayor concentración de público también apoyaron abriendo la tensión a escuelas normales y secundarias, pero conservando siempre el eje central de la actividad universitaria.

Otro hecho importante en la Iglesia de Santiago, fue la creación del Comité Para la Paz. Fue respuesta a una situación social. El 11 de Septiembre de 1973, tras el golpe de Estado, se clausuraron las cámaras legislativas y se instauró en Estados de guerra interior, quedando en consecuencia la justicia ordinaria encargada de solo causas menores. Se suponía en un primer momento que la “guerra” terminaba una vez que el “enemigo” estuviera militarmente derrotado. Pero no fue así. Después de las pocas horas en que se terminó con todo foco de resistencia armada al nuevo gobierno militar, se continuó deteniendo a miles de personas que eran sometidos al tratamiento de prisioneros de guerra. Chile vivía una situación similar a la de un país ocupado. Patrullas militares en las calles, imperaba el toque de queda y las garantías individuales estaban suspendidas. En este contexto, había que intentar la pacificación. Era necesario que quienes no estaban por la guerra, hicieran algo por instaurar la paz. Los partidos políticos en receso o declarados fuera de la ley, los sindicatos sin poder usar su fuerza, las universidades intervenidas militarmente. Sólo las Iglesias estaban en condiciones de tomar la bandera de paz. Se juntaron entonces, a iniciativa de un pequeño grupo de cristianos, representantes de la Iglesia Católica, la Iglesia Evangélica Luterana de Chile, la Iglesia evangélica Metodista de Chile, la Iglesia Ortodoxa, la Iglesia Pentecostal y la Comunidad Israelita de Chile y dieron vida al comité de Cooperación para la Paz en Chile⁴⁶. La creación del Comité puede ser considerado, como un hecho crucial para el desarrollo de un centenar de experiencias que se viven bajo sus acciones de ayuda en donde muchos chilenos acuden esperando algún tipo de ayuda económica y de protección ante tan horroroso escenario⁴⁷.

Uno de los hitos más relevantes que se ligan estrechamente con el accionar de la Iglesia de Santiago en la Zona Sur, es la visita del Papa Juan Pablo II, a través de los boletines se va informando a las personas de la programación realizada por el Comité de la

⁴⁵Revista Solidaridad, año 1975, p. 3.

⁴⁶Revista Solidaridad, año 1975, p. 4.

⁴⁷Revista Solidaridad, año 1975, p. 12.

Vicaría para su visita y se enfatiza en la importancia y el beneficio que trae para las personas su visita “Hemos empleado mucho tiempo, energía y medios en preparar los escenarios con todos sus aspectos técnicos. Más aún es lo que hemos empleado en la preparación anímica y espiritual: la misión poblacional, la de los trabajadores, la radial; el altar familiar; la difusión de textos del Papa; la catequesis de adultos; la oración por la visita y tantos otros recursos y actividades destinados a formar en nosotros y nuestras comunidades la mejor disposición para acoger al amigo y para escuchar su palabra”⁴⁸. Con la visita del Papa se provocó un gran revuelo en la sociedad ya que si bien representaba grandes esperanzas para los más desvalidos también existían temores que quedan registrados y publicados en los Boletines de la Zona Sur: “La visita del Papa será desmovilizadora. Disminuirá tensiones, apaciguará los espíritus y se olvidarán los graves problemas y la dura injusticia. Luego, arreciarán los ataques a la Iglesia”⁴⁹. Con esto se observa la importancia para la sociedad de la zona Sur de Santiago la llegada del Papa en Abril de 1987. En donde este reconoció una realidad en la cual pudo entender por medio del testimonio de pobladores el difícil momento nacional, bajo realidades de pobreza, violencia y carencia de libertades personales, como fue el caso de Mario Mejías quien dio a conocer una realidad silenciada, lo cual le costó el castigo y abuso posterior por sus declaraciones por parte de la Central Nacional de Inteligencia (CNI).

Otro hito en la Zona Sur ocurrió en Pedro Aguirre Cerda, en la población La Victoria, ubicada en el cordón periférico de Santiago. El 14 de mayo de 1983, durante la llamada “operación rastrillo”, todos los hombres mayores de 15 años fueron sacados de sus casas en la madrugada, con pretexto de fichar delincuentes. “se están sembrando semillas de violencia”, dijo en esa oportunidad el párroco de la población, Pierre Dubois”⁵⁰.

⁴⁸ *Boletín Vicaría Sur*, año 1987, p. 3.

⁴⁹ *Boletín Vicaría Sur*, año 1987, p. 7.

⁵⁰ *Revista APSI*, año 1983, p. 9.

5.2 Tensiones vivenciales

5.2.1 La crisis habitacional

Una de las tensiones que se dan en la Vicaría Sur es la crisis habitacional que se produce a lo largo de todo Chile. Como consecuencia de esta se establecen las poblaciones “callampas”, tomas de terrenos ilegales, tales como La Bandera, La Legua y La Victoria. En la comuna de San Miguel podemos rescatar que en 1982 se produjo un intento de toma de terrenos debido al hacinamiento y a la pobreza que vivían los sectores más vulnerables de la comuna. Finalmente, en septiembre de 1981, se realizó una toma exitosa de 8 mil familias en La Granja y La Cisterna, donde siete mil de las cuales eran allegadas en las poblaciones vecinas a los sitios ocupados. La ocupación comienza a darse no tan solo por los altos niveles de cesantía, sino que también por la mala política habitacional para apalea la crisis como podemos ver en la siguiente cita, “ha sido en La Granja, sin duda, la comuna más castigada por la política habitacional del gobierno. Con un presupuesto de 500 pesos por habitante, ha tenido que servir de anfitrión al 48% de las últimas 15 mil familias erradicadas durante el periodo 82-84”⁵¹. Con el problema habitacional comienzan a darse los movimientos sociales que demuestran el descontento de las poblaciones por esta crisis. Un hecho de estas manifestaciones fue el descontento de los pobladores de la comuna de San Ramón en donde “Cuarenta pobladores del campamento “22 de Julio”, de la población La Bandera, ocupan la embajada de Suecia en Santiago. Los pobladores quieren llamar la atención sobre los problemas habitacionales”⁵².

Sin embargo estas manifestaciones traen como consecuencia la fuerte represión por parte de militares y Carabineros hacia hombres, mujeres y niños para dispersar y terminar con esas movilizaciones. Un ejemplo de esto es el relato entregado por un poblador a la revista APSI, en lo que fue la toma de una cancha de fútbol en la comuna de La Granja, donde pobladores allegados presionaban por un Estado subsidiario y fueron fuertemente reprimidos, “A la luz de la luna de la madrugada del martes 22 de julio doscientas cincuenta familias de allegados, esa insólita categoría habitacional

⁵¹ Revista APSI, Del 29 de octubre al 11 de noviembre de 1984, p. 11.

⁵² Revista Solidaridad, quincena febrero 1981, p. 6.

chilena, se tomaron una cancha de futbol construida paradójicamente por la Dirección General de Deportes y Recreación (DIGEDER), sobre terrenos del Servicio de Vivienda y Urbanismo (SERVIU) en el paradero 27 1/2 de Santa Rosa. Levantaron improvisadas carpas de polietileno, frazadas, papel y latas. En el centro de la cancha, en un ritual premonitorio, las mujeres juntaron a los niños y la poca comida que Llevaban para hacer más tarde una olla común. Los hombres construyeron una cerca de estacas y alambre en un vano intento de trazar una frontera que acogiera definitivamente sus justos suelos de una casa. Antes de que saliera el sol las fuerzas policiales nos rodearon. . . Pocas horas después nos habían desalojado y detenido. Las mujeres y los niños habían sido dispersadas y sus enseres destruidos. La violencia una vez más pasaba a ser la pregunta y la respuesta a uno de los problemas sociales más grave que afecta a Chile: el déficit habitacional crónico que en estos últimos años se ha visto acelerado por el rol subsidiario que ha desempeñado el Estado en este libro y por el termino de los sistemas de financiamiento accesibles a los sectores populares”⁵³.

5.2.2 Desempleo y Hambre

El hambre y la cesantía también fueron tensiones de descontento y movilización dentro de la Zona Sur, organizaciones de la Iglesia y propias de los pobladores ayudaron a tratar el hambre mediante ollas comunes y comedores. “Después de cinco años de formar parte de la directiva de Nuestro Esfuerzo, un sacerdote las convenció que le ayudaran a organizar un comedor infantil. El Chileno, que con mucho sacrificio. Nació en 1974. "A principio teníamos treinta pesos para alimentar a 160 niños. Buscábamos cada papa, cada cebolla, en cualquier parte. Poco a poco se fue interesando más gente en trabajar allí, pero nadie tenía experiencia en el manejo de un comedor. Fuimos aprendiendo y después de un tiempo fui delegada a las reuniones de coordinación de los comedores que se hacían en la parroquia”⁵⁴. En San Ramón, “El padre Peretiatkowicz dice que “los jóvenes siempre han sufrido, pero ahora el sufrimiento propio de este periodo de la vida, que se caracteriza por las inestabilidades de la edad, las inseguridades, el descubrimiento de la propia personalidad, se agrega otro, que es el de la época y de la situación actual”. Le toca captarlo muy en carne viva en la parroquia

⁵³Revista APSI, 12 al 25 agosto 1980, p. 2.

⁵⁴ Revista APSI, 7 al 20 octubre 1980, p. 7.

Los Parrales, en donde se tiene su cargo la pastoral juvenil. “Se da un sentimiento angustioso frente a la cesantía y frente a las dificultades para los estudios. La inmensa mayoría de los jóvenes dejan los estudios para trabajar y ayudar en su casa, pero no pueden hacerlo fácilmente porque no hay trabajo y quedan cesantes. Y el que termina sus estudios –el cuarto medio, la industrial o el comercial- tampoco encuentra trabajo. Entonces, tenemos un fenómeno masivo: un gran sector de la juventud que no tiene perspectivas, que no tiene lugar en la sociedad”. El nuevo Vicario de la Pastoral Juvenil enumera otros sufrimientos de la juventud. Uno de los más graves es el problema familiar que el joven lo guarda como un estigma. “Si hay un secreto que un joven o una niña guarda y no lo confiesa nunca es que su padre es un alcohólico o la separación del padre y la madre”. Otro problema grave es la relación padre hijo, agravada por una situación económica general difícil. “Si se le pregunta a los jóvenes qué relación tienen con su padre, a lo más dicen que ‘es muy choro’, ‘es macanudo’, ‘lo quiero’, pero no se comunican. La comunicación es con la madre. El padre llega y no habla. Se instala frente al televisor y allí trata de olvidarse de todo” – señala el sacerdote⁵⁵.

La juventud también es afectada por la cesantía. En San Ramón, “Frente a este problema, en esta especie de aletargamiento que surge la mayoría de la juventud, la Vicaría de la Pastoral Juvenil va a intervenir “haciendo carne las orientaciones de los obispos en Puebla y las orientaciones pastorales de la Iglesia chilena” – cuenta el padre Peretiatkowicz. “Pero el problema -agrega- es cómo hacerlo. Como hacer que la Iglesia sea servidora y que se constituya en Buena Noticia para los que viven la desesperanza. Concretar signos y acciones capaces de suscitar el entusiasmo de la juventud. Ese es el gran desafío; difícil, pero ahí está lo bonito” – dicen con entusiasmo el padre Juan Andrés. “Que evangelio, que Buena Noticia le vamos a anunciar a los jóvenes, y de qué forma nosotros como Iglesia vamos a encarnar en acciones concretas, en signos concretos que Jesucristo es una Buena Noticia”⁵⁶. Las organizaciones femeninas fueron igual de importantes, y la medida más fácil de batallar el hambre eran las ollas comunes, como la que vemos a continuación, “entre las organizaciones poblacionales netamente femeninas, está el comprando juntos y la olla común. El comprando juntos nació hace dos años y agrupa a quinientas familias. Esta organizado en pequeños grupos que

⁵⁵ Revista Solidaridad, 1982, p. 9.

⁵⁶ Revista Solidaridad, año 1982, p. 9.

cotizan precios y mantienen convenios con el matadero de Lo Valledor y La Vega, donde compran al por mayor”⁵⁷.

5.2.3 La Protesta Social

La crisis habitacional, el hambre y la cesantía fueron las primeras problemáticas de la Zona Sur, sin embargo, con el pasar de los años, comienzan las manifestaciones a nivel macro. Esto produce diversos hechos puntuales en las poblaciones que causan actos terroristas, violencia desmedida por parte de las autoridades. En San Ramón, “Las acciones terroristas cerraron julio con tres muertes: la del comandante Roger Vergara, la del vigilante bancario Erasmo Cisterna y la del estudiante de periodismo José Eduardo Jara. Este trágico balance no es más que el resultado de una espiral de violencia que tuvo otros hitos significativos en el mes. Como la toma de terrenos en la población La Bandera: el asalto repetido a tres sucursales bancarias y su secuela de allanamientos y operativos: el secuestro de dos periodistas y un enfermero han determinado de otras personas, y una serie de situaciones tensas entre el Gobierno y la Iglesia Católica. En diversos puntos se produjeron las fricciones entre el Gobierno y la Iglesia. Una de ellas tuvo su origen en la toma de terrenos de La Bandera y se debió al sitio a que fuera sometida la Vicaría Sur por parte de organismos de seguridad que finalmente detuvieron al dirigente poblacional Juan Rojas”⁵⁸. Los pobladores comienzan a presentar denuncias legales, en donde dan a conocer la violencia que se está generando en contra de ellos. En las comunas de San Joaquín y Pedro Aguirre Cerda, durante 1984: “Cientos de pobladores de La Legua y La Victoria presentaron denuncias colectivas por la represión sufrida en la cuarta protesta, durante 1983. Vencieron el miedo, los pobladores entregaron sus testimonios, aduciendo que “ya no tienen nada que perder”. Sacerdotes-pobladores están altamente preocupados por la situación de sus poblaciones y buscan soluciones que partan de la realidad para impedir la espiral de violencia que se está desatando”⁵⁹. La denuncia colectiva presentada por los pobladores de La Victoria, encabezados por su párroco, Pierre Dubois, dice que “la insólita actitud de los funcionarios policiales no sólo consistió en actuar en la vía pública lanzando bombas y

⁵⁷ Revista APSI, del 23 de septiembre al 6 de octubre de 1985, p. 12.

⁵⁸ Revista APSI, 12 al 25 agosto 1980, p. 5.

⁵⁹ Revista Solidaridad. 2º quincena agosto 1983, p. 16.

disparando sus armas, sino que, en actitudes descontroladas y anormales, a viva fuerza penetraron en el interior de los domicilios, llevándose, en algunos casos, bienes que se encontraban en ellos”⁶⁰.

Ya en el año 1983 la situación para la población se habían complicado aún más, donde los paros y las manifestaciones civiles en contra de A. Pinochet se caracterizaron por el corte de grandes avenidas céntricas, llevando incluso a escuelas y empresas a paralizar sus funciones en las mañanas. La represión se hizo más fuerte, incluso en las poblaciones periféricas, donde el choque entre la fuerza policial y los pobladores duraba hasta la madrugada.

En esta declaración, luego de la quinta protesta nacional los pobladores relatan el hecho y la violencia que se ejerció, y que cada vez se pone peor. “Todos coinciden: la quinta protesta nacional del jueves 8 fue distinta. Podría decirse que el primer rasgo característicos fue su prólogo, que el ministro Jarpa escribió cuando dos días antes hizo el llamamiento público a los partidarios del gobierno para organizarse y tomar “la decisión de defendemos en cada barrio, sector residencial, cada grupo de actividades”. El Gobierno intentaba así una táctica diferente a la represión sin más para acallar el caceroleo: crear oposición ciudadana a la protesta de los ciudadanos. A pesar de todo, con un proceso de apertura ya cojo y con la conmoción de los operativos policiales de Fuenteovejuna y Quinta Normal, la protesta se inició a mediodía del 8 con una “sentada” en la Plaza Italia. Por la noche, el acto tomó el rumbo de un auténtico carnaval en las poblaciones.

Y aunque la represión se dejó sentir fuerte a partir de las diez de la noche de ese jueves, el saldo de la jornada de protesta fue sensiblemente menor que la escalofriante cifra de 21 muertos que quedaron pendientes en la memoria de las poblaciones tras la protesta de agosto, cuando 18.000 soldados salieron a las calles. Los datos empezaron a cambiar el viernes 9. A primera hora de la tarde, el autoritarismo encendió la décima vela en la torta de su cumpleaños. La fiesta, eso sí, quedó prácticamente en familia: ni siquiera los embajadores europeos quisieron asistir a una conmemoración que durante una década se ha pretendido hacer valer como efemérides nacional, cuando no es otra cosa que un festejo político particular en el que unos chilenos celebran alborozados la tragedia de otros chilenos. En todo caso, para hacer la fiesta grande se habían repartido durante la

⁶⁰ Revista Solidaridad. 2º quincena agosto 1983, p. 17.

mañana, invitaciones forzosas o interesadas entre las gentes de las poblaciones, a las que los vecinos se resistieron. El cumpleaños se cerró, después, con una gresca en el Centro en que Carabineros e invitados se fueron a las manos con grupos de la Iglesia de Santiago y contra manifestantes. Por la noche, los Carabineros volvieron a las poblaciones. También asomaron por la periferia santiaguina civiles armados, ajenos a los vecinos y sin identificar, que dejaron un reguero de balazos. El dedo estuvo más suelto sobre el gatillo. Las ráfagas contra casas de paredes blandas se reemplazaron por granizadas de perdigones para herir, pero no matar. Estas acciones darían pie a que se configurara otra de las características inéditas de esa semana trágica: una nueva táctica, la siembra de panfletos y rumores para enemistar a unos pobladores contra otros. Carabineros aconsejó a los vecinos ponerse pañuelos blancos al brazo para distinguirse de los eventuales atacantes. El temor cundió y los vecinos se organizaron para repeler supuestos ataques de poblaciones próximas. Paradójicamente, la rabia, el rencor dirigido la noche anterior contra la represión, giraba en 180 grados para aliarse a la propia represión en la tarea de “disciplinamiento” de las poblaciones. La táctica de los panfletos y rumores se propagó durante la tarde del día 10: funcionarios municipales de San Miguel –por ejemplo- fueron al campamento “Pedro Opazo”, reunieron a la directiva de la Junta de Vecinos y los invitaron a organizar la defensa -¿acaso era la puesta en práctica del llamamiento lanzado el día 6 por el ministro Jarpa?-. El día 11, Carabineros se presentó en el campamento asegurando que pobladores de “La Victoria” se preparaban para ir a quemar las pertenencias de los acampados. El pánico se esparció y en la madrugada del 12 alguna gente “vio” incendios; hubo apedreos de casas que nacieron desde la oscuridad. Carabineros se limitaba a vigilar discretamente. Junto a ellos, grupos de jóvenes armados con “lanzas artesanales” -pales con cuchillos atados en la punta-. No lejos de allí, en “La Victoria”, la escena era parecida: jóvenes de brazaletes blancos apedreaban viviendas de la población. El “disciplinamiento” de las poblaciones se ejerció también en horas del domingo. En Santa Corina de Pudahuel Carabineros agentes de seguridad de la Municipalidad se hicieron presentes para “invitar” a los vecinos a las celebraciones con que el gobierno festejó su décimo aniversario en el edificio “Diego Portales”, pero los vecinos rechazaron las “invitaciones” y entonces estalló el enfrentamiento. Un cierto vendaval de rabia atrapó a uno de los agentes municipales que solo se salvó de un linchamiento porque fue rescatado cuando la multitud ya lo golpeaba. Al calor de esa rabia, que se generalizó como una epidemia por las poblaciones, surgieron actos de venganza y vandalismo.

Hasta hubo “manos negras” que quisieron hacer de la ira popular su América. En cualquier caso, desde el viernes por la noche -y poco a poco- el costo”⁶¹.

Una psicóloga da testimonio de las declaraciones tomadas a pobladores que fueron fuertemente violentados, donde describe el abuso de poder en contra de los pobladores, de manera cruda describe: “Están las huellas físicas y la conducta ruda y brutal, las señales de violencia son muy claras y evidentes. A mí me tocó examinarlas directamente. Y, por lo demás, hay testimonios gráficos. Hay personas que tienen la espalda entera lacerada. Los testimonios se repiten en uno y otro y otro caso... abre visto treinta y las descripciones siempre calzaron con las huellas que observe. En quienes me contaron que los hacían apagar el fuego con los pies o las nalgas, vi las huellas de las brasas ardientes”⁶². En San Miguel, los pobladores caen en el miedo y desconfianza, generando la psicosis contra otros pobladores. “los pobladores de habían convertido de pronto en sus propios agresores. La psicosis partió, simultáneamente, en ocho o diez poblaciones. Es muy curioso. Iban los Carabineros casa por casa hablando de ataques y defensas, de prepararse... esto, a altas horas de la noche, cuando había cansancio y tensión acumulados por la violencia y la represión de días anteriores. Hubo manipulación técnica; es seguro que el operativo tiene un nombre, que vino de arriba, estuvo a cargo de psicólogos y tiene, además, una bibliografía. Recuerda mucho los métodos nazis”⁶³.

5.3 Violencia y política. Política y violencia

Durante el período del Régimen Cívico Militar, la Vicaría Sur, que estaba constituida por las comunas de San Miguel, Pedro Aguirre Cerda, Lo Espejo, La Cisterna, San Ramón, El Bosque, La Pintana, La Granja y San Joaquín del gran Santiago, experimenta constantemente de numerosas represiones, afectando frecuentemente a las familias de esas comunas y el quehacer habitual de sus habitantes. Esta represión está caracterizada por ataques de fuerzas policiales hacia sus pobladores, con el fin de detener y controlar a los opositores del gobierno militar. Cuando se habla de describir la atmosfera

⁶¹ Revista Apsi, 20 de septiembre de 3 de octubre 1983, p. 22.

⁶² Revista Apsi, 1 al 14 de noviembre de 1983, p. 17.

⁶³Revista Apsi, 1 al 14 de noviembre de 1983, p. 17.

psíquica, se hace referencia a describir cuál era el ambiente psicológico que existía en la Zona Sur, que factores provocaban este ambiente y de qué manera se desarrollaba. Para describir la atmosfera psíquica, se divide las fuentes en cuatro subtemas: política, violencia, miedo y solidaridad. Cuando se habla de política, se refiere a qué factores del poder político u organizativo se ven reflejado en la Vicaría Sur. Cuando se menciona el subsector violencia, se muestran los actos de violencia contra los habitantes de la Zona Sur, y porqué se da este ambiente violento en el sector. Al analizar el factor miedo, se describe el ambiente atemorizado que vivían las familias de la Zona Sur. Como en esta sociedad afectada profundamente por la pobreza y la violencia siempre se genera la ayuda al prójimo y un apoyo en común, se describe el ambiente solidario que existió.

Para establecer qué elementos actúan en lo político, debemos analizar los actores de represión que se desenvuelven sobre las poblaciones de la Zona Sur. El gobierno considera necesario informar a la ciudadanía sobre actividades extremistas en las que estarían envueltos, en grado y por motivos diversos, algunos sacerdotes y religiosas. Durante las primeras semanas que siguieron al 11 de Septiembre de 1973 “la mayoría de las acciones que el Gobierno realiza en contra de los disidentes políticos se apoya en el aparato militar regular, aun cuando, sin duda, los servicios de inteligencia desarrollaban una intensa labor y cooperaban en la individualización y búsqueda de personas y posteriores interrogatorios, así como en la preparación de antecedentes que sirvieran de base a los fiscales militares para instruir procesos. Uno de los antecedentes que mejor refleja lo anteriormente expresado es que posterior al 11 de Septiembre de 1973 es que los arrestos se realizaban principalmente por personal uniformado. Del mismo modo los allanamientos, redadas y otros operativos militares se encontraban a cargo de tropas regulares”⁶⁴. A fines de este mismo año la acción propiamente militar se hace a un lado cediendo el lugar a los servicios de Inteligencia “y en particular desde enero de 1974, se desarrolla un método de arrestos que inequívocamente demuestra que el peso de las tareas de control de los disidentes políticos que el Gobierno ha decidido emprender descansa en los servicios de Inteligencia”⁶⁵.

La situación existente de la década de los 80, observada por las fuentes escritas, reconoce una mayor presencia y menos censura en esa época, no como en el caso en el

⁶⁴ Los servicios de inteligencia del gobierno militar y los derechos humanos fundamentales, año 1975, p. 2.

⁶⁵ Los servicios de inteligencia del gobierno militar y los derechos humanos fundamentales, año 1975, p. 2.

periodo comprendido entre 1973-1980, permiten acceder a descripciones más amplias. Además, el contexto de las protestas masifica la acción represiva en mayor medida. Es indudable que “el aumento de la represión durante este último año se debe a que la población ha manifestado más abiertamente su disconformidad. A la movilización masiva se ha respondido con represión igualmente masiva e indiscriminada”-señala Héctor Salazar, abogado del Departamento Jurídico de la Vicaría de la Solidaridad- “Con la represión se busca atemorizar y, especialmente, neutralizar al conjunto de la población, no sólo a aquellos que protestan directamente. Esto se ha visto muy claramente en las poblaciones más humildes, donde ya es usual que las fuerzas policiales no se limiten a reprimir a los manifestantes, sino que también, donde se destruyen y se detiene a las personas”⁶⁶. La violencia una vez más pasaba a ser la pregunta y la respuesta a uno de los problemas sociales más grave que afecta a Chile: el déficit habitacional crónico que en estos últimos años se ha visto acelerado por el rol subsidiario que ha desempeñado el Estado en este periodo y por el término de los sistemas de financiamiento accesibles a los sectores populares”⁶⁷. La existencia de la violencia se mezcla en sus orígenes con motivos políticos.

Sin duda, el uso de la violencia procuró sistemáticamente generar un desgaste. En San Miguel, “los pobladores de habían convertido de pronto en sus propios agresores. La psicosis partió, simultáneamente, en ocho o diez poblaciones. Es muy curioso. Iban los Carabineros casa por casa hablando de ataques y defensas, de prepararse... esto, a altas horas de la noche, cuando había cansancio y tensión acumulados por la violencia y la represión de días anteriores. Hubo manipulación técnica; es seguro que el operativo tiene un nombre, que vino de arriba, estuvo a cargo de psicólogos y tiene, además, una metodología. Recuerda mucho los métodos nazis”.⁶⁸ Dos años más tarde, otro testimonio corrobora la utilización de la misma técnica en La Granja al expresar: “Los pacos se toman muy a pecho el uniforme. Nos decían a los de la villa O’Higgins que tuviéramos cuidado porque en la noche nos iban a venir a atacar los de la San Gregorio, que nos iban a quemar las casas. A los pobladores de la población San Gregorio les decían lo mismo y todos quedábamos haciendo guardia con fogatas para defendernos. Entonces los pacos llegaban y nos tapaban con bombas lacrimógenas”⁶⁹.

⁶⁶ Revista Solidaridad. Misión joven, las lecciones que hay que aprender. Enero, 1984, P. 7.

⁶⁷ Revista APSI, 12 al 25 agosto 1980, p. 2.

⁶⁸ Revista APSI, del 1 al 14 de noviembre de 1983, p. 17.

⁶⁹ Revista APSI, del 21 de abril al 4 mayo del 1986, p. 20.

Lógicamente, las “protestas” acentuaron la represión, que se convirtió en indiscriminada. En Pedro Aguirre Cerda, V.S. chofer de locomoción colectiva relata: “Me sacaron de la casa a palos, en la calle Eugenio Matte. Me echaron al furgón, y nos botaron más allá del callejón Ovalle. Nos hicieron una fila de pacos. Eran como catorce. Nos agarraron a palos, querían nombres de personas que conociamos y que salían a protestar. Les dijimos que no conociamos a nadie, que protestábamos por necesidad. Yo tengo mi trabajo, pero no por ello dejo de protestar”⁷⁰. Otros testimonio ¿cuál? afirma que “así las cosas, la jornada de protesta en la población La Victoria tuvo caracteres de elevado dramatismo, violencia y muerte. En la tarde del martes 4 de septiembre, eran numerosos los heridos por golpes, balines y balas”⁷¹. Las armas frecuentemente provocaban víctimas en pobladores que perdían la vida por fuerzas policiales. En 1985, “Entre los días 4 y 5 de septiembre, en “La Victoria” hubo 24 heridos, dos de ellos a bala. El día 11, hubo veintidós, tres a bala. Afuerinos y pobladores están de acuerdo en una cosa: para las protestas allí se vive un clima de guerra. Militares, Carabineros y efectos de la Fuerza Aérea llegan en tanquetas y camiones. Los pobladores se esfuerzan por mantener su zona como “territorio libre”. Levantando barricadas en las principales vías de acceso y cavando zanjas en las calles de tierra. También citados por civiles no identificados que disparan balas desde autos sin patente. Las viviendas son de madera. En la casa parroquial de la calle Ranquel, dos círculos de tiza marcan el paso de las balas que mataron el 4 de septiembre de 1984, al sacerdote franciscano André Jarlan. Después que empezaron las protestas, en “La Victoria” los muertos suman cinco. Este año la represión inventó una nueva forma de ataque. Los helicópteros, que antes solo coordinaban las fuerzas de tierra, han pasado a la ofensiva directa lanzando perdigones, peñascos, balines y gases lacrimógenos. En vuelo rasante y como en las mejores películas bélicas, sus descargas no dejan tregua”⁷².

Enfrentamientos entre pobladores de la población La victoria y Carabineros de Chile, provoca un tenso ambiente para el sector, ya que no solamente se da un grado de agresividad, sino que termina con la muerte de personas en la población.

5.3.1 Violencia contra los pobladores

⁷⁰ Revista APSI, del 6 al 6 de abril de 1984, p. 6.

⁷¹ Revista APSI, del 10 al 23 de septiembre de 1984, p. 9.

⁷² Revista APSI, del 22 de septiembre al 6 de octubre de 1985, p. 9.

La visita del Papa Juan Pablo II no estuvo ausente de medidas represivas. En San Ramón, “Dirigente de la CUP denuncia que monseñor Cox censuró los testimonios de los pobladores de La Bandera... En cambio, el Nuncio Ángel Sodano y el Obispo Cox, según José Hidalgo, presionaron para que la visita diera dividendos al gobierno, mientras otros obispos y la mayoría de los vicarios respaldaron el sentir popular de los cristianos comprometidos con la democracia. El dirigente contó que en un encuentro en Punta de Tralca hubo fuertes discusiones con el obispo Cox respecto a lo que dirían al Papa. Por su parte Luisa Riveros, con posterioridad a su testimonio, indicó que fueron invitados a la casa papal a conversar lo que dirían al Santo Padre. Una pobladora tomó nota y elaboró un discurso, que fue llevado al Nuncio y él lo recortó. Pero yo consiente que le faltaban elementos, llegué a las 6 de la mañana al lugar del encuentro y fui poniendo lo que faltaba. Termina diciendo que el Papa viene una sola vez y que no había que ocultar lo que pasaba”⁷³.

El momento de acercarse a la democracia ocurrió con el plebiscito del SI y el NO en 1988, plebiscito que permitía conocer la continuidad del Gobierno Militar o no. Tras los resultados de tal plebiscito, es que muchos empleados fueron perseguidos por sus empleadores, con la idea de presionar por su ideología y mostrar el fracaso obtenido tras lo ocurrido ese año. En La Cisterna, “Comentarios cómo, ¿no les gustó que ganara el no?, vayan a pedirle trabajo a la oposición, mal agradecidos después que les matamos el hambre...La federación nacional de sindicatos independientes y transitorios, denunció los despidos ocurridos después del plebiscito en los programas intensivos de mano de obra, P.E.M / POJH. San Miguel 1800, La Cisterna 1405, Cerro Navia 766, Maipú 2017, San Ramón 976, La Pintana 586, Valparaíso 980”⁷⁴.

En Pedro Aguirre Cerda, “La policía detiene al profesor Federico Álvarez, lo acusa- sin pruebas- de repartir panfletos en la calle y poner una bomba bajo un bus de Carabineros (el Ministerio del Interior no menciona esto último como causal de detención) y, al entregarlo a los tribunales, el profesor muere por las torturas infligidas. El 16 de noviembre, Jorge Cabedo es detenido en su casa, en presencia de sus familiares e hijos. En la tarde, detenido en su casa, en presencia de sus familiares e hijos. En la tarde, su esposa logra ubicarlo en la 1ª comisaría de P.A. Cerda y visitarlo, en presencia de un

⁷³ Revista cauce, semana del 13 al 19 de Abril de 1987. p. 37.

⁷⁴Revista Cauce, semana del 24 al 30 de Octubre de 1988. p. 32.

policía. Al día siguiente, se notifica a la esposa que vaya a retirar su cadáver al instituto médico legal: muerte por infiltración sanguínea traumática bilateral del cuello derecho y de la columna vertebral dorsal izquierdo"⁷⁵. En La Cisterna, Un ciudadano “falleció como consecuencia de un intercambio de disparos con personal de la Fuerza Aérea de Chile en la madrugada del 1° de diciembre. Aunque inicialmente los medios de comunicación identificaron al grupo como delincuentes comunes, luego los servicios de seguridad los calificaron como miembros del MIR. Los hechos se registraron a las 4:30 de la madrugada, cuando funcionarios de la FACH realizaban control de vehículos en la Villa el Esfuerzo de La Cisterna. Dieron voz de alto a la Citroneta, a la que se hizo caso omiso. De acuerdo a la versión oficial, se inició entonces un intercambio de disparos en el que murió Ponce Muñoz, y resultó gravemente herido un oficial. En la Citroneta se habría encontrado una pistola con seis proyectiles, gorros pasamontañas, y algunas literaturas consideradas subversivas”⁷⁶. En San Ramón, “Sin embargo, el país entero fue impactado una vez más por la violenta represión de que fueron objeto estas familias por parte de los servicios especiales de Carabineros y civiles que los obligaron a buscar un refugio en una capilla del sector por no disponer de otro espacio donde retornar a vivir”⁷⁷. Allí, “Antonio Gutiérrez fue uno de los 70 hombres apresados y posteriormente fichados por las fuerzas especiales que procedió a desalojarlos esa misma noche. La represión “persuasiva” cobro su primer saldo: tres mujeres abortaron como consecuencia de los golpes recibidos”⁷⁸. En Pedro Aguirre Cerda, sobre el obrero de la maestranza de ferrocarriles del Estado, 24 años de edad, el 25 de abril de 1982, su madre interpuso ante el tercer juzgado del crimen de Pedro Aguirre Cerda, una denuncia por homicidio, en contra de funcionarios de Carabineros, que lo ultimaron de un balazo en la espalda el 27 de febrero de 1982. En la fecha mencionada, en horas de la madrugada, un sujeto de civil siguió a la víctima aproximadamente una cuadra y media por unos pasajes de la población santa Adriana, donde tiene su domicilio, disparándoles finalmente por la espalda; cuando la víctima cayera al suelo, llegaron otros dos sujetos que se movilizaban en un automóvil de flor negro, se bajaron de él y se acercaron al cuerpo de Luis Antonio; uno de ellos lo dio vuelta y dijo "ya está", retirándose luego en

⁷⁵Revista Mensaje, año 1980, p. 4.

⁷⁶ Revista Solidaridad, quincena diciembre 1980, p. 2.

⁷⁷Revista Análisis, n° 26 1980, p. 15.

⁷⁸Revista Análisis, n° 30 1981, p. 19.

el mismo vehículo”⁷⁹. En El Bosque, 125 hombres y un bus lleno de mujeres, detenidos, 9 mujeres aparte. “Estuvimos 7 horas paradas en los furgones. Salimos medio desmayadas. Había mujeres embarazadas, madres separadas de sus hijos. Después fuimos fichadas por Carabineros y el CNI. Al otro día internaron de urgencia en la maternidad del San José a una señora. Perdió su guagua de tres meses, con los golpes”⁸⁰.

En La Pintana, “Mujeres con sus guaguas en brazos, hombres que comenzaban a levantar sus carpas y ordenar los víveres que alimentarían a las familias, fueron interrumpidos violentamente por personal de Carabineros. Después de cercar a los pobladores, arremetieron contra los hombres. Las mujeres salieron en su defensa y la “batalla” desigual se intensificó. Una de las banderas chilenas que portaba una niña fue arrebatada por seis Carabineros. Los forcejeos, los insultos y golpes terminaron con más de un centenar de detenidos. Una mujer, en avanzado estado de gravidez, fue trasladada a la posta: su hijo no pudo resistir la violencia y las tensiones, muriendo días después. Fuera del sitio, pobladores de los alrededores se agolpaban manifestando sus simpatías con los “sin casa”. La policía uniformada y también los agentes de seguridad detenían a personas que presenciaban los hechos. Incluso, jóvenes que jugaban a la pelota – a varias cuadras del lugar – fueron detenidos por personal de civil. En la comisaría, los hombres eran fichados y diez personas fueron conducidas por personal de la CNI a lugares secretos, según denuncias registradas en la comisión de Derechos Humanos”⁸¹.

En San Miguel, “Tras el violento desalojo 91 mujeres y 29 hombres fueron detenidos y trasladados a la décimo primera comisaría. “Nos tuvieron hasta como las una de la mañana. A esa hora quedamos libres las mujeres. A los hombres terminaron por soltarlos a las cuatro de la mañana”. De este grupo, dos pobladores continuaron detenidos por su presunta vinculación con delitos comunes anteriores a la ocupación del terreno”⁸².

En Lo Espejo, “Súbitamente, el joven fue detenido por Carabineros, quienes lo obligaron a subir al furgón y lo golpearon con sus lumas, preguntándole si había visto a

⁷⁹Boletín Vicaría zona sur, 1982, Mayo, p. 4.

⁸⁰Revista Análisis, Abril 1982, p. 27

⁸¹ Revista Solidaridad, Segunda quincena de Marzo 1982, p. 13.

⁸²Revista Solidaridad, Segunda quincena de Octubre 1982, p. 15.

los autores del atentado. Luego lo trasladaron a la Decimoprimera Comisaria, en la población José María Caro. Allí, continuaron golpeándolo y le aplicaron electricidad con una picana en el tórax y en la cabeza, mientras le exigían que hablara. Previamente le habían cubierto el rostro con su propia chomba. Cuando le descubrieron la cabeza pudo percatarse que los torturadores eran civiles, los cuales procedieron a filmarlo”⁸³.

En La Cisterna, “El allanamiento a familias a vísperas del año nuevo. “Me hicieron tira los colchones, las cómodas. Me robaron una huincha de 30 metros, un juego de llaves, una linterna. Recién estoy viendo lo que me falta porque tenía hartas herramientas”. Así describió Pedro Ortega, electricista cesante, las consecuencias del allanamiento de su casa, en el campamento “14 de Enero”, de La Cisterna, ocurrido en la madrugada del 28 de diciembre pasado, día de los santos Inocentes, y que afectó a todas las familias que habían en esa población. Ortega tiene un pequeño taller en el que se dedica a reparar radios y otros artefactos. Justo días antes, le habían llevado a componer un radioreceptor a pilas, que también fue destruido por los Carabineros. “Dijeron que con eso yo agarraba la onda de ellos. No respetaron nada. Se llevaron unas cartas, fotos de mi familia y hasta la cadena del perro, porque con ella dijeron que yo hacía cortocircuitos en la línea de alta tensión...”⁸⁴.

En general, “Cada cierto tiempo, fuerzas de Carabineros y de Investigaciones, con el apoyo de agentes de la CNI, e incluso, de personal del Ejército, efectúan allanamientos y redadas masivas en los sectores populares del sur de Santiago, reteniendo ilegalmente a centenares de pobladores, informándose que andan buscando delincuentes. Sin embargo, tales operaciones no se han efectuado en barrios residenciales donde viven, se supone, numerosos delincuentes, debido a la situación económica del país”⁸⁵. En San Joaquín, “En la modesta vivienda del pasaje Sánchez Calchero, en la población La Legua, todavía hay confusión. En ese lugar desde hace doce años, vive el obrero Mario Meneses, su esposa y sus cinco hijos. En la mañana del lunes 18 de abril, un carabinero de civil, que presumiblemente perseguía a un delincuente, irrumpió en la casa disparando en repetidas oportunidades su arma de servicio. Una de las balas atravesó un débil tabique de madera a escasos centímetros del lugar donde dormía una guagua de

⁸³Revista Solidaridad, Primera quincena de Noviembre 1982, p. 6.

⁸⁴ Revista Solidaridad. Enero 1983, p. 8.

⁸⁵ Revista Solidaridad. Enero 1983, p. 19.

apenas ocho días de vida”⁸⁶. También allí, “En lugar de las acostumbradas pichangas domingueras, un clima de guerra se creó en la cancha de la población Sumar 2, en el sector de La Legua, el domingo 13 de febrero. Unas cien familias llegaron ese día a las dos de la tarde a instalar sus “viviendas” de casetas de maderas y frazadas, junto a otras pertenencias. Eran allegados de las poblaciones Aníbal Pinto y La Legua. Minutos después arribaba Carabineros en dos micros y un furgón, y civiles en automóviles. En personal policial bajó premunido de cascos y escudos, y portaban metralletas. Disparos efectuados por Carabineros anunciaban un desalojo muy particular. Este culminó en la noche con algunos pobladores heridos y cerca de un treintena de detenidos”⁸⁷.

En Pedro Aguirre Cerda, “Según la denuncia judicial presentada por Luis Pérez y Juan Garrido, ellos fueron detenidos desde sus respectivos domicilios, en la población La Victoria, como a las 5 de la tarde. Durante la detención, practicada por una patrulla de Carabineros, se causaron diversos daños en sus casas. Luego fueron introducidos en un furgón, en lo que sería el comienzo de un siniestro recorrido. Primero los bajaron en calle San Joaquín con Maipú, donde los golpearon con pies y puños. Acto seguido los trasladaron a la comisaria José María Caro, donde fueron nuevamente golpeados. Luego volvieron a subirlos al furgón, que siguió patrullando, hasta que alrededor de las una de la madrugada éste se dirigió a la parte trasera del Cementerio Metropolitano. Allí fueron golpeados una vez más, y bajo la lluvia obligados a quitarse la ropa e introducirse desnudos dentro de un canal seco. Finalmente procedieron a apedrearlos y en ese lugar fueron abandonados”⁸⁸.

“En “La Victoria” (comuna de San Miguel), la tensión y los enfrentamientos habían comenzado en la mañana. Días antes –según denunciaron a APSI los pobladores-, varios jóvenes habían sido detenidos y golpeados duramente por la policía, que les advirtió: “Esto es por la protesta que viene”. Así son las cosas, cerca de las diez y media de la mañana, en la esquina de La Feria con 30 de octubre, murió –de un balazo en la espalda- Hernán Barrales, joven vendedor ambulante”⁸⁹. En Pedro Aguirre Cerda, “Con una profunda angustia en sus rostros, pobladores denunciaron que en días previos a la protesta, Carabineros ingreso a La Victoria y detuvo a varios jóvenes. Después de

⁸⁶ Revista Solidaridad. 2º quincena abril 1983, p. 7.

⁸⁷ Revista Solidaridad. Febrero 1983, p. 16.

⁸⁸ Revista Solidaridad, 1º quincena agosto 1983, p. 17.

⁸⁹ Revista APSI, del 10 al 23 de septiembre de 1984, p. 7.

golpearlos duramente, fueron liberados con una advertencia a cuestas: “esto es por la protesta que viene”. Era el preludio –notificado- de lo que ocurriría después”⁹⁰.

En Pedro Aguirre Cerda, “El martes 4, primer día de la Protesta y antes de que se conociera el desolador balance de nueve muertos y centenares de heridos, la Embajada de Estados Unidos ya había evaluado la Protesta. En lo medular, el informe norteamericano que hizo suyo el Departamento de Estado, dijo que la Protesta fue menos masiva que otras anteriores. Pero agregó un dato sustantivo, que “la violencia fue más acentuada”. El informe de la Embajada, que el pueblo chileno quisiera conocer en toda su extensión, invita a una reflexión sobre los 14 meses transcurridos desde mayo del año pasado, cuando un llamado a paro nacional por parte del Comando Nacional de Trabajadores, dio origen a la primera protesta. La violencia estuvo presente desde ese primer día de protesta con la muerte de Andrés Fuentes, chofer de 11 años que, según la Vicaría de la Solidaridad, se encontraba en la puerta de su casa, en la Población La Victoria. “A unos 30 metros dice la Vicaría – se encontraban apostados tres Carabineros con cascos y escudos”. El relato agrega que “de pronto se sintió un estampido y la víctima cayó al piso con una herida bala en el parietal derecho”. En esa misma oportunidad se produjeron los allanamientos a las poblaciones del área sur y las fotografías de los pobladores, obligados a permanecer 14 horas con los brazos sobre la cabeza, encerrados en algunas de las rotondas del camino de circunvalación, dieron la vuelta al mundo. De ahí en adelante, la violencia, una constante en la historia política de los últimos años, cambio de forma, que cobró cada vez as víctimas y fue transformando lentamente el carácter de la protesta”⁹¹.

Los actos de represión, se siguen describiendo de la misma manera a pesar de que pasan los años. Las acusaciones y las demandas por parte de pobladores contra el RCM que se daba en el país seguían creciendo más y más. A continuación, varias fuentes nos muestran y nos describen como era frecuente los actos de violencia que se daban en diferentes comunas correspondientes a la Vicaría Sur, y cómo era el actuar de las fuerzas policiales, y de las víctimas ante los disímiles actos de atentados y torturas que vivían diariamente en sus poblaciones. En Pedro Aguirre Cerda, “Llegan de una forma muy prepotente. El caso del 11 de septiembre, por ejemplo, varias personas se reunieron

⁹⁰ Revista APSI, del 10 al 23 de septiembre de 1984, p. 14.

⁹¹ Revista Análisis. Agosto 1984, p. 8.

en Departamental con La Feria, cantaron la Canción Nacional, realizaron un minuto de silencio y soltaron un globo con la foto de Allende y un letrero que decía: “paz, justicia y libertad”. Llego Carabineros en bus, la gente se disolvió inmediatamente – no había ninguna fogata -, pero Carabineros tomo Departamental y lanzo bombas lacrimógenas a los pasajes de La Victoria. Uno de los casquetes le pego en el cráneo a Soledad, una niña de once años que sigue grave en el hospital. Un cabro la recogió en sus brazos y cuando el que disparo la bomba vio que había un joven que recogía a la niña, le disparo otra bomba que le cayó a un metro de distancia y siguieron lanzando bombas a otros pasajes. Bueno...”⁹². En La Granja, ocurrió un atentado directo hacia la Iglesia, con bombas, disparos de armas automáticas, donde sufrió la capilla “Nuestra Señora de Guadalupe” con grandes destrozos, ubicada en la población Yungay. La acción terrorista que provoco serios destrozos en el frontis del templo, fue perpetrado en horas de la madrugada por desconocidos que se movilizaban en dos vehículos que se dieron a la fuga. El párroco. Ronaldo Muñoz, se encontraba en un retiro en punta Tralca y fue avisado de los hechos por miembros del consejo parroquial. En la misma comuna, un testimonio de lo que significó la presencia policial, entrego una niña de 13 años acompañado de un dibujo. Textualmente ella escribió: “mi Nombre es Alejandra Covarrubias Carmona y les quiero relatar lo que presencie. Eran como las 5 de la tarde cuando empezó todo, era un día de protesta pacífica de nosotros pero de parte de los milicos no. De repente pasaron en helicóptero tirando bombas y balazos, toda la gente corría. De repente llego un hombre, era el señor Fuenzalida que tenía a su hijo, Francisco Antonio Fuenzalida de 12 años que le habían disparado con un perdigón. Llegaron a la capilla donde vivo yo para que lo viera el doctor. “El doctor dijo que tenían que ir al hospital para que lo operaran. Pero cuando lo iban a llevar al hospital falleció. Sentí mucha pena sobre todo por mi hermano Pedro, mi mamá, y mi hermanito chico de 2 meses. “Quiero decir algo, si el gobierno acepta que hagamos nuestra protesta pacífica porque no la respetan. “Ellos dicen aceptamos la protesta y para que, para matar”⁹³.

En Pedro Aguirre Cerda, “La profecía se cumplió el día nueve, en Hermida de la Victoria, Violeta Parra, Villa California y El Montijo, comenzaron los allanamientos, saltando rejas, botando puertas y destrozando muebles. Tenemos una orden amplia de

⁹² Revista Análisis. Octubre 1984, p. 24.

⁹³ Revista Solidaridad, año 1984, p. 19.

investigar, explicaron en algunos casos. En la mayoría se ahorraron las palabras. El panorama represivo se completó con un ataque a la Iglesia Católica, la capilla San Pablo de El Montijo, lugar donde se veló a los civiles que murieron en el baratísimo, fue incendiada. Los pirómanos se movilizaban en tres automóviles y vestían ropa negra y cinturones blancos según testigos”⁹⁴. En San Miguel y La Granja, “En los sectores periféricos los preparativos de la protesta comenzaron con bastante antelación, a través de los paros comunales tuvieron masivo respaldo en Pudahuel, resultados satisfactorios en San Miguel -según sus dirigentes- en tanto que las experiencias de Conchalí y La Granja resultaron menos concurridas... esas tres organizaciones (Coordinadora Metropolitana de pobladores, el Movimientos Poblacional Dignidad y COAPO), llamaron a los mítines relámpagos que con denominación de marcha del hambre intentaron converger hacia el centro de Santiago. Las manifestaciones llegaron a los pies del palacio de La Moneda. Se registraron 30 detenidos”⁹⁵.

Pedro Aguirre Cerda “se transformó en el centro de atención del país. La muerte de André Jarlan en 1984, la sacudió hasta sus cimientos. Lázaro Pérez, dirigente poblacional del sector señaló: en La Victoria hay una comisaria que solo se dedica a detener, vigilar y flagelar pobladores. La delincuencia, en cambio, campea en todas partes. Las fuerzas represivas llegaron el martes a las cuatro a mi casa, la allanaron y prácticamente echaron abajo. Buscaban armamentos y el nombre de uno de mis hijos. Decían que él era el que había recibido todas las armas y que les dijéramos porqué lado iban a atacar las fuerzas internacionales. Encontrándonos a todos desnudos tomaron a mi nieto que tiene ocho años, le pusieron una metralleta en la cabeza y lo llevaron al patio para que mostrara donde estaban enterradas las armas”⁹⁶. Víctimas fatales allí: André Jarlan Pourcal: 44 años Francés, asistente del párroco de La Victoria, murió alrededor de las 19:30 horas el martes al recibir un balazo en la cabeza. Ministro en visita investiga las circunstancias de su fallecimiento... Hernán Rodolfo Barrales Chacón: 24 años, Baleado a las 10:30 de la mañana del martes cuatro, en calle Cardenal Caro, en La Victoria. Estaba cesante y vendía manteles en el comercio ambulante. Murió más tarde en el hospital Barros Luco, según su madre le dispararon Carabineros

⁹⁴ Revista Cauce quincena del 28 de mayo al 11 de junio de 1984. p. 48.

⁹⁵ Revista Cauce, 3 al 9 de septiembre de 1984. p. 34.

⁹⁶ Revista Cauce, semana del 12 al 18 de Septiembre, 1984. p. 26.

desde un hoyo cavado tras una muralla en avenida La Feria. El proyectil le entró por debajo del brazo derecho”⁹⁷.

En la misma comuna también “arden barricadas a plena luz del día. Aquí resulta imposible abrirse camino si no es con la venia de quienes cierran el paso. Es el ingreso a la población La Victoria. Las credenciales de Cauce resultan suficiente peaje. Si la sorpresa por la presencia masiva en las calles fue grande en La Legua, acá nos encontramos con una multitud de hombres (de todas las edades), mujeres y niños que parecen haber integrado la barricada a su quehacer cotidiano. La mayor parte hace su vida normal, las niñas juegan al cordel, las muchachas y muchachos practican fútbol y las señoras tejen en las puertas en sus casas. Aunque todo parece muy relajado arriba de los techos atentos vigías observan la posible llegada de los Carabineros: ya vinieron dos veces y llenaron de bombas lacrimógenas, nos relatan”⁹⁸.

En San Joaquín, “Para completar la visión real del país, Theo Van Boven visitó la población La Legua. Fue recibido allí por el sacerdote belga Guido Peeters, en la parroquia San Cayetano. No se conocían. Un periodista dejó a Van Boven que ese padre hablaba franco, igual que él y eso lo movió a llegar a ese lugar. Cauce acompañó en ese recorrido y en las conversaciones con el sacerdote. Del flamenco pasaron al francés. Luego de las presentaciones de rigor se entró al tema. El sacerdote comentó: existe mucha represión, para el paro comunal vinieron muchos Carabineros. Dispararon perdigones y fueron heridas dos personas. Llegó el Coronel de Carabineros y se aglomeró mucha gente. Al oír las protestas por el baleo, el oficial se disculpó y ofreció llevar a los heridos al hospital bajo su palabra de honor en su vehículo. Así se hizo, pero al caer la tarde nada se sabía de los heridos. Después supimos que los heridos en vez de ser llevados al hospital, fueron detenidos en las 12 comisarías, acusados de provocación. Se armó la pelotera. La gente se violentó. Los dejaron libres pero citados a la fiscalía militar. Así actúan con los pobladores indefensos”⁹⁹. Otros testimonio del ambiente que se vivía en las “protestas” es el siguiente: “Faltan treinta minutos para que se inicie el toque de queda de aquella tensa jornada del 30 de octubre. Las instrucciones del que ejerce el rol de líder ser circunscriben a la construcción de una barricada en la calle Salesianos con Toro y Zambrano, acceso sur de la población La Legua... líder: tenemos

⁹⁷ Revista Cauce, semana del 12 al 18 de Septiembre, 1984. p. 26.

⁹⁸ Revista Cauce, semana del 17 al 24 de Septiembre de 1984. p. 16.

⁹⁹ Revista Cauce, del 16 al 22 de Octubre de 1984. p. 39.

diez minutos para llegar, diez minutos levantar la barricada y diez minutos para volver. Si aparecen los pacos o milicos, escóndanse en los pasajes, porque van a disparar. Nos juntamos después en la plaza, suerte cabros. Palabras más palabras menos, así terminó la arenga de uno de los líderes del Comité de Cesantes de la Población La Legua, embrionaria forma de organización que asume la conducción de los acontecimientos durante las jornadas de protesta o de movilización social. Cinco minutos pasadas las 22 horas ingresó por calle Jorge Canning, un fuerte contingente policial en tenida de combate. En vertiginosa secuencia se suceden gritos y carreras, mientras se escucha un nutrido tiroteo y cruzan por el aire las ululantes estelas de las balas trazadoras. En apenas instantes, el lugar quedó absolutamente desierto, salvo naturalmente la fuerza de ocupación. Por fortuna o por milagro, no hubo detenidos o lesionados. Tampoco regresarían muchos a la plaza, pues comprendieron que esta vez, la represión iba en serio”¹⁰⁰. En San Miguel, “Guerrero afirma que no se resistió la detención, practicada el 1ero de julio, a las 10.30 de la mañana, en calle Los Morros de San Miguel: ¿Cómo hubiera podido resistir si primero dos de los sujetos me encañonaron por la espalda y otros dos más, también armados aparecieron súbitamente frente mío? Me ordenaron que me tirara boca abajo en el piso, y eso es lo que hice. En esa posición escuché el tiroteo a consecuencia del cual murió mi acompañante, a quien conocía como José”¹⁰¹. En esa comuna, “El niño de seis años, Rafael Antonio Gallardo Arancibia murió de un balazo en la garganta en San Miguel, Jorge Enrique Pardo Agurto, de 15 años, escapaba de Carabineros que reprimían una manifestación y se topó a boca de jarro con centinelas que custodiaban un centro abierto en La Faena, abrieron fuego y el muchacho cayó con el pecho destrozado. En esa misma población fue baleado el fotógrafo Manuel Roig Berenguer, quien falleció en la mesa de operaciones”¹⁰².

En San Joaquín, “A la una y media de la tarde del martes 29 de abril, un cortejo fúnebre iba saliendo desde la población la legua hacia el cementerio. No alcanzo a salir: fue interceptado por militares con caras embetunadas de negro. Los uniformados obligaron a los acompañantes de los deudos a que se bajaran de las dos micros en que se dirigían al entierro. Y los convidaron a ponerse con los brazos en alto contra un muro. Los

¹⁰⁰ Revista Cauce. Del 6 al 12 de noviembre de 1984. p. 13.

¹⁰¹Revista Cauce. Del 13 al 19 de Agosto de 1985. p. 38.

¹⁰²Revista Cauce. Del 10 al 17 de Diciembre de 1985. p. 10.

militares abrieron el ataúd. Después de constatar que el muerto no portaba metralleta, autorizaron solo a dos de sus familiares directos a salir de La Legua para el funeral”.¹⁰³

Al pasar la segunda mitad de la década de 1980, los actos de violencia siguen siendo realizados por Carabineros, los agentes de la CNI y por las Fuerzas Armadas. Cada vez se desarrollan más las organizaciones de oposición y de manifestación contra el Gobierno Militar, lo que la represión por parte de estas organizaciones son más intensas en contra de los pobladores. “Los allanamientos practicados por personal de Carabineros, ejército, investigaciones y CNI, con un despliegue impresionante de efectivos fuertemente armados, los mantuvo durante toda la tarde y parte de la noche sitiados en límites de sus poblaciones sin que nadie pudiera entrar o abandonarlas. Mientras todos los varones de entre 18 y 60 años eran conducidos a las canchas para chequear sus antecedentes. Carabineros de forma selectiva allanaba viviendas y centros comunitarios causando destrozos”¹⁰⁴. En Pedro Aguirre Cerda, expresa un testigo, "Fue algo tan de repente. Fíjese que él vino para acá y a los pocos minutos me vienen avisar que lo habían herido. Salí corriendo donde el padre y nos fuimos a la posta, donde nos dijeron que lo estaban operando". La señora Ema Tapia mira fijo algo invisible. No le salen Lágrimas, pero su rostro surcado de profundas arrugas muestra su sufrimiento. Tiene 62 años, que parecen 75 o más, y es la madre de Boris Vera Tapia, 26, contador, trabajador del POJH, muerto de un balazo en la cabeza disparado por desconocidos que se movilizaban en un furgón Suzuki blanco en la Población La Victoria”¹⁰⁵. En San Miguel, “Ernesto Igor, según testigos y sus hermanos que lo acompañaban, murió el jueves 3 cerca de las 20 horas, a media cuadra de su casa de un balazo en la frente que provenía de una patrulla militar. Sus amigos muestran, incluso, un dibujo que trata de reflejar el hecho. Y él no salía de aquí, no quería ir a ninguna parte porque ayer (2 de julio) había un acto cultural en la plaza. Le dije, vamos Ernesto, porque está tan lindo, vinieron todos los artistas de Santiago. No mamá, está muy lejos y puede pasar algo, me dijo y me lo matan aquí, al lado de su casa”¹⁰⁶. Sobre hechos ocurridos en esa Comuna, “La ministro en visita que investiga el caso del supuesto triple suicidio ocurrido el 10 de julio pasado, denegó el conocimiento del sumario, solicitado por la abogado de la

¹⁰³ Revista APSI. N°178, del 5 al 18 mayo 1986, p. 10.

¹⁰⁴ Revista Cauce. Del 5 al 11 de Mayo de 1986. p. 23.

¹⁰⁵ Revista Solidaridad. n° 227. 1986. p. 20.

¹⁰⁶ Revista Solidaridad. 1986, p. 21.

familia de las víctimas, Pamela Pereira. En los próximos días la profesional reiterará dicha petición. El 20 de julio el abogado presentó una querrela ante el Cuarto Juzgado del Crimen de San Miguel contra los que resultaren responsables del eventual homicidio de Margarita y María Paz Martín Martínez y de Isidro Salinas Martín. Las víctimas se encontraban en la casa ubicada en Mamiña 150 en el momento en que Carabineros realizó un operativo en el inmueble. Según el parte policial, en dicho domicilio se habría encontrado una clínica clandestina y numerosas armas explosivas, y estas tres personas se habrían auto eliminado”¹⁰⁷.

La vida de la Olga en la población La Victoria, durante estos 29 años, ha sido siempre la misma. Se levanta todos los días a las 7 de la mañana, se va a regar sus plantas y arbolitos, limpia y ordena su casa y luego parte a ver que falta en la población... La ausencia del párroco de La Victoria, Pierre Dubois, se siente. Los pobladores tratan de que las cosas marchen como siempre, pero su ausencia se palpa "Por aquí pasan todas las noches amedrentando a la gente. Es fácil acallar a la gente con metralletas. A los curas también los sacaron en forma no muy valiente. Nos encerraron a todos, porque de otra forma no se los llevan. Basta ver los esfuerzos que tuvimos que hacer con los pobladores cuando un señor de la Embajada de Francia vino a buscar las maletas. Nosotros tuvimos que hablar con la gente y convencerlas que era mucho mejor que se los llevaran, porque si Pierre se queda aquí lo matan. Por lo menos allí lo tenemos a salvo"¹⁰⁸. En Lo Espejo, "En una patota de jóvenes pueden existir algunos más violentos y otros menos. Pero a medida que se van viendo envueltos en situaciones de mayor peligro, va aumentando la agresividad. Se pierde el respeto a la vida y se pierde el miedo a la muerte", señala el padre Herreros. Ellos saben que van a morir. Sólo este año hemos tenido doce muertos en esas circunstancias en este sector (Santa Adriana). Y ellos me han reconocido que no tienen más remedio que morir así, porque esa es su forma de vida"¹⁰⁹. En La Cisterna, "Según las primeras versiones difundidas por los policías y recogidas por algunos diarios, el asalto a la panadería Lo Lillo en La Cisterna fue una operación fritanga. Es decir, una operación en que los propios asaltantes habrían llamado a los Carabineros para emboscarlos a la llegada y freírlos a balazos. Sin embargo, posteriores versiones y el comunicado oficial desmintieron finalmente que se

¹⁰⁷ Revista Solidaridad. n° 228 1986. p. 2.

¹⁰⁸ Revista Solidaridad. n° 234 1986. p. 17.

¹⁰⁹ Revista Solidaridad. n° 234 1986. p.14.

trató de una emboscada. No fueron asaltantes, supuestamente del FPMR quienes llamaron a Carabineros, sino personas del sector. El resultado es ya conocido. En el intercambio de disparos entre asaltantes y policías murió el Carabinero Miguel Tobar, de 21 años, y el presunto jefe del grupo armado. Posteriormente, sin embargo, la operación fritanga se invirtió y todos los cañones del RCM comenzaron a apuntar hacia la Vicaría de la Solidaridad. La funcionalidad política es obvia: la Vicaría aparece relacionada directamente como encubriendo el terrorismo. Los hechos demuestran que la Vicaría actuó solamente según lo hace siempre: humanitariamente y comprometiéndose con la defensa de los derechos humanos”¹¹⁰.

En La Legua y La Victoria se desarrolla una “Guerra contra las poblaciones”. Este plan se inició el 29 de Abril de 1986 cuando fueron allanadas las poblaciones Pablo de Rocha, San Ricardo, San Rafael, La Legua y el Pinar. En total, según cifras oficiales, 7 mil 368 personas fueron revisadas y 582 quedaron detenidas en once días de allanamientos”¹¹¹. En La Victoria, “...precedíamos por no más de una cuadra a la patrulla militar que estaba incursionando en la oscuridad de las estrechas callejuelas, iluminadas apenas por el mortecino resplandor de las fogatas de las desiertas barricadas y de la hilera interminables de las velas del velatorio popular, símbolo nacido en La Victoria, con ocasión a la muerte de André Jarlan. Casi junto con trasponer el umbral del recinto de salud apareció la patrulla militar por calle Ranquil. Las detonaciones ocasionales se tornaron en descargas nutridas y cerradas, tras lo cual alcanzaban a escucharse carreras y más gritos. Permanecimos unos diez o quince minutos en el suelo, hasta que paulatinamente volvió a establecerse el silencio, indicativo del retiro del contingente militar. La gente vuelve lentamente a ganar la calle. Me resulta llamativo comprobar como los pobladores han internalizado y se han habituado a la recurrente represión al nivel de brutalidad que habíamos presenciado”¹¹².

En La Legua, “Desconocidos los secuestraron y torturaron el 27 de enero y por ello debió abandonar Chile... El sacerdote belga Guido Peeters, párroco de la población La Legua caminaba tranquilamente por el centro de Santiago, cuando tres hombres y una mujer armados los subieron violentamente a un automóvil. No debe haber pensado, ya curtido en las amenazas de los servicios de seguridad y asociados que ese día su vida

¹¹⁰ Revista Cauce. Semana del 12 al 18 de Mayo de 1986. p. 18.

¹¹¹ Revista Cauce. Semana del 12 al 18 de Mayo de 1986. p. 25.

¹¹² Revista Cauce. Semana del 12 al 18 de Mayo de 1986.p. 25.

cambiaría radicalmente. No pudo imaginar que los hombres pudieran llegar a tanto. Mientras el auto se dirigía al barrio alto, sufría las amenazas e insultos de sus captores. Le bajaron en un sitio eriazo en medio de golpes. La versión que obra en nuestro poder indicar que lo flagelaron y lo sometieron a vejámenes mientras sacaban fotografías de todo. Luego sus torturadores lo dejaron abandonado”¹¹³.

De una manera más general, se describen hechos y consecuencias que ocurren en diferentes comunas del sector sur de la capital, zona que comprende a la Vicaría Sur. Los actos son denunciados por pobladores a las revistas del período, con el fin de que sus quejas o reclamos salgan a la luz pública y sean conocidas por el resto de la sociedad chilena. Los actos de violencia siguen atemorizando y reprimiendo a la sociedad, más aún con la cercanía a un posible término del Gobierno Militar.

Algunos hechos de violencia evidenciados por las poblaciones más vulnerables, recaen en el hecho de imposibilitar a las personas a optar a un buen trabajo, despidos masivos, persecuciones por y acosos, todas situaciones que se ven reflejadas en cada una de las ediciones de los Boletines de la Zona Sur, ejemplo de esto son algunos relatos como el siguiente: “José trabaja en el POJH. Camina veinte cuadras para ir a trabajar. Sacan piedras para adornar los bordes de la Panamericana, Gana \$2.500 quincenales”¹¹⁴. “El lunes 15 y martes 16 de junio, en menos de 24 horas, doce personas fueron asesinadas. Tales muertos habrían sido producto de diferentes enfrentamientos, según la versión oficial. Sin embargo, los familiares de las víctimas y testigos de los hechos desmienten tal versión. Desde el año 1980, ya son casi cien las personas asesinadas en presuntos enfrentamientos”¹¹⁵. Estamos ante una forma extrema de atropello al derecho a la vida. También hay otras formas de perder la vida, de llevar una vida disminuida. Están los cesantes, los que viven con salarios de hambre, los enfermos que no tienen acceso a los servicios de salud, los jóvenes sin futuro...”¹¹⁶. “La violencia nos ataca desde distintos blancos: la que mata por balas y bombas, la que mata por hambre, por degradación, la violencia de la explotación, la desinformación, la falta de viviendas, la marginalización, la no participación. Mueren doce chilenos asesinados, ejecutados, en presencia de

¹¹³ Revista Cauce, semana del 16 al 22 de Febrero de 1987. p. 39.

¹¹⁴Boletín Zona Sur. Separata, Abril, 1987. p. 1.

¹¹⁵Boletín Zona Sur. Separata, Agosto 1987, p. 1.

¹¹⁶Boletín Zona Sur, Separata, Agosto 1987, p. 1.

testigos, en mal disimulados enfrentamientos y se dice menos mal que son doce no más. En lugar de decir: SON DOCE MAS”¹¹⁷.

En Lo Espejo, “Entre las 20.00 y las 23.00 horas del martes, gran cantidad de Carabineros, militares y civiles se hicieron presentes en estrechas callejuelas de la población. Todo el perímetro estaba rodeado por Carabineros que evitaban la entrada y salida hacia la población. Las consultas a los pobladores eran insistentes: si habían participado en la marcha contra la pena de muerte celebrado el 14 de junio, y si no habían asistido debían delatar a los vecinos que lo habían hecho...Los vecinos pudieron constatar una nueva forma de amedrentamiento. Varias personas, hombres y mujeres, fueron subidas a camiones militares, anunciándoles que iban a ser enviados a cuarteles militares, pero después de dar vueltas por la población durante horas fueron liberados”¹¹⁸. En El Bosque, “De acuerdo a la declaración, ese día a las 11 horas, miembros de las fuerzas armadas y civiles no identificados que se trasladaban en un furgón y un colectivo, procedieron a allanar la villa 4 de Septiembre y el campamento San Andrés, lugares en los cuales se llevan a efecto los trabajos voluntarios. Las fuerzas conjuntas procedieron a detener a seis personas identificadas como Marisol Escanilla, Víctor Manuel Lagos, María Lagos, Mario y Sergio Allende, Víctor Lagos y su mejor que se encuentra en el último mes de embarazo. Por su parte, Carabineros reconoció tener en su poder a tres de las personas señaladas. Estas son: María Lagos y dos hombres cuya identidad no se reconoce”¹¹⁹. En Pedro Aguirre Cerda, “...Siempre, según versiones de la policía el furgón es atacado a balazos cuando cruza 30 de Octubre con Eugenio Matte. Los Carabineros repelen los ataques pero poco después, hacen su aparición otros tres furgones y se desata la guerra al llegar nuevos refuerzos. Los pobladores dicen que se inició una noche de pánico y terror con la represión como en los peores tiempos. Como resultado de esta balacera, donde casi nunca salen heridos los agentes del gobierno, dos muchachos ambos de 16 años reciben sendas balas. Uno de ellos Jorge Toro, está muy grave con un proyectil en el cráneo. El segundo, herido, Pablo Mallea, recibió un disparo en la pierna izquierda”¹²⁰.

¹¹⁷Boletín Zona Sur. Agosto 1987, p. 12.

¹¹⁸ Revista cauce. semana del 6 al 12 de Julio de 1987. p. 42.

¹¹⁹ Revista Cauce. semana del 4 al 10 de Febrero de 1988. p. 48.

¹²⁰ Revista Cauce. Semana del 12 al 18 de Diciembre de 1988. p. 25.

5.3.2 Violencia contra la Iglesia

Otros hechos especiales tienen que ver con la persecución en poblaciones y la violencia en la que se veían sumergidos aquellos párrocos o sacerdotes que participaban activamente en la colaboración con el prójimo o mejor dicho en la acción de ayuda de los más perseguidos y sacudidos por el RCM. Hechos tan terribles como lo que refleja este testimonio en Pedro Aguirre Cerda: “lo que ocurrió fue terrible, André subió como a las seis a su pieza para leer la biblia y descansar de un intenso día. A las siete hubo disparos desde furgones de Carabineros ubicados en calle Ranquil con 30 de Octubre – a unos cincuenta metros de la casa-. Una de esas balas le atravesó la nuca y lo mato, imagino, instantáneamente”¹²¹.

En Pedro Aguirre Cerda, “el 21 de junio pasado”, “día en que fue secuestrado el estudiante de derecho Cristian Quiñones, que trabaja con Guido Peeters en la organización parroquial, los muros de la población La Legua fueron rayados con la leyenda: “muerte a los rojos”, asimismo, cuando secuestraron a quiñones por segunda vez el miércoles 3 de julio, los aprehensores le insistieron a este último de que fuera informante de ellos, y como una forma de presionarlo le mostraron fotos en las que salía su madre comprando en la feria y otras en las que se apreciaban actividades que quiñones realizaba en la parroquia de Peeters”¹²².

Un testigo expresa: “Nuestra Iglesia ha recibido fuertes críticas que se han sentido conculcados en sus derechos, perseguidos por sus opiniones disidentes. La respuesta de la autoridad eclesial ha sido siempre firme: ejercemos una misericordia a nombre de Dios sin apellidos, para con todo ser humano sin distinción, a nadie le preguntamos lo que piensa para poder ayudarlos”¹²³. Las consecuencias son las reacciones del RCM al respecto, usando la violencia. En Lo Espejo, “El domingo 14 de noviembre, presumiblemente en la madrugada, desconocidos ingresaron en la parroquia san José Obrero, ubicada en la población José María Caro, violentando la puerta del sagrario y destruyendo el Copón de la reserva del santísimo”¹²⁴. “Al regreso de la muchedumbre se produjeron algunos incidentes con Carabineros. Treinta y tres personas fueron

¹²¹ Revista APSI. Año 1984, p. 9.

¹²² Revista APSI. Del 15 al 28 de julio de 1985, p. 14.

¹²³ Revista Solidaridad. Educación. Un camino de contrastes. Marzo. Segunda quincena. 1983. p. 9.

¹²⁴ *Boletín Vicaría zona sur*. 1982, Noviembre – Diciembre, p. 3.

detenidas. Dos periodistas recibieron maltrato físico. Entre los detenidos figuró un sacerdote italiano, Alfonso Flor Larcher quien, según una declaración del Arzobispado fue “violentamente detenido y conducido a bastonazos y culatazos a un vehículo policial”. Continúa la declaración señalando que una vez en el vehículo “fue golpeado simultáneamente en ambos oídos, al tiempo que recibía nuevos y brutales golpes”. Al hacer mención a su calidad de sacerdote, el maltrato se acentuó “aplicándosele corriente eléctrica en una pierna y teniendo que soportar todo tipo de insultos a su persona y a las autoridades de la Iglesia. Más tarde fue dejado en libertad ante la gestión del vicario general de Santiago, obispo Jorge Hourton”¹²⁵.

La presión hacia los curas o párrocos de las iglesias que se encontraban en las poblaciones de la Zona Sur, eran cada vez más violentas y amenazadoras. En Pedro Aguirre Cerda, “Lo que está ocurriendo se debe, manifestó Soledad Araos, secretaria del Comando Poblacional de La Victoria, es que la dictadura ya no tiene como controlar el movimiento poblacional, creen que hostilizando a los curas, amenazándolos con la expulsión del país nos van a detener y no es así. Ya que Pier Dubois, Guido Peeters, son sacerdotes en su sector y nada más. Pero en otras poblaciones donde no hay sacerdotes, existe también la organización. Nosotros decimos que a Pier no lo van a sacar de aquí. Si lo intentan se va a armar un conflicto de impredecibles consecuencias. Ahora nos toca a nosotros jugarnos por él, tal como él lo ha hecho por nosotros”¹²⁶.

Ante la destrucción de una parroquia, “La decisión de los pobladores de Lo Valledor sur fue unánime e inmediata: " tenemos que reconstruir la parroquia en el menor tiempo posible". La madrugada del jueves 3 de mayo, había quedado convertida en escombros, y palos quemados, por obra y gracia de un incendio intencional provocado por antisociales que se movilizaban en varios vehículos. Desde esos momentos los vecinos y las comunidades cristianas de base se propusieron levantar nuevamente la capilla San Martín de Porres, ubicada en la calle Alessandri ubicada en dicha población. Con tal objeto han organizado campañas para recolectar fondos. El arzobispo de Santiago monseñor Juan Francisco Fresno, quien llegó esa misma mañana al lugar de los hechos, pidió una rápida investigación de los sucedido a las autoridades competentes sin embargo, al cierre de esta edición no se ha habían producido novedades al respecto.

¹²⁵ Revista Solidaridad. Enero 1982, p. 3.

¹²⁶ Revista Cauce. Semana del 24 al 30 de Septiembre de 1985, p. 36.

Esta es la segunda capilla que, en estos últimos cuatro meses, es incendiada por atentados de este tipo en Santiago”¹²⁷.

En Pedro Aguirre Cerda, un testigo expresa: “Estaba trabajando en Lo Valledor, como a las cinco y media de la tarde me tocó ir a buscar unas cosas a un local. Fui solo, iba caminando cuando de repente un gallo me pidió encenderle un cigarrillo. De improviso llegaron dos personas, me pusieron la pistola y me dijeron: no grites tu nombre. Después me llevaron a un auto, alguien me tapó la boca, los ojos y me metieron en el vehículo... lo interrogaron sobre sus actividades en la iglesia y le ofrecieron que colaborara con ellos. Se rehusó. Lo desnudaron y con un objeto incandescente le quemaron el pecho, dejándole una herida en forma de cruz de 40 cm de largo por 25 cm de ancho. Una mujer lo torturó quemándole los genitales con un encendedor. Más tarde lo golpearon en la nuca quedando inconsciente”¹²⁸. En San Joaquín: “Si, esos son los que me dispararon, nos dijo el padre Guido Peeters, cuando le mostramos las fotografías que registran con implacable nitidez individuos que, premunidos de armas de guerra, protagonizaron, según el sacerdote, una misión de amedrentamiento frente a la parroquia de San Cayetano, en el corazón de La Legua...la acción ocurrió a las 15.30 horas del martes 15, sin que la pareja de Carabineros que debe proteger al religioso por orden judicial, hiciera nada para evitarlo. Las fotos permiten identificar a dos fusiles de asalto AK-47 Kalashnikov, capaces de disparar 650 tiros por minuto, y cuyo cargador alberga 30 cartuchos”¹²⁹. En San Joaquín, “Tres agentes de la Central Nacional de informaciones -dos civiles y un carabinero con diez años de comisión de servicios en el organismo de seguridad- resultaron ser los autores de los disparos efectuados el 15 de octubre del año pasado frente a la parroquia San Cayetano, de la población La Legua, que está cargo del párroco Guido Peeters. Hay que recordar que por esos días arreciaba una campaña de hostigamiento e intimidación en contra del padre Guido Peeters, que desconocidos llevaban a cabo por medio de llamados telefónicos, rayados murales y envío de anónimos. Los desconocidos pedían que el párroco se fuera del país y lo amenazaban con atentar contra su vida. Como en amenazas anteriores, el incidente a balazos fue reivindicado por el ACHA, según un llamado telefónico recibido en una

¹²⁷ Revista Solidaridad. 1984, p. 8.

¹²⁸ Revista Cauce. Semana del 30 Julio al 5 de 1985. p. 42.

¹²⁹ Revista Cauce. Semana del 22 al 28 de Octubre de 1985. p. 10.

radio de la capital”¹³⁰. En La Cisterna, “Ante el allanamiento de la casa de retiro Sagrada Familia, efectuada el lunes 29 de septiembre por siete desconocidos el arzobispo expresó su rechazo y molestia. Ese día, alrededor de las 17.00 horas, civiles que se hicieron presentes en el lugar diciendo que portaban una orden de allanamiento – la que no exhibieron- para investigar la posible existencia de un subterráneo. Revisaron el entretecho y al no encontrar nada se retiraron. El Arzobispo de Santiago expresó su rechazo y molestia por la acción de amedrentamiento”¹³¹.

“Hemos escuchado que han estado amenazando y asustando a los pobladores que hablaron ante el Santo Padre, incluso a los niños que fueron a saludarlo. Vimos también el rostro herido e hinchado de Mario Mejías, quien fue brutalmente golpeado en la noche y en descampado por diez matones”¹³². Por ello, “Un apremiante llamado a deponer la violencia que sigue causando muertes y heridos entre los chilenos y una petición a la autoridad competente que en aras de la convivencia nacional, se entreguen a la opinión pública todos los antecedentes que permitan establecer las responsabilidades comprometidas en estos lamentables hechos de violencia, hizo el Arzobispado de Sgto., en relación a las 12 muertes en presuntos enfrentamientos acaecidos el 16 de junio último”¹³³.

En Pedro Aguirre Cerda, “La Victoria de la Vida Queridos amigos: En estos días se cumplirán 3 años desde que André Jarlan, nuestro hermano misionero venido de Francia, fuera muerto mientras leía en la Biblia las palabras de Vida que lo fortalecerían en su exigente misión de acompañar a un pueblo empobrecido que clama respeto por su dignidad y sus derechos. La Población La Victoria que cuenta a Andrés Jarlan como uno más de sus ocho pobladores muertos en estos último cuatro años, reconoce en él el testimonio especial de alguien que, por Jesucristo, asumió el riesgo de proclamar su buena noticia de liberación a los más pobres. Por eso cada año lo recuerda como alguien que está presente y que tiene una misión que cumplir hoy en La Victoria: La sangre de Andrés Jarlan nos une y la luz de Andrés Jarlan nos muestra el camino, como una clara muestra de que la muerte ha sido vencida por la vida. También en estos días, el 8,

¹³⁰Revista Solidaridad. n° 222 1986, p.4.

¹³¹ Revista Solidaridad. n° 232 1986. p. 2.

¹³²Boletín Zona Sur. Junio, 1987, p. 2.

¹³³Boletín Zona Sur, Julio 1987, p. 16.

recordamos el allanamiento de la misma población, con invasión y destrozos en todos los locales de la Iglesia: Parroquia, casa de los curas, casa de la cultura, de la juventud... Día en que, con gran despliegue de fuerza militar se capturó, golpeó y lesionó a los sacerdotes Pierre Dubois, Daniel Caruette y Jaime Lancelot: como queda en evidencia por la investigación del ministro de fuero, se acusó de delitos inexistentes a quienes en realidad fueron víctimas de delitos en sus personas, en su vivienda y en el lugar de culto la Iglesia Católica. Tres días después, a pesar de las gestiones de nuestro Pastor Juan Francisco, fueron expulsados del país. Esta injusticia aún persiste y nos ha movido como Zona Sur y especialmente como Decanato José María Caro y Parroquia Nuestra Señora de la Victoria, a pedir el regreso de Pierre y sus compañeros. Entretanto en diversas formas vivimos y expresamos la solidaridad con los pobladores y la comunidad Cristiana de la Victoria, particularmente en estos días tristes y esperanzadores a la vez: el testimonio y la generosidad de los misioneros no se borra con absurdas medidas de fuerza”¹³⁴.

Los ataques no solo afectaban a los pobladores de las comunas más pobres o periféricas de Santiago, sino que también a personal de la Iglesia de Santiago, siendo detenidos, violentados y hasta violados por efectivos de las fuerzas policiales y de los agentes de represión del Gobierno Militar. Un ejemplo de esto, son los acontecimientos de violencia y abusos ocurridos hacia la Iglesia de Santiago, específicamente hacia la Vicaria de la Solidaridad. “Guido Peeters fue secuestrado por cuatro hombres y una mujer. Fue salvajemente apaleado, torturado y violado... se supo entonces que el padre Guido había sido relevado de su puesto en la parroquia San Cayetano, luego de un viaje a Bruselas para ver a su madre enferma. Deambulaba por el sector a la espera de una nueva destinación eclesial que nunca llegó... El Cardenal Juan Francisco Fresno señaló: ha sido una salida que él determinó, porque consideraba que no debía continuar aquí. Dio el aviso oportuno a la autoridad eclesial y volvió a su patria...otra pobladora explicó el sentimiento que los embarga: Guido ha tenido que partir entre gallos y medianoche, sin saber nosotros nada. Mañana será otro sacerdote que va a tener que ser sacado a escondidas, sin que den la cara y se investigue judicialmente. Nosotros nos sentimos engañados”¹³⁵. Se considera que en aquel periodo la Iglesia era perseguida. Muchas evidencias de esta afirmación se ven reflejadas especialmente en la

¹³⁴ *Boletín Zona Sur*, Septiembre 1987, p. 3.

¹³⁵ *Revista Cauce*. semana del 23 de Febrero al 1 de Marzo de 1987, p. 36.

Vicaría Sur: A consecuencia del atentado a Pinochet la postura del Gobierno respecto a movimientos o acontecimientos de índole subversivo fue dura. En el caso de la iglesia de la Zona Sur, se comenzó a hacer una persecución de funcionarios o adherentes, los cuales fueron considerados participes y cómplices de ataques violentos en contra del Gobierno. “En Septiembre de 1986 fueron expulsados del país tres sacerdotes franceses de la población La Victoria, los padres Daniel Caruette, Jaime Lacelot y Pierre Dubois. La petición de reconsiderar la medida, fue rechazada por el gobierno”¹³⁶. “Se ha atacado a la Vicaría de la Solidaridad, tratando de hacerla aparecer como cómplice del terrorismo. El médico Ramiro Olivares se encuentra injustamente en la cárcel y el abogado Gustavo Villalobos está encarado reo, en libertad bajo fianza. En varias oportunidades se ha interrogado al Obispo auxiliar de Santiago, Monseñor Sergio Valech. Todo esto forma parte de una campaña dirigida a limitar a la Vicaría de la Solidaridad en su defensa de los derechos humanos”¹³⁷.

Los episodios de violencia eran frecuentes en la sociedad sobre todo en los pobladores más vulnerables y aquellos quienes se aferraban apoyar y brindar ayuda a los más necesitados. Es el caso de centenares de párrocos, sacerdotes y misioneros que a pesar del complejo escenario que se vivía en el país, de igual modo intentaban solidarizar con los más desvalidos. “Guido vivió 15 años en Chile: 14 de ellos en La Legua, primero como vicario cooperador y luego, por 10 años como Párroco de San Cayetano. En ese, lugar tan golpeado por la injusticia y la pobreza, Guido se hizo querer por su compromiso con los más pobres y perseguidos”¹³⁸. “Las amenazas se concretaron sobre él, cuando el Martes 27 de Enero recién pasado, fue asaltado por un grupo, que le hizo sentir su indefensión total y le tomó forzadas fotografías comprometedoras. Este paso por la humillación fue demasiado para Guido Peeters y previas deliberaciones con autoridades eclesiásticas, reconoció que, por su seguridad personal lo más aconsejable era que saliera del país por tiempo indefinido”¹³⁹.

La violencia es amplia y contra toda la Iglesia: “Un incendio que destruyó gran parte de la Casa Decanal de Santa Rosa y que dejó un lamentable saldo de tres bomberos heridos, se produjo el día martes 20 de enero, recién pasado. El informe del Cuerpo de

¹³⁶Boletín Zona Sur: Separata. Marzo, 1987, p. 1.

¹³⁷Boletín Zona Sur: Separata. Marzo, 1987, p. 1.

¹³⁸Boletín Zona Sur: Temores y Esperanzas de una visita. Marzo, 1987, p. 9.

¹³⁹Boletín Zona Sur: Temores y Esperanzas de una visita. Marzo, 1987, p. 9.

bomberos indica que el siniestro fue intencional ya que se encontraron tres a cinco focos diferentes y además materiales sospechosos que no fueron reconocidos como pertenecientes a los ocupantes habituales del recinto (Integrantes de la Cooperativa de Ahorro y Crédito de los Parrales) (...) Este nuevo atentado se enmarca en una serie de hechos de parecidas características que desde agosto de 1984 se vienen sucediendo en la Sede del Decanato Santa Rosa”¹⁴⁰.

5.4 Miedo

El miedo o temor es una emoción determinada por una aguda sensación, regularmente desagradable, provocada por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o incluso pasado. Es una emoción primaria que se deriva de la aversión natural al riesgo o la amenaza, y se manifiesta en todos los animales, por ejemplo el ser humano. Además el miedo está relacionado con la ansiedad¹⁴¹. Existe, en la sociedad el miedo real, que es cuando la dimensión del miedo está en correspondencia con la dimensión de la amenaza. El miedo es una característica inherente a la sociedad humana: está en la base de su sistema educativo (que, como expuso de manera radical Skinner, en buena medida se define por el esquema básico del premio y del castigo) y es un pilar del proceso socializador¹⁴². La inquietud que muestra la gente ante acciones que comete el Gobierno de Augusto Pinochet contra la sociedad, es una muestra del temor que genera los actos de violencias ejercido constantemente. El cierre del Comité Para la Paz establece una incertidumbre e inseguridad en 1975. “Los trabajadores del Comité ven que el acuerdo entre el Cardenal Raúl Silva Henríquez y el Presidente Pinochet, en cuanto al respeto que debía tenerse con los funcionarios de esta institución de Iglesia, ha sido absolutamente violado, pero es mayor aún el desconcierto y la inquietud que provoca la medida de cierre del Comité, que deja una dramática situación a los centenares de personas que acuden diariamente en busca de ayuda y consuelo ante la detención o desaparecimiento de algún ser querido”¹⁴³. La ausencia de seguridad queda

¹⁴⁰Boletín Zona Sur: Temores y Esperanzas de una visita. Marzo, 1987, p. 10.

¹⁴¹ Diccionario ideológico de la real Academia Española, Ed. Gustavo Gili, 1997, p. 423.

¹⁴² J. A. Marina y M. L. Penas, “*Diccionario de los sentimientos*”, p. 248, Ed Anagrama, 1999

¹⁴³ Ambiente en torno a la disolución del Comité de Cooperación para la Paz en Chile, año 1975, p. 2. Ed. Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad

clara cuando esta realidad ha tenido una dramática comprobación “cuando grupos de familiares de presos y desaparecidos han acudido a visitar a los vicarios para explicarles la situación de absoluta indefensión en que los coloca el acuerdo adoptado entre el Gobierno y la Iglesia, asimismo, las parroquias de diferentes poblaciones se han visto atochadas de personas que reclaman ayuda legal, asistencial y socorro en sus necesidades más básicas”¹⁴⁴. O bien cuando, en La Granja, en la parroquia Inmaculada Concepción de La Granja, "el día 1º de mayo, durante el oficio religioso celebrado en horas de la tarde, la parroquia estuvo sometida a vigilancias constantes de Carabineros, lo que provocó natural inquietud entre los fieles asistentes”. “El día 5 de mayo de 1975, a las 20 horas, irrumpió en la parroquia un grupo de Carabineros armados de metralletas, en circunstancias que allí se realizaban charlas de pastoral pre- matrimonial y pre- bautismal. Consultaron a la secretaria acerca del carácter de la reunión”. Con fecha 7 de mayo de 1975, grupos de Carabineros se hicieron presentes en tres oportunidades en la parroquia, inquiriendo informes personales al párroco. Al día siguiente, 8 de mayo, habiendo terminado una charla prematrimonial, fue detenido a la salida del recinto eclesiástico un religioso estudiante por un agente de civil, quien le exigió sus documentos y consulto acerca de sus actividades en la parroquia”¹⁴⁵.

El mundo cae en una profunda crisis, en donde la recesión mundial de 1980 acrecentó y fue parte de la deuda latinoamericana, en donde Chile, debido a la dependencia excesiva del mercado internacional y su endeudamiento privado a niveles demasiado altos, provocan una profunda caída en la economía de la Nación, de proporciones similares a las crisis económicas de 1930 y la de inicios de la década del 70. De esta forma, el “Boom” económico nacional que se había reafirmado con la puesta en marcha del nuevo modelo económico, solo trajo pobreza y crisis en las poblaciones en la década de los 80 debido a la dependencia y su fijación por el dólar, vista como única moneda de compra en el mercado internacional.

La gente de las poblaciones no solo le teme al accionar de las fuerzas policiales, sino también a grupos de delincuentes que deambulan por las calles producto de la crisis

¹⁴⁴ Ambiente en torno a la disolución del Comité de Cooperación para la Paz en Chile, año 1975, p. 2. Ed. Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad.

¹⁴⁵ Revista Mensaje. 1980, p. 309.

económica que se viven en una cantidad mayor de hogares, por la cesantía y la poca posibilidad de trabajo que existe en ese momento. La drogadicción, es cada vez mayor y frecuente, por la consecuencia mencionada. En Pedro Aguirre Cerda, “Una pobladora de Lo Valledor, se siente preocupada por las patotas de cabros que andan volados con el neoprán, y la prostitución de niñas de 10 a 14 años. “Nosotros tenemos cerca el Matadero, la feria de Lo Valledor. Es cuestión de ir a ver nomas, hay niñitas que van a prostituirse para que le den verduras los que hacen remates en los camiones”. La pobladora dice que la gente ha tratado de organizarse, pero desgraciadamente en Lo Valledor Norte, la Junta de Vecino siempre se ha opuesto a cualquier otro tipo de organización. “Es gente apegada al gobierno, por eso que están ahí. Nosotros hemos juntado firmas, hemos enviado cartas, pero no sé dónde han ido a parar, porque, en todo caso, no se ha hecho nada. Nos hemos reunido los vecinos en la Iglesia para ver como parar esto. Muchos dicen que la causa es la cesantía y mucho empleo mínimo, porque la mayoría de las niñitas que están en esto (en la prostitución) tienen padres que están trabajando en el empleo mínimo precisamente”. La pobladora cuenta que para este problema, como para el de “las patotas” han llamado a los Carabineros, pero tampoco hacen caso. Dicen que son problemas de los padres, responsabilidad de ellos”¹⁴⁶. A juicio de Alejandro González, jefe del Departamento Jurídico de la Vicaría de la Solidaridad, “no es raro que se produzcan estas violaciones porque el artículo 24 transitorio, al mismo tiempo que da poder omnipotente a la voluntad personal del individuo que ejerce poder, restringe los recursos de defensa contra los abusos. La represión adquiere el carácter de enfermedad endémica. El maltrato y la tortura, por frecuentes, han pasado a ser consideradas normales. El detenido no se extraña de ser torturado. Es algo que esperaba. Tampoco es raro que por temor, una vez en libertad, no denuncie lo que le hicieron. Con pasmosa frecuencia disidentes políticos mueren violentamente en las calles. En varios de los casos, la versión oficial de los supuestos enfrentamientos difiere de la de testigos presenciales. El temor reinante impide, sin embargo, encontrar personas dispuestas a testificar”¹⁴⁷.

También el despido constante a profesores y funcionarios de la educación, provocaba inseguridad y molestia a los respectivos alumnos y a los apoderados del establecimiento de índole laico o secular. En San Miguel, “Cuatro alumnos del liceo industrial A-21

¹⁴⁶ Revista Solidaridad. quincena noviembre 1980; p. 16.

¹⁴⁷ Revista Solidaridad. Enero 1982, p. 6.

llegaron hasta la revista Solidaridad para manifestar su preocupación por el despido de profesores en su establecimiento y otros más, todos pertenecientes a la Corporación Privada de Educación Industrial. En su liceo habían sido despedidos de un día para otros 31 profesores, razón por la cual la mayor parte del alumnado había decidido no asistir a clases. Lo mismo sucedió en otros establecimientos como el Liceo A-100 de Gran Avenida, o el A-38. Estudiantes de estos tres planteles de enseñanza industrial intentaron conversar con la corporación, sin tener éxito, y realizaron públicas manifestaciones en apoyo a los despedidos. Los jóvenes que nos visitaron manifestaron su preocupación, por los que siguen mecánica en el A-21 se quedaron prácticamente sin docentes. Además les pareció raro que despidieran a tantos maestros con experiencia y se contrataran a otros ocho, con un sueldo inferior y con menos experiencia en la materia. Ante la decisión del Ministerio de Educación, en el sentido que la corporación debe integrar a los docentes despedidos en estos liceos industriales, los estudiantes se sienten más tranquilos, pero les preocupa lo que puede pasar a futuro; entre otras cosas, el que a quienes ingresen desde 1983, no se les dará el título de técnico, sino que de Sub técnico”¹⁴⁸.

El arma de dominación política ha generado un control social en el cual muchos estudios se han hecho respecto a estos temas, donde se hace hincapié en el control de la población y la creación de realidades inseguras en la ciudadanía. De esta forma pasa a ser un tema relevante que se traduce en diversos países, no solo limitado a Chile. Las grandes políticas autoritarias, que se apoyaban en el terror para asentar sus mandatos, lo hicieron en diversas y masivas ocasiones a través de los medios de comunicación. En Pedro Aguirre Cerda, “Estamos como en dos países, señala un poblador de La Victoria. La diferencia está en que mientras para él la realidad santiaguina, la del “más acá” de la población se le impone “gracias a la tele”, con toda su inaccesibilidad, para los del otro lado de esa barrera intangible pero real, puede permanecer eternamente in franqueada y sumida en la irrealidad¹⁴⁹”. Los medios de comunicación no solo eran factor de comunicar acontecimientos, sino que también eran recursos que el Gobierno tenía para entrar a la vivienda de muchos pobladores. La masiva entrega de información tenía en

¹⁴⁸ Revista Solidaridad, Primera quincena de Noviembre 1982, p. 19.

¹⁴⁹ Revista Análisis, Agosto 1983, pág. 21.

constante inseguridad a la gente de las comunas de la zona de la Vicaría Sur, ya que no sabían de donde las fuerzas especiales contaban con tanta información, lo que provoca una gran desconfianza social. En Pedro Aguirre Cerda, "El día 10 de septiembre, habitantes de las poblaciones vecinas llegan a la Victoria, a "expresar su inquietud ante versiones que decían que iríamos a atacarlos durante la noche. ¿Por qué? ¿Cómo, quienes....? Nadie lo sabía". (Comité derechos humanos, población La Victoria). Así, mientras cundía el desconcierto en la victoria, en Santa Adriana, correrían los hechos siguientes, descritos por el P. Jesús Herreros: el día 10 en la tarde delegados de la municipalidad de San Miguel llegan al campamento de Pedro Opazo avisando a los dirigentes que al día siguientes en asistir a la manifestación de apoyo al presidente. Les avisan que la población, ante posibles ataques, debe organizar la defensa. En la noche, hacia la una, pasa la micro de Carabineros con bandera blanca, avisando que vienen de la victoria a quemarles la población. Un hermano de la congregación me avisa y va a ver lo que pasa. Allí estado señor presidente de la unidad vecinal con su hijo y los pobladores velando. Queremos convencerles de que no va a pasar nada, que es mejor dormir. "Nosotros sabemos cómo organizar nuestra defensa". Dice el hijo de presidente, a la vez que su padre lo llama. Pocos minutos después apedrean nuestra casa. Vuelven dos religiosos a conversar con ellos. La gente está asustada y no sabe decir de donde pueden venir las piedras que de tiempo en tiempo llueven sobre las casas. Allí están los Carabineros con un grupo de jóvenes armados de palos y cuchillos en las puntas para defender la población. Mientras tanto en los campamentos los vecinos, escenas semejantes se repetían con el saldo de varios heridos por estos grupos de defensa. En cuanto a los pobladores de la Victoria, no se les vio. Estos hechos escuetos, descritos por testigos presenciales. Pero lo que más nos interesa, no es pormenorizar lo acontecido con precisión filmica, sino ir descubriendo como vivieron estos días los pobladores de estas zonas. Cuál era estado de ánimo"¹⁵⁰ .

La visita del Santo Padre al país no fue un hecho casual, sino que tuvo una intención de reconciliación y de fe ante los acontecimientos de violencia y de inseguridad que se vivía en Chile. El Papa visitó las poblaciones y las ciudades con mayor complicación económica, y estuvo al servicio de la sociedad escuchando sus demandas y sus reclamos

¹⁵⁰ Revista Mensaje. Año 1983, p. 567.

contra las fuerzas represivas: “...el Papa afirma: “cuando el diálogo entre los gobernantes y el pueblo no existe, la paz social está amenazada o ausente; es como si se viviera en estado de guerra”. Lamentablemente, hoy no puede sostenerse que esos caminos se faciliten en nuestra patria. Una simple mirada a los primeros días del año muestran escollos que –para muchos- aparecen como insuperables: la práctica de la tortura sigue siendo denunciada; no se da a conocer el listado de los chilenos que actualmente tienen prohibición de ingreso al país: la crisis económica aparece con imprevisibles consecuencias; sin que nadie asuma con claridad responsabilidades y la Disposición 24 Transitoria sigue vigente”¹⁵¹.

La forma como actuaba la sociedad y el gobierno estaba en función a la represión en las comunas de la Vicaría Sur. Ello constantemente generaba miedo en sus habitantes. En San Joaquín, “Resuelto a continuar en su compromiso de servicio a los más pobres, se mostró el sacerdote Guido Peeters, párroco de San Cayetano en la población La Legua. El religioso, quien desde diciembre de 1973 se encuentra trabajando pastoralmente en el sector de la Zona Sur de Santiago, por objeto de amenazas junto a otros pobladores. El hecho ocurrió el 28 de abril pasado, cuando dos automóviles que recorrieron la población, desconocidos lanzaron gran cantidad de panfletos en los que se llamaba “a limpiar de sapos la población” [...]”¹⁵². En La Legua, “Señalan los pobladores que la resistencia que allí se generó el 11 de septiembre debió ser sofocada a fuego y metrallera. El hecho también explica por qué son los jóvenes los que han estado en primera línea en el proceso de este año. Como señala Mario un joven Cesante: aquí los viejos aún están con la película del 11, ven una tanqueta entrar a la población y recuerdan la represión que sufrieron. Todavía están con el miedo vivo y por eso participan poco”¹⁵³. En San Joaquín, dice un testimonio, “Tenemos una inmensa y mayoritaria lista de víctimas de actos de terrorismo cometidos por el gobierno o sus agentes destinados a producir terror, con la finalidad de mantenerse en el poder. Esta, por ejemplo, el caso de los detenidos desaparecidos; los asesinatos cometidos en presuntos enfrentamientos por agentes del gobierno; el caso de los “gurkas”; de las personas asesinadas por Consejos de Guerra Ilegales; la represión a la población por parte de agentes del gobierno con ocasión de la protestas; las diversas formas de

¹⁵¹ Revista Solidaridad. *Diálogo escuchar y respetar*. Enero. 1983. p. 3.

¹⁵² Revista Solidaridad. 1º quincena mayo 1983; p. 5.

¹⁵³ Revista Cauce. 12 de diciembre 1983. p. 31.

torturas; los atentados contra el ex – canciller Orlando Letelier, contra el general Carlos Prats, contra Bernardo Leighton, contra Tucapel Jiménez, y se podría seguir citando...”¹⁵⁴. Otro afirma, en Pedro Aguirre Cerda, “No reacciono, porque los tomó totalmente de sorpresa. Pero este tipo de actuación hace que la gente, por ejemplo adultos, que no se quieren mover, que no están de acuerdo en hacer algo... pero cuando durante horas está presente esta actitud, al final terminan también tirando piedras. Porque ya no saben qué hacer. Les da rabia, impotencia... la violencia está provocada por este tipo de actuación”¹⁵⁵. Para otro, “el de antes era un Chile que también estaba marcado por una forma de injusticia. La condición de la población, de los trabajadores, la explotación del trabajo humano, la falta de salud, la dificultad para la educación, todo esto existía. Sin embargo, en ese tiempo Chile se ponía de pie, trataba de solucionar sus problemas y sobre todo, en un ambiente de libertad, de democracia... no se tenía miedo, había bastante confianza, cada uno decía lo que quería. A fin de cuentas, había libertad... libertad de expresión, de manifestar lo que uno sentía y no de este miedo de andar por la calle, donde uno no sabe nunca lo que va a pasar”¹⁵⁶.

En San Joaquín, “Si la presencia militar provocó temor e inseguridad en las poblaciones, asombro igualmente constatar que en muchos pobladores hay acostumbamiento. “No nos trataron tan mal”. “Mi marido se fue al Estadio del Pinar caminando por sus propios pies”. “¡Na' que ver con la otra vez! Entonces me quebraron re'toitos los vidrios”. “Los tuvieron 'retenidos' como dos horas no más”. “¿Que qué paso? Lo de siempre no mis, puh señorita. ¿Que no ve que aquí estamos en la población La Legua?”. Otros en cambio fueron capaces de manifestar asombro. “Esto es como estar encarcelado en su propio hogar. Creo que las FF.AA. en lugar de establecer un orden, como ellos dicen buscar, están incitando a una reacción odiosa de la gente”, opinó don Ernesto Tapia, jubilado de la Municipalidad de Santiago, quien vive desde hace 58 años en la población La Legua¹⁵⁷.

En Lo Espejo, “Cuesta mucho que una persona o una familia se comuniquen cuando tiene hambre, dice Oscar Muñoz, un poblador del sector más miserable de la “José María

¹⁵⁴ Revista Análisis. Febrero 1984, p. 35.

¹⁵⁵ Revista Análisis. Octubre 1984, p. 24.

¹⁵⁶ Revista Análisis. Octubre 1984, p. 23.

¹⁵⁷ Revista Solidaridad. n-223, 1986, p.2.

Caro". Tras el temor a quedar sin trabajo está el hambre; tras el allanamiento o el apagón está el miedo a la detención o a la bomba. En "la Caro" una ínfima minoría de la población pertenece a alguna organización. A estas se les teme, cuenta Muñoz, porque sus reuniones pueden ser allanadas y quedar detenidos, ser maltratados. ¿Qué sucede con esa masa de pobladores que no se expresa, pero que sienten el hambre y el miedo?"¹⁵⁸. Allí, se "Le teme a los allanamientos. A esos hombres que destrozan en las casas hasta levantar las tablas del piso. Lo culpan a uno de extremista, no les cuesta nada. Y uno: ¿dónde va a reclamar? Agrega: Si el pobre está 'cagado', no tiene derecho a opinar de nada". Su señora, medio en serio y medio en broma, le advierte: "no te vayan a matar por lo que estás diciendo, Sorpresivamente, Lagos agrega: "los allanamientos están bien, porque se llevan a los delincuentes. Hay mucho ladrón. El que no tiene antecedentes no tiene nada que temer"... "Sus temores se dirigen hacia Carabineros, "porque nos tratan como animales y no como personas", y agrega. "Nos dan con 'vías' (palizas largas)", y se toca las costillas. 'Ellos son mandados y yo les arranco, a no ser que Sean cuatro pacos los que me persiguen. Otro joven comerciante, casado y un hijo, que tampoco desea dar el nombre, afirma que con tanto carabinero se malgasta la plata: Alude a la bencina que usan todos esos carros que se pasean por el centro"... "Preguntamos. A qué le tiene miedo usted: lo que más miedo me da es que mi cabro chico no tenga nada"¹⁵⁹.

Dice un testigo que en Pedro Aguirre Cerda, "he tenido miedo durante estos años pero sobre todo por los míos. He aprendido a vivir con miedo, no me paraliza, sé que detrás mío esta mi madre y mis hermanas. Ellas cuidaran de mis dos hijas con amor y con los mismos valores que yo les entrego. No he acumulado odio sino impotencia de no poder hacer más cosas para atajar tanta hambre y muerte. Me emputece ir donde la matrona a control. Allá te trajinan, es antihigiénico, cochino y hasta te pueden alterar el tratamiento para no tener hijos. Yo quede embarazada a pesar de un dispositivo. A otras mujeres de la población les ha sucedido lo mismo. Tengo ira acumulada. No alimento adecuadamente a mis hijas, me asusta la desnutrición, que sean luego incapacitadas. En el corto tiempo habrá muchos deficientes y yo aspiro a que mis hijas sean inteligentes,

¹⁵⁸ Revista Solidaridad. n-224 1986, p. 18.

¹⁵⁹ Revista Solidaridad. n-224 1986, p. 19.

que tengan acceso a todo. Si no los alimentos yo misma les estoy cortando la vida. Por eso hay que buscar una solución hoy día, mañana puede ser tarde para salvarlas”¹⁶⁰.

En cuanto al miedo, se expone un testimonio de un profesor, que ventila la situación de muchos profesores que son amedrentados, perdiendo su empleo sin mayores razones. Es de La Cisterna y expresa: “Hay un daño moral inmenso. Este golpe fue lapidario, los destrozos como profesionales, como personas. Además ahora más que nunca hay enorme miedo en los maestros. También hay dificultades para solidarizar, pero estamos buscando caminos. ¿Cómo fue la respuesta de sus colegas, el año pasado? Fue mala, miedosa, muy temerosa, muchos nos dieron vuelta la espalda y hoy también están cesantes. Aquí no se libra nadie... Los alumnos fueron los más solidarios y esperamos que este año nos apoyen también. ¿Cuál es la realidad de nuestra zona? La zona sur ha sido duramente golpeada: escuelas de capacitación y escuelas de educación de adultos se cerraron, tales como la 508 de la Cisterna, 550 de la Granja y varios liceos nocturnos. El 110, 104 a 94 y 12 jornadas de educación nocturna de adultos. Esto implica que más de 2.000 estudiantes queden fuera del proceso educativo. Era gente cesante o desertores de la educación formal que aspiraba a mejorar su nivel a costa de grandes sacrificios. Para la zona sur, ¿qué significa esta realidad? En la zona sur han echado este año, a 600 profesores. Esto significa familias destruidas y mayor cesantía, prostitución, alcoholismo y drogas entre nuestros jóvenes”¹⁶¹.

En Pedro Aguirre Cerda, “El intento de destruir la organización sindical, a través del despido masivo de sus integrantes o el traspaso a empresas satélites, denunció el sindicato de trabajadores de la sociedad agrícola e industrial Lo Valledor. Desde un tiempo a esta parte se ha producido un gran número de despidos, disfrazados bajo la norma contemplada en el artículo 155, letra f) de la Ley 18.620”, señalan los dirigentes. A esto se suma el aumento de la carga de trabajo y se cita como ejemplo que de 11 despostadores que normalmente funcionaban en una cuadrilla, en la actualidad se han reducido a cuatro. La directiva sindical denunció también un aumento en los accidentes

¹⁶⁰ Revista Análisis. Marzo 1987, p. 27.

¹⁶¹ Boletín Vicaría zona sur. Año 1988, Marzo, p. 5.

del trabajo debido al despido masivo de personal especializado y por otro lado, a la falta de personal y las condiciones de trabajo existentes"¹⁶².

6. SOLIDARIDAD

Para comprender el término solidaridad, debemos definirlo como uno de los valores humanos por excelencia, del que se espera cuando un otro significativo requiere de nuestros buenos sentimientos para salir adelante. En estos términos, la solidaridad se define como la colaboración mutua en la personas, como aquel sentimiento que mantiene a las personas unidas en todo momento, sobre todo cuando se vivencian experiencias difíciles de las que no resulta fácil salir. De esta forma el término “Solidaridad” es tratado con mayor frecuencia cuando nos encontramos en épocas de guerra o de grandes desastres naturales. De este modo, gracias a la solidaridad es posible brindarle una mano a aquellos que resultan menos favorecidos con este tipo de situaciones. Como vemos, la solidaridad es más que nada un acto social, una acción que le permite al ser humano mantener y mantenerse en su naturaleza de ser social. La solidaridad debe ser un tema transversal que atravesase por todas las sociedades, en las cuales el fomento y desarrollo de estas se llevan a cabo por medio de las acciones prácticas en tiempos difíciles, en los cuales a través de cercanos o desconocidos se muestra ayuda y compañía por parte de pares que ayudan a mejorar las condiciones y contextos de quienes atraviesan una situación difícil.

La vicaría de la Solidaridad, que comprende las comunas de San Miguel, Pedro Aguirre Cerda, Lo Espejo, La Cisterna, San Ramón, El Bosque, parte de La Pintana, La Granja y San Joaquín del Gran Santiago, operó para la ayuda del prójimo en varias de las actividades mencionadas. “La solidaridad es recibida y ofrendada por hombres mujeres y niños, surgiendo de aquí vida y esperanza que nace del dolor y que se encamina en busca de una sociedad más justa y más fraterna animada por el espíritu del Evangelio”¹⁶³. Esas ayudas solidarias se ven reflejadas a través de las siguientes fuentes del período: “Se proporcionó trabajo esporádico a unos 55 estudiantes, en diferentes rubros como aseos, mantención o cuidado de jardines, cuidado de niños guaguas, en las

¹⁶² Revista Solidaridad. n-236 1988. p.18.

¹⁶³Revista Solidaridad. año 1975, p. 14.

industrias, dando clases particulares etc. Se apoyaron a estudiantes mapuches creándoles un proyecto de pensionados ya que fueron expulsados del hogar universitario donde vivían. Se les prometió también crear la constitución de una cooperación mapuche y más asesoría para ellos”¹⁶⁴. La Iglesia se encarga de promover los tipos de ayuda que brinda algunos de estos son: Equipos de ayuda fraterna. Área promocional y de apoyo. Talleres y parcelas campesinas. Comedores infantiles: Las mujeres tienen harta pega y la hacen con dedicación y entusiasmo. Pero siempre es necesaria la participación de todos los padres. La participación e integración de hombres y mujeres para una labor que debe ser comunitaria y en la que cada cual tiene algo que hacer y qué decir. Área de salud: Las personas sin trabajo, o sin previsión o sin recursos económicos para cancelar aranceles médicos y dentales... La ayuda fraterna, actuando con todos sus miembros, desde pobladores hasta profesionales de la Salud, procura extender una ayuda que es sólo de emergencia. ¡La Salud no debiera ser considerada como una mercancía que se compra! Situaciones penales: “La emergencia que vive el país ha presentado a la Iglesia la continua demanda de apoyo y protección para situaciones aflictivas de familiares de desaparecidos, detenidos, condenados y emigrados. Comprometidos a cumplir una labor humanitaria por su misión reconciliadora, los cristianos han efectuado acciones asistenciales en el campo jurídico- penal y en las gestiones personales ante las autoridades. Para tal objeto, la Iglesia de Santiago, en unión con otras Iglesias Cristianas y de otras confesiones, establecieron y promovieron oficialmente el Comité de cooperación para la Paz, cuya ingente labor no podemos reseñar aquí. Hemos sido testigos de mucho sufrimiento, pero al mismo tiempo, de grandes valores morales, y nos atrevemos a esperar que la vuelta a la normalidad asegure pronto a todos, la posibilidad de vivir sin miedo bajo el hermoso cielo de la patria. Bolsas de trabajo: El objetivo de proporcionar trabajo ha conducido también a la creación de pequeños talleres, también se han creado Parcelas Campesinas dedicadas al trabajo agrícola comunitario... ¡Ambas necesitan apoyo y difusión!”¹⁶⁵

Un testigo expresa, reflejando puntualmente la solidaridad en la Vicaría Sur, “Una carta dirigida a los amigos y colaboradores de la parroquia San Pedro y San Pablo, de la zona sur, envió su párroco, padre Jaime Moreno Olivos, SS.CC. La misiva tiene objetivo agradecer, una vez más la ayuda que se nos da para las diferentes obras de solidaridad

¹⁶⁴Revista Solidaridad, Programa de Departamento Universitario, año 1974, p. 6.

¹⁶⁵Revista Solidaridad. *Lea y comente la Pastoral de la Solidaridad*, año 1975, p. 18-19-20.

en nuestra parroquia. En ella informa sobre los campamentos de los comedores infantiles, efectuados en Enero, en el balneario de San Sebastián, destacando que fueron días de descanso y alegría para todos, y que fue de mucha importancia la labor efectuada por las mamás y los monitores. Ciertamente dice –dice la carta- es una maduración y crecimiento como personas, junto a una toma de conciencia de las cualidades propias y de las posibilidades para el futuro. Finalmente agradece en forma especial los aportes económicos y alimenticios, como también las asesorías que nos dieron distintas instituciones...”¹⁶⁶. No es lo único. En San Ramón, “Una serie de ayunos y encuentros de oración se han ido multiplicando en solidaridad con los detenidos el primero de Mayo, con los estudiantes suspendidos y expulsados de las universidades y por la necesidad de nuevas fuentes de trabajo... Zona Sur: ayuno en la Parroquia los Parrales, con la participación de más de sesenta personas, entre obreros, dirigentes y sacerdotes, se llevó a cabo el sábado 12 y el domingo 13 de mayo de 1979. El vicario monseñor Gustavo Ferraris, presidió una liturgia con que el acto solidario se clausuró, el que fue considerado por los participantes, como una escuela de solidaridad en vinculación con el movimiento sindical”¹⁶⁷. En Lo Espejo, para ilustrar la forma de actuar del movimiento, Hilda Herrera nos cuenta como en la Población José María Caro, por ejemplo, “un grupo de adolescentes del MOANI participó directamente en la solución del corte de suministro de agua potable en su sector: Todos los jóvenes nos reunimos un día para examinar las razones de la Empresa de Agua Potable para el corte de agua. Llegamos a un acuerdo de formar una comisión para estudiar, junto a los adultos, las soluciones que el caso requería. Jóvenes y adultos fuimos a conversar a la Dirección del Agua Potable. Allí expusimos el problema, señalamos que el agua para nosotros es un derecho y que no se podía racionar. Después de algunos trámites, logramos que el agua volviera a nuestro sector, relató la joven. De esta manera –agregó- nosotros estamos comprometiéndonos con nuestra realidad y vamos transformándola hacia lo que Cristo quiere: un mundo donde reinen la justicia, el amor, la paz”¹⁶⁸.

En San Ramón, “En efecto, la solidaridad es el principio básico que sostiene la unidad de los trabajadores en su lucha por ser sujetos protagónicos en la construcción de una nueva sociedad. En ese contexto, todos tenemos una responsabilidad y un papel que

¹⁶⁶ Revista Solidaridad. La Granja, n-67 1979. p. 17.

¹⁶⁷ Revista Solidaridad. n-67 1979, p.25.

¹⁶⁸Revista Solidaridad. Lo Espejo. n-67 1979. p.8.

jugar para encontrar una solución al drama que afecta a nuestros compañeros de La Bandera”¹⁶⁹. “Durante los meses de enero y febrero de 1982, muchas familias, jóvenes y niños de nuestra zona pudieron gozar de unas merecidas vacaciones ya sea en el mar, campo o cordillera; como también en las mismas poblaciones como es el caso de las colonias urbanas. Los integrantes de estos campamentos y colonias son miembros de organizaciones poblacionales y comunidades cristianas”¹⁷⁰. “Estos campamentos y colonias fueron posibles gracias al esfuerzo y empeño de los propios pobladores que a través de todo el año realizaron actividades para juntar platita para vacaciones. También gracias al aporte generoso de muchas personas que dentro y fuera de la zona colaboraron pág.”¹⁷¹. “Hasta los sectores de la Iglesia y de la opinión pública en general más tolerantes con el régimen político imperante tienen la convicción de que una “reactivación” moral es indispensable y urgente. Detenciones arbitrarias y vejámenes por parte de oscuros comandos represivos, relegaciones administrativas, exilios injustificados, torturas para obtener informaciones, censuras arbitrarias a libros y revistas, etc., son algunos síntomas que debieran desaparecer del periodo que no se sabe llamar si de transición o de normalización”¹⁷².

Se impone la ayuda mutua ante la miseria material que impera. Dentro de la zona se realizaron campamentos juveniles organizados por los mismos jóvenes en los mismos sectores, con los objetivos de descanso, capacitación y evaluación de trabajos del año, estos campamentos se organizaron de acuerdo a la realidad juvenil de casa sector”¹⁷³. En el decanato de Ochagavía se organizó un campamento infantil y el decanato de San Joaquín organizó dos campamentos, uno en San Cayetano y el otro en Espíritu Santo”¹⁷⁴.

Las iniciativas son numerosas y sorprendentes. “La experiencia vivida en estos meses de verano dejan una vez más la certeza de que a través de la organización y el trabajo conjunto es posible no solo lograr una buena convivencia temporal, sino también proyectar hacia el futuro tareas que conllevan a una mejor organización, participación y unión entre los pobladores, es así como se van abriendo camino hacia la construcción

¹⁶⁹ Revista Análisis. N° 26 1980, p. 15.

¹⁷⁰Boletín Vicaría zona sur, 1982, Abril, p.29.

¹⁷¹ Boletín Vicaría zona sur, 1982, Abril, p.30.

¹⁷² Revista Análisis, 1982, p. 16.

¹⁷³Boletín Vicaría zona sur, 1982, Abril, p.30.

¹⁷⁴Ibíd.

del reino”¹⁷⁵. Han nacido numerosos centros o clubes de rehabilitación para drogadictos. Sin embargo, son muchos los problemas que deben enfrentar: falta de recursos económicos, asesoría profesional (médicos, siquiátras, psicólogos, pedagogos) y de una metodología adecuada para enfrentar el problema. Por ello no ha sido obstáculo para que las populosas poblaciones de " los Nogales", "Manuel Rodríguez", "Cardenal Caro", se levanten grupos que tiendan la mano "al hermano drogadicto”¹⁷⁶. En Pedro Aguirre Cerda, “En la Villa Manuel Rodríguez, el religioso Virginio Ascencio habla con toda propiedad- de la organización de la pastoral específica de la drogadicción. Junto a su comunidad organizó el centro "Levántate joven" (Mc. 5; 40), donde se da cabida a jóvenes drogadictos del sector”¹⁷⁷.

Pero el tema no es fácil de implementar. En Pedro Aguirre Cerda, La Granja y Lo Espejo, “En el temario de la discusión también estuvo el problema de las “prioridades” del movimiento poblacional. “Para muchos – indica Alejandro Colina – algunas de las posiciones expuestas pueden ‘sonar’ incluso a poco solidarias con el sufrimiento y problemas de todo un contexto social, pero la intervención en bancos y financieras, una que otra rencilla de cúpulas partidistas o los cambios de gabinetes dejan hoy casi de tener mayor relevancia entre quienes se debaten en la angustia de no tener el pan para sus hijos y, muchos menos, el techo donde cobijarse y ‘coger’ el concepto de familia”¹⁷⁸. La olla común es una muestra de solidaridad y organización en la mayoría de las poblaciones marginales. Generalmente se les llama “olla peregrina” porque se traslada de un sector a otro para alimentar a la populosa población. “A su cargo hay grupo de mujeres que se preocupan de recorrer el sector diariamente para conseguir la comida y organizar su distribución. Doña Olga, a cargo de esta tarea en La Victoria, dice, que no hay necesidad de convencer a la gente que ayude porque el apoyo es creciente y espontáneo”¹⁷⁹.

En Lo Espejo, respecto a la labor terapéutica, Ordenes señala que la realiza junto un equipo integrado por una asistente social, una tía y una mamá de la población. La labor la ejercen actualmente en cuatro sectores marginales de Santiago: La Victoria, José

¹⁷⁵Boletín Vicaría zona sur, 1982, Abril, p.31.

¹⁷⁶Revista Mensaje, 1982, p. 116

¹⁷⁷ Ibid.

¹⁷⁸Revista Análisis, Febrero 1983, p. 17.

¹⁷⁹Revista Análisis, Agosto 1983, p. 23 – 24.

María Caro, San Rafael, Villa los Héroes de la Concepción, en la Pincoya. Explica que no se centra en pedirles a los niños que dejen el neoprén, sino a darles una alternativa de vida que sea más poderosa que aquél. Lo importante es darles apoyo afectivo, educarlos, alimentarlos, darles ropa, un taller donde puedan hacer una actividad normal, contactarlos con ambientes distintos, también estar con ellos en las esquinas y en cosas cotidianas. En síntesis hacerlos sentir tomados en cuenta por las personas. En cada población de las aludidas hay a lo menos 50 niños inhalantes y cada uno vive un drama. Como el caso de Maiga en la Victoria, a los 14 años tuvo un hijo y ahora a los 17 espera a otro. La guagua quedó al cuidado de la “abuela”, una mujer de la población que permite a los adictos al neoprén inhalar en su casa a cambio de que lleven dinero y comida. Hoy la joven sigue deambulando, prostituyéndose para conseguir neoprén, mientras se gesta su segundo hijo”¹⁸⁰. La Legua, el sábado 17 de Mayo, la población fue nuevamente invadida, pero esta vez se trató de una invasión amistosa. Cerca de un centenar de profesionales se congregaron allá para realizar un acto de desagravio a esa población por los allanamientos de que ha sido objeto. “Los veterinarios vacunaron perros y desparasitaron animales domésticos; las matronas y enfermeras dieron charlas sobre salud y enseñaron a los pobladores a prevenir epidemias de piojos y sarna, y a evitar la tifus lavando los alimentos; los médicos atendieron a gran cantidad de pobladores; los abogados atendieron problemas legales de los vecinos; los periodistas tomaron fotos y conversaron largamente con la gente”¹⁸¹. En La Victoria, “Con una jornada en las calles de la población La Victoria, la agrupación de familiares de presos políticos, AFPP, dio comienzo a la campaña Mes por el preso político, que se realizará durante Junio... La jornada se solidaridad comenzó ese día con una exposición de artesanías hechas por los propios presos. Coloridas arpilleras eran un testimonio de su amor por la vida”¹⁸². En Pedro Aguirre Cerda, en turnos de a dos, los sacerdotes de la zona sur de Santiago están atendiendo pastoralmente a los fieles de la parroquia nuestra señora de La Victoria, cuyos sacerdotes fueron expulsados por el gobierno... “Padre Rafael Hernández: la parroquia sigue funcionando por los laicos que forman el comité pastoral, los que son ayudados por las religiosas Hermanitas de Jesús y párrocos de sectores cercano”¹⁸³. En San Ramón, pobladoras de La Bandera, apoyadas por CESOC,

¹⁸⁰Revista Cauce. Primera quincena del 3 al 16 de enero de 1984. P. 23.

¹⁸¹Revista Cauce. Del 1 al 7 de Abril de 1986. p. 8.

¹⁸² Revista Cauce. Del 15 al 20 de Abril de 1986. p. 16.

¹⁸³ Revista Solidaridad. n-67 1986. p. 11

generan trabajo, cultivan la tierra y crecen entre sonrisas, pese a todo. “Junto con aprender un trabajo y conseguirse algunos pesos, las participantes valoran los talleres como un lugar de encuentro, amistad y solidaridad...Las mujeres hablan con entusiasmo de su experiencia, de cómo se les ha abierto el mundo, que las penas y alegrías son siempre mejores cuando se comparten. Los testimonios se multiplican a medida que llegan las mujeres, sus hijos y maridos a una convivencia de solidaridad y recreación. Durante tres días (1, 2 y 3 de septiembre), hombres, mujeres y niños se reunieron a arreglar los jardines de la sede. En los momentos de descanso se conversó y compartió pan amasado, calzones rotos, amenizado con cantos y juegos para niños”¹⁸⁴.

En San Miguel la Vicaría de la Zona Sur organizó talleres de formación para personas que quisieron profundizar diversos temas, ya abordados en anteriores jornadas de formación, en diferentes parroquias. “Los cursos que se realizaron del 4 al 9 de enero, en el colegio parroquial de San Miguel, paradero 6 de gran avenida, fueron de variada índole y concitaron el interés de las casi 400 personas que a ellos asistieron. Algunos de los talleres ofrecidos fueron: el éxodo, taller bíblico, mariología, taller de comunidades de base, taller fe y política, derechos humanos, medios populares de comunicación, alcoholismo, talleres de pastoral familiar, teología latinoamericana y taller de pastoral juvenil”¹⁸⁵.

Los objetivos son recobrar la dignidad de la mujer como ser humano con plenos derechos. Junto a la tarea de dignificar el ser femenino, se crean 145 talleres que hoy formulan nuevos desafíos. Abrirse a la población y tornar contacto con otras organizaciones del territorio son algunas de las tareas que se plantean en esta nueva etapa del país, en la que la democracia se avecina...Cada taller tiene entre 15 y 20 integrantes y se coordinan de acuerdo al sector de la Zona Sur de Santiago donde se ubican. Hoy existen coordinaciones, como la del Ochagavía, San Rafael, San Joaquín y La Granja, entre otras. Muchos de los talleres nacieron como comedores populares, hace tres años y se fueron convirtiendo en, organizaciones de pobladoras”¹⁸⁶. En Pedro Aguirre Cerda, mejorar la calidad de vida en los países Latinoamericanos fue la preocupación que motivó el primer encuentro L.A. de salud y educación popular, organizado por el CEAAL. “En La Victoria se reunieron los representantes de

¹⁸⁴ Revista Solidaridad. n-67 1987. p.19.

¹⁸⁵ Boletín Vicaría zona sur, 1988, Marzo, p.8.

¹⁸⁶ Revista Solidaridad. n° 281 1988. p.16.

organizaciones de diferentes sectores y los expertos internacionales. En esa misma población se realizó la clausura del encuentro. En el acto final se destacó el esfuerzo realizado en la búsqueda de una mejor calidad de vida de la población”¹⁸⁷. También, una visita a la población La Victoria hicieron los participantes del primer concurso taller latinoamericano sobre salud y educación popular, que se lleva a cabo en Chile, organizados por el consejo de educación de adultos de América Latina, (CEAAL). “En la ocasión, los expertos provenientes de once países, se reunieron con pobladores de las diversas zonas de Santiago que desarrollan experiencias de salud con participación comunitaria”¹⁸⁸. En San Miguel, descentralizar la cultura y el teatro y poder llevarlo a las comunas, para que la gente pueda conocer y entretenerse con un buen espectáculo y a un precio popular, es el objetivo de Cuca Navarro, Alberto Castillo y Pancho González. “Por segundo año consecutivo, y con un gran éxito anterior como garantía no sólo han sido capaces de llevar en promedio de 800 espectadores por función, sino que han dado la pauta para la creación de otros festivales similares”¹⁸⁹.

7. ATMÓSFERA MATERIAL EN LA ZONA SUR

Cuando se habla de atmosfera material, se hace mención a la situación económica que vivían pobladores de las comunas del sector sur de Santiago, conocida como comunas “periféricas”, perteneciente a la Vicaría Sur. Esta situación está caracterizada por la alta pobreza y las bajas posibilidades económicas, a esto se le suma la represión existente en aquellos lugares por parte del Gobierno Militar y las pocas posibilidades de oportunidad a las que se ven limitados los habitantes de las comunas mencionadas. En pocas palabras, se reflejará, a través de fuentes escritas del período que corresponde desde 1973 hasta 1989, cómo era la situación material de la gente que vive en comunas de altos índices de pobreza, y en qué condiciones económicas se veían cada vez más enfrentados por las crisis existentes, tanto económicas, como política y social.

La atmosfera material, debe ser analizada a partir del contexto político y económico que se desarrollaba en el país, a partir de la década de 1970. Se expresa en la revista

¹⁸⁷ Revista Solidaridad. n° 281, 1988. p. 17.

¹⁸⁸ Revista Cauce. semana del 21 al 27 de Noviembre de 1988. p. 4.

¹⁸⁹ Revista Cauce. semana del 16 al 22 de Enero de 1989. p. 48.

Mensaje que “El año 1974 ha sido frecuentemente anunciado, y los hechos están demostrando la justeza de estos anuncios, como el año “del sacrificio económico nacional” o “de apretarse los cinturones”. Los precios, los sueldos, el grado en escala única, los impuestos son las preocupaciones actuales de la mayoría de los ciudadanos, quiéranlo o no. Y por encima de todo, una obsesión: encontrar la salida a la tremenda crisis económica. Realizar el ya denominado “milagro chileno”¹⁹⁰. Sumado a los episodios de pobreza y hambre, se vislumbran las precarias condiciones respecto la educación y todos los agentes que en ella participan. El Boletín de la Vicaría Sur expresa: “Hoy, cuando la cesantía ya ha llegado a más de 8.000 hogares de maestros chilenos, las voces de alerta se multiplican al igual que la incertidumbre y la angustia de los exonerados y de otros muchos profesionales que ven seriamente amenazadas sus fuentes de trabajo”. “El ministerio de Educación ha dicho que hay un exceso de profesores por un lado y un déficit presupuestario por otro. La solución más corta y fácil: los despidos masivos”¹⁹¹. En nuestra Zona Sur la situación es muy delicada. Por estar conformada por cinco populosas comunas (San Miguel, La granja, Cisterna, La Pintana y San Ramón), el número de profesores exonerados es muy alto, alcanzando a cerca del 50% de los despidos de la Región Metropolitana”¹⁹².

La iglesia no actuaba de forma indiferente ante estas situaciones, por lo que realiza un trabajo directo y afanoso ante la ayuda de los que más necesitan porque, se afirma en el Boletín de la Vicaría Sur “La Iglesia, a través del Papa, nos habla de los derechos que todos los trabajadores del mundo tienen. Incluye el derecho al empleo, que toca directamente al empresario que debe hacer todos los esfuerzos por proporcionarlo; el derecho al salario justo, que es el problema clave de la ética social el derecho a la Salud, al Descanso y el Derecho a la pensión de vejez, invalidez y sobrevivencia”¹⁹³. A partir de estos análisis y argumentaciones, trataremos el tema de la atmosfera material, subdividiendo el tema en pobreza, hambre y vivienda.

¹⁹⁰ Revista Mensaje. Año 1974, p. 69.

¹⁹¹Boletín Zona Sur: Temores y Esperanzas de una visita. Marzo, 1987, p. 4.

¹⁹²Boletín Zona Sur: Temores y Esperanzas de una visita. Marzo, 1987, p. 4

¹⁹³Boletín Zona Sur. Mayo, 1987, p. 5.

7.1 Pobreza

El concepto de pobreza es fundamentalmente económico, aunque también tiene impactos políticos y sociológicos. La pobreza es una situación o forma de vida que surge como producto de la imposibilidad de acceso o carencia de los recursos para satisfacer las necesidades físicas y psíquicas básicas humanas que inciden en un desgaste del nivel y calidad de vida de las personas, tales como la alimentación, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria o el acceso al agua potable. También se suelen considerar la falta de medios para poder acceder a tales recursos, como el desempleo, la falta de ingresos o un nivel bajo de los mismos. También puede ser el resultado de procesos de exclusión social, segregación social o marginación. En muchos países del tercer mundo, la situación de pobreza se presenta cuando no es posible cubrir las necesidades incluidas en la canasta básica de alimentos. La situación persistente de pobreza se denomina pauperismo¹⁹⁴. Ante la llegada al poder de la Junta Militar, el contexto económico familiar percibió las problemáticas a nivel nacional en diversos estratos sociales, por lo que surgió la emergencia de crear nuevas instancias que les ayudaran a paliar dicha situación. En 1974 se afirma que “El país atraviesa por una situación económica difícil, provocando situaciones de extrema pobreza para algunos sectores de la sociedad; entre ellos alumnos, trabajadores y profesores. Existe un caos total por las medidas de injusticia por las que fueron dejados sin oportunidad laboral. En el caso de los estudiantes por el sólo hecho de ser simpatizantes con algún partido de izquierda se les suspendieron los créditos universitarios y también a los pensionados. Ante esta lamentable situación se crea el programa Departamento Universitario, que proporciona una ayuda pequeña a los afectados pero que no soluciona la problemática de fondo. La solución sólo sería un empleo para todos aquellos afectados que quedó sin trabajo estable y con familias enteras sin sustento económico. Para intentar apalea esta cesantía se crean en forma de apoyo empleos por la vía del Departamento de solidaridad y Desarrollo y también por fundaciones, por la Iglesia de los Cuáqueros y personas anónimas que apoyaban estas iniciativas económicamente”¹⁹⁵.

A consecuencia de las situaciones que hemos señalado, los sectores asistencialistas y solidarios vinculados a la Iglesia Católica y a otras instituciones religiosas comenzaron

¹⁹⁴ Diccionario de la lengua española (22.ª edición), Real Academia Española, 2001.

¹⁹⁵ Programa de Departamento Universitario. 1974, p. 2.

a implementar progresivamente políticas que permitieran apalear las problemáticas económicas que sufrían las familias chilenas, para ello, otra de las acciones emprendidas recae en los “Campamentos de Verano” que integraban a los jóvenes de familias vulnerables, en estos se vislumbraron algunos rasgos en los jóvenes que evidenciaban las dificultades familiares en las que estaban sumidos de manera permanente, situación que la Revista Solidaridad del año 1979 recoge con el título “Campamento de verano: el mar recibe a los niños”: Señala que La rebeldía ocurre -a juicio de los monitores- por los problemas que cada niño lleva consigo. A través de los niños se detectan graves problemas de integración familiar, padres separados, niños que a temprana edad deben trabajar o cuidar la casa, etc. Otro tipo de problemas detectados en semana de convivencia son los de aprendizaje: se presentan casos de niños de 11 años o más que no saben dibujar, hay problemas motrices y psicológicos, producto de la desnutrición. Hay niños que representan 5 o 6 años, teniendo en verdad, 9 u 11 años de edad...También en El Quisco, en la Casa de Ejercicios de la JOC, se encontraban los niños de las Parroquias Santa Clara y Don Bosco, es decir, de la zona sur de Santiago. (Asiste gente de la parroquia Santa Clara y Don Bosco – La Cisterna- y de la parroquia)”¹⁹⁶.

En Lo Espejo, Ruth Figueroa describió el ambiente social en que ellos realizan su labor de Iglesia, generalmente ambientes obreros, de mucha pobreza y miseria. La cesantía, desnutrición, deserción escolar son los problemas más agudos. En ese ambiente se genera, de alguna manera, la delincuencia juvenil, el alcoholismo, la prostitución: Son realidades duras de enfrentarlas, para nosotros, es un gran desafío, porque estas situaciones influyen con mucha fuerza en el comportamiento de los niños y de los jóvenes. Se notan retraídos, les cuesta participar. Los problemas y dificultades son tan aplastantes que, muchas veces, nosotros mismos nos desanimamos. Eso nos viene a demostrar que necesitamos un mayor compromiso, mayores exigencias de formación y más fe en lo que estamos haciendo¹⁹⁷. En La Granja, “La situación económica se encuentra deteriorada, existe una desocupación de un 24%, mientras que un 17 trabaja ocasionalmente. Debido a la incapacidad de absorber mano de obra, los habitantes de la Granja han instalado múltiples talleres artesanales que funcionan en las mismas

¹⁹⁶ Revista Solidaridad. Año 1979. p. 10.

¹⁹⁷ Revista Solidaridad, año 1979. p.8.

viviendas. En ellos trabaja funcionalmente el grupo familiar”¹⁹⁸. La familia popular se convierte en un grupo sufriente: “La mamá había salido a trabajar para un lavado de ropa. El papa, cesante, estaba recorriendo las calles para encontrar un *pololito*. Los tres niños quedaron solos encerrados en la casita esperando la vuelta de los papas. La vecina escuchó un grito y un llanto desesperado: acudió, encontró en un mar de sangre a la menor, que se había accidentado en la cabecita. La tomó en brazos y salió a la calle, paró un taxi y la llevó al Sotero del Rio. Les suturaron la herida y la devolvió a sus hermanitos que la esperaban asustados. En la tarde la mama recibió el relato en coro de los menores y fue a agradecer a la vecina. Este episodio del sábado pasado en la población San Gregorio es una pequeña radiografía de la realidad que vive la familia obrera cesante en nuestras poblaciones”¹⁹⁹. Allí, expresa una mujer, “...La cesantía prolongada de su marido la ha obligado a cambiar su rol- cuidando a los niños, la casa y la comida- que la cultura le ha entregado. En muchas casas de las poblaciones, es hoy la mujer quien ha debido asumir el rol de jefe de hogar, por la situación que atraviesa la familia pobladora. Sin embargo el papel específico que a la mujer le corresponde ocupar en la sociedad, aún no está claro para la gran mayoría de ellas. Esto fue lo que un grupo de mujeres quiso encarar. Más de sesenta mujeres, provenientes del sector San Pedro y San Pablo, que abarca las poblaciones Malaquías Concha, Joao Goulart, Las Industrias, Nueva Palena, en la zona sur de la capital, se reunieron el pasado 20 de julio. Durante ese día en el local Santuario de Schoensstat, las mujeres desarrollaron una jornada de trabajo para reflexionar acerca de la condición de la mujer y su papel en la sociedad”²⁰⁰. Pero “Tampoco los jóvenes están ajenos al dolor de Cristo” dice la revista Solidaridad: “Juan González, mecánico industrial. Trabajo como junior seis meses. Ahora esta cesante...” “Héctor Pérez, 21 años, casado, 2 hijos y otro en camino, vende casetes en el Persa y vive de allegado en una casa de sus padres en una pieza de madera...”. “Juan Carlos, 17 años, presiona a sus padres para que le den lo que no tienen. Tiene su magnífica moto y no quiere saber de nada ni de nadie...”²⁰¹. Otro testimonio señala que “Al volver “el impacto fue grande”, porque afuera habían hermoñado demasiado a Chile. Los niños se asustaban al ver en las esquinas Carabineros con metralletas. Y la pobreza los golpeaba a cada rato. Mi hija hasta el día de hoy llora cuando ve en la calle

¹⁹⁸ Revista Solidaridad. Decanato Santa Rosa: Crecimiento en el respeto. 1979, p. 24.

¹⁹⁹ Revista Solidaridad. año 1979, p. 14.

²⁰⁰ Revista Solidaridad. Año 1979. p. 19.

²⁰¹ Revista Solidaridad. Año 1982, p. 7.

a un niño sin zapatos. O a una señora que pide pan para su guagua”. Por otra parte, ninguno de los dos ha podido conseguir un trabajo estable: “Hemos pasado unos días sin comer”. Han tenido que disgregarse, confiando los hijos mayores a otros familiares. También han sufrido amenazas y seguimientos. Algunos de sus parientes no “querían que volviéramos. Porque para ellos lo económico es más importante. Para mí, en cambio, es estar aquí en mi país. Por eso deje todo y me vine. Yo creo que vivir en la patria es como nacer...”²⁰². En El Bosque, “Las necesidades de los pobladores, sin embargo, no se limitan a la comida. Serios problemas sanitarios y de salud en las poblaciones y campamentos les ha llevado a organizar comités de salud. La finalidad que se persigue es doble: capacitar y actuar sobre estas situaciones. La proliferación de piojos (pediculosis), sarna y garrapatas, por ejemplo, son algunos de los males que los propios afectados tratan de solucionar. Tras pequeños cursillos de capacitación, se dan también a la tarea de estudiar la desnutrición, principalmente en los niños. En el comedor de Lo Sierra – al que asisten 105 familias – el grupo de salud descubrió que la desnutrición afecta al 42% de los pequeños. También dan su apoyo a los pobladores no organizados en curaciones y colocación de inyecciones, tareas que no son asumidas por los policlínicos sectoriales”²⁰³.

Entonces, al comprender que la pobreza abarca un sinnúmero de aspectos. Otra más se resume en un sentimiento de desesperación. En San Miguel, “Diversas peticiones están saliendo a la luz desde grupos de pobladores de las comunas más populosas del Gran Santiago. Estas muestran, por una parte, la desesperación por la pobreza de la familia, y por otra, el surgimiento de organizaciones espontaneas en la base popular. Las iniciativas de los grupos de pobladores también revelan que las Juntas de Vecinos, creadas precisamente para representar inquietudes y problemas ante las autoridades municipales, no están resultando eficaces. La intervención de este tipo de organizaciones por parte de las municipalidades les resta posibilidades de autonomía e independencia para cumplir tal cometido”²⁰⁴.

Las autoridades no ayudaban a resolver de manera considerable las dificultades que acarrea la pobreza y se convocó a organizarse y a trabajar juntos en jornadas que permitieran proyectar un trabajo en conjunto, la Revista Análisis nos entrega un ejemplo de ello. En Pedro Aguirre Cerda, “Guiada con el propósito de analizar el actual marco

²⁰² Revista Solidaridad. Año 1982, p. 12.

²⁰³ Revista Solidaridad. Año 1982, p. 10.

²⁰⁴ Revista Solidaridad. Año 1982, p. 14.

económico social y su proyección “concreta y precisa” en los sectores poblacionales, la Coordinadora de Organizaciones Populares –sector Santa Rosa- convocó a un encuentro sectorial a partir del cual –se señaló- se irán gestando respuestas nuevas para todo un esquema considerado atentatorio de los legítimos intereses y derechos de la clase popular. Los organizadores del encuentro, realizado en la segunda semana de enero, enfatizaron la importancia y trascendencia de este tipo de jornadas en medida que estos se proyectan como instancias de reflexión y trabajo, en las cuales “es la base misma la que ha logrado un grado de concertación único en demandas que, cada vez, se tornan más urgentes e impostergables”²⁰⁵.

Las poblaciones también sintieron la emergencia de la situación de pobreza. De acuerdo a una investigación realizada por la Coordinadora Metropolitana de Pobladores, entre julio de 1982 y mayo del 1983, en siete importantes poblaciones marginales del Gran Santiago se obtuvo lo que legítimamente podía llamarse “la estadística de la vergüenza”. Según el estudio, existen en las poblaciones encuestadas, ubicadas en la Zona Sur (La Legua, Los Copihues, Aníbal Pinto, La Victoria, un 22 por ciento de promiscuidad y un 47 por ciento de hacinamiento. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud existe promiscuidad cuando en una misma cama duermen más de dos personas. Hay hacinamiento cuando más de tres personas cohabitan un mismo dormitorio”²⁰⁶. La situación de hacinamiento – nos señala la Revista Análisis- se vivió también en “La Victoria” en que “A pesar de su pasado de gloria –en el cual la época que recuerdan con absoluto entusiasmo es aquella de la Unidad Popular, “donde por primera vez tuvimos una vida digna” – hoy La Victoria es una más de las zonas de Santiago donde la extrema pobreza se vive en forma aguda. En honor a la verdad hoy las diferencias entre un punto y otro del cordón marginal son solo matices de una situación que aparece como dramáticamente fotocopiada. Una “casa de 3 por 5”²⁰⁷. Pero, -señala la misma Revista- la población “La Victoria” posee sus propias dinámicas de participación que tienen relación con la crisis social y económica de Chile, en se entrega un relato y éste señala: “Yo pienso, en primer lugar, que La Victoria ha sido siempre bastante luchadora, pero no la totalidad de la población... no hay que hacerse ilusión sobre la gente que participa, es fundamentalmente el sector de juventud, lo que no

²⁰⁵ Revista Análisis. Año 1983, p. 17.

²⁰⁶ Revista Análisis. Año 1983, p. 23.

²⁰⁷ Revista Análisis. Año 1983, p. 22.

quiere decir que no haya adultos... seguramente un 75 por ciento es juventud, lo que a mi juicio se explica, precisamente porque no hay horizonte para la juventud, no sabe qué hacer... son cesantes o trabajan en el PEM o venden en el centro. Realmente no hay horizonte. Entonces, por una parte hay una especie de desesperación y por el otro, una agresividad contenida. Los niños no tienen ningún lugar donde desahogarse... el lugar más cerca es el Parque O'Higgins. Hay una acumulación de agresividad, de tensión. A ello se suman dos características más: la condición subproletariado y la organización, que siempre se han dado muy unidas en La Victoria. Es decir, a pesar de que existen problemas propios de esta condición como el alcoholismo, también se ha demostrado que ello no es fatal... que haya posibilidad de surgimiento. Y de hecho, este mismo carácter, se ha encontrado en las protestas”²⁰⁸.

Si bien la persecución se daba en las calles, la escalada de despidos por motivos políticos continuaba ya en los años 80'. En 1986 se señalaba que “Trescientos cincuenta jefes de hogar fueron despedidos del POJH, justo cuando se preparaban para hacer unos ahorros y destinar algunos pesos para la compra de útiles escolares, señala Nancy Hevia, una de las despedidas. El grupo que trabaja en alrededor de quince cuadrillas está seguro que la municipalidad de La Cisterna, tiene los medios para abrir nuevos programas, disponen de un millón y medio de pesos mensuales, dice Aquiles Fabre, dirigente del sindicato de trabajadores de POJH de La Cisterna. Fabre se queja del trato recibido por el encargado del POJH, no recibe a la gente se nos tramita y además se nos disminuye el paquete de alimentos sin explicación. Los afectados acudieron a la intendencia, pero en la misma puerta Carabineros les impidió el paso con un trato verbal que consideraron vejatorio. La gente ya no aguanta más concluye Fabre”²⁰⁹.

En 1987 los Boletines que publica la Zona Sur, evidencian que muchas de las situaciones de pobreza que alcanzan las poblaciones más vulnerables, tienen su génesis en la aplicación del modelo económico neoliberal e inmediatamente se hace presente en estas publicaciones la visión de la Iglesia respecto esta situación. “En Chile la miseria ha aumentado, en gran parte debido a la aplicación de un modelo económico liberal – individualista. La iglesia advirtió oportuna y reiteradamente que estas políticas conducirían a una grave situación. No como experta en economía sino en humanidad,

²⁰⁸ Revista Análisis. Año 1984, pp. 23 – 24.

²⁰⁹ Revista Solidaridad. Año 1986, p.16

sabe que cuando un modelo económico no centra su interés en la persona humana, termina por atentar contra ella (...) Sus frutos están a la vista: el empobrecimiento de algunos, la miseria de muchos, el endeudamiento progresivo, el alto índice de desempleo, la desactivación de las organizaciones de los trabajadores, la angustia creciente por el pan de cada día, etc.”²¹⁰. Frente al diagnóstico que se daba a conocer por medio de los Boletines de la Vicaría Sur, la misma Iglesia de Santiago en respuesta a esta situación señalaba que “En primer lugar, la situación de los trabajadores es, a la luz de la fe, un escándalo y una contradicción con el ser cristiano, en esa angustia y dolor, la Iglesia discierne una situación de pecado social”²¹¹. Esta situación de pecado social se fue filtrando por las mismas investigaciones que la Vicaría de la Solidaridad efectuaba, en ella rescató una innumerable serie de testimonios que hablaban sobre problemas de drogadicción, rupturas familiares, desigualdad, violencia, malas condiciones de higiene o pobreza, en el año 1987 el Boletín Zona Sur nos mostraba que “La separación de los matrimonios, especialmente jóvenes. La alta tasa de cesantía y el alcoholismo y la drogadicción, que en nuestros jóvenes es terrible, produciendo un dolor profundo en los padres, que los ven caer por la pendiente mientras que la sociedad es incapaz de entregarles soluciones concretas”²¹². En el mismo año también nos daba a conocer un testimonio que decía que “La inestabilidad en el trabajo y los sueldos son grandes problemas. Vivimos al 3 y al 4. Hay días que simplemente no se come. Esa es la realidad concreta de familias que aparentemente tenemos un buen pasar, pero que sin embargo, es solo un amargo pasar”²¹³. Juanita expresa: “Los jóvenes se ven desesperados, no tienen nada que hacer. Se votan a delincuentes o drogadictos. La mayoría llegó a cuarto medio y ahora dan vueltas por el barrio o hacen de niños de los mandados. Afortunadamente nuestra parroquia les cobija y con ello se evitan males mayores”²¹⁴.

Todas estas muestras testimoniales, están aglutinadas por la crisis social que hemos desarrollado en las líneas anteriores, y que puede seguir siendo descrito desde las condiciones de pobreza en la que viven miles de personas. En el Boletín Zona Sur del año 1987 señalaba que “El promedio de los vecinos que tienen un trabajo estable es de

²¹⁰Boletín Zona Sur: Separata. Abril, 1987, p. 1.

²¹¹Boletín Zona Sur: Separata. Abril, 1987, p. 2.

²¹²Boletín Zona Sur. Mes de Julio, año 1987. p. 10.

²¹³ Boletín Zona Sur. Mes de Julio, año 1987. p. 11.

²¹⁴ *Ibid.*

\$12.000. A una familia de 5 personas le descontamos \$100 diarios de locomoción, quedan \$10.000 por lo tanto, \$2000 por persona al mes. Descontamos luz, agua, gas y otros, quedan aproximadamente unos \$745 diarios para comer: té, pan y algún huevo. Y el hambre lo entretiene con mentiras y desinformación. La TV nos entrega telenovelas, fiestas, concursos de belleza. Nuestros hijos están más al lado del televisor que con sus padres o profesores”²¹⁵.

En la Revista Solidaridad describía una situación de que en La Granja, “Son trabajadores del POJH preocupados por la reducción de personal en todas las comunas de Santiago. No sabemos si desgraciadamente estamos aclimatados con los 2.500 pesos mensuales. Es el único trabajo que conocemos y después del POJH somos vendedores y otros doctores. Inmediatamente surge la pregunta de si hay algún médico trabajando en el POJH. Yo tengo un vecino que le decimos el doctor, porque trabaja en el POJH en la mañana y en la tarde sale a vender mejórales y domínales en las micros. Los trabajadores insisten en la necesidad de organizarse y comunicar a todos los del POJH de la población Yungay que deben reunirse para lograr algunas reivindicaciones e impedir que sigan echando trabajadores. No es posible que se hable de un nuevo 'boom' económico y nosotros sigamos ganando 167 pesos diarios”²¹⁶. Otra descripción afirma que, en La Granja, “Sin duda las comunas de La Granja, San Ramón y La Pintana son homogéneas. Y esta falta de con- trastes se debe a la pobreza. Más de 400 mil habitantes viven en condiciones precarias con un muy difícil acceso a los servicios de salud y educación por falta de recursos; además de sufrir por la mala calidad de las viviendas, hacinamiento y escaso desarrollo local. La gran mayoría de los habitantes de estas comunas está constituida por gente joven con bajo nivel de instrucción, lo que los convierte en mano de obra barata y fácil de sustituir. Es difícil la vida en La Granja, San Ramón y La Pintana, especialmente para los jóvenes, y es difícil incluso desplazarse en este sector ubicado en la zona sur de la Región Metropolitana. Hay obstáculos naturales, como el canal Santa Rosa, que en invierno se desborda inundando la avenida del mismo nombre y en el verano está lleno de roedores y basura. La avenida Santa Rosa es prácticamente la única vía de acceso; lo que la transforma en un cuello de botella. La Intercomunal de Juntas de Vecinos de La Granja, San Ramón y La Pintana, una de las organizaciones sociales más activas del sector y que agrupa a las Juntas de Vecinos

²¹⁵ Boletín Zona Sur. Mes de Agosto, año 1987. p. 11.

²¹⁶ Revista Solidaridad. Año 1987. p.16.

democratizadas de las tres comunas, ha recurrido a todas las instancias para lograr el abovedamiento del canal, el ensanche de la avenida Santa Rosa y la construcción de un hospital, que son los problemas más urgentes que sufren los vecinos del sector”²¹⁷.

Los niños son los más afectados por estas carencias. En la Revista Solidaridad del año 1987 daba muestra de los deseos de los niños de Lo Espejo al expresar: “Para estos niños de la población José María Caro el mayor deseo es la paz. El clima de violencia se expresa en problemas matrimoniales, delincuencia, drogas, falta de dinero, surge en cada una de sus respuestas y en sus deseos para el año que viene...Flor: lo grandes podrían dejar de pelarse más. Ahora en mi casa se está peleando mucho por cosas del trabajo de mi papá. Francisca: me gustaría que el próximo año fuera con menos delincuencia y más trabajo. Andrea: Me gustaría que toda la gente sea buena con la gente, porque hay gente que se pelea y no se quiere como debe ser...Paulina: a mí me gustaría que el próximo año fuera con más amistad, porque la gente por aquí se la lleva puro peleando. Mi mamá y mi papá se pelea por que no alcanza la plata...Francisco: los más grandes podrían hacer la paz con los otros, porque en el pasaje donde vive mi abuela todos los días se juntan unos lotes de lolos, marihuaneros y arman peleas”²¹⁸.

7.2 El Hambre

La pobreza tiene muchas caras, siendo el hambre posiblemente la más angustiada. El hambre es la sensación que indica la necesidad de alimento o ganas y necesidad de comer. También puede ser escasez de alimentos básicos, que causa carestía y miseria generalizada o apetito y deseo de algo²¹⁹. El hambre es otro indicio de las nefastas condiciones materiales de la población, frente a ello, existía mucha desconfianza en torno a las decisiones que el Gobierno tomaba, y ello se puede ejemplificar gracias a las declaraciones y testimonios que la Vicaría de la Solidaridad realiza: “En términos más reales, ya que nuestro funcionario no necesita para él y su familia sino 2 kilos diarios de pan, diremos que en septiembre de 1973 gastaba un 9% de su ingreso mensual en pan. En septiembre de 1974 necesitaba gastar un 18%. Actualmente un 22%. El pan constituye, es verdad, el alimento principal de nuestro pueblo y de nuestros niños. De

²¹⁷ Revista Solidaridad. Año 1989. p.10.

²¹⁸ Revista Solidaridad. Año 1987. pp. 12-13.

²¹⁹ Diccionario de la lengua española (22.ª edición), Real Academia Española, 2001.

septiembre a septiembre su valor ha aumentado 22 veces. Pero no es el único gasto esencial. El aumento de su precio ¿será indicativo del conjunto de los precios? Hemos de fijarnos entonces en los precios de los otros artículos más indispensables para nuestro pueblo”²²⁰. El año 1975 la Revista Mensaje expresaba: “En nuestra patria una vez más golpea el hambre, comienza a cabalgar casi como fatídico jinete del Apocalipsis. Llama a las puertas de las “mejoras” en los campamentos, de las casas en las poblaciones, y no pocas veces irrumpe en los hogares de la clase media. Su secuela es terrible: violencia, ‘robos’, prostitución, y hasta... muerte por desnutrición. Su expansión es galopante. Si el índice de desocupación declarada bordea en Santiago el 16% - según expuso el Ministro del Interior puede subir en Julio al 18% - hay poblaciones en que la mayoría de las fuerzas de trabajo pueden estar cesantes. Si miramos hacia el futuro inmediato, el panorama es sombrío, porque la desocupación aumenta con los cierres o disminución del trabajo en las industrias”²²¹. Dentro del problema de la desocupación también existía el problema de los bajos salarios que recibían el común de las personas que sí tenían un trabajo, por lo que en la Revista Mensaje de 1975 afirmaba: “La pregunta que cabe ahora hacerse es, cuál debiera ser entonces el sueldo mínimo necesario, dada dicha estructura de gastos alimenticios, y suponiendo que las familia va a adquirir el mismo tipo y calidad de otros bienes que estaba adquiriendo en 1968-1969. Aquí se han adoptado 3 distintos supuestos en relación al cambio que han experimentado los precios relativos de los alimentos con respecto a los precios de los otros bienes (en el período 1968-1969 1974). 1.- El 1. Supuesto es que los precios de los alimentos y de los otros bienes han subido en la misma proporción: $pa/pob. = 1$. 2.- El 2° supuesto es que los precios de los alimentos han subido un 90% más que los otros bienes, lo que resulta a partir del índice de los precios al consumidor (ver El Mercurio, 27 de diciembre 1974): $pa/pob. = 1,9$. 3. El supuesto es que los precios de los alimentos han subido un 50% más que los otros bienes. Esta cifra se obtiene de la observación directa que hemos hecho de las fluctuaciones de distintos productos, con las ponderaciones correspondientes a las observadas en la Encuesta Nacional de presupuestos familiares para la familia de 02 vitales, y de una estimación para los restantes bienes”²²².

²²⁰ Revista Mensaje. Año 1974, p. 635.

²²¹ Revista Mensaje. Año 1975, p. 341.

²²² Revista Mensaje. Año 1975, p. 47.

Años más tarde la situación no había cambiado. Afirmaba Revista Análisis que en Pedro Aguirre Cerda “La realidad laboral no es menos dramática. Existe un 39 por ciento de trabajadores activos y un 59 por ciento de cesantes como promedio de esas poblaciones. Por otra parte, los que cuentan con previsión son solo un 35 por ciento frente al 64 por ciento que carece de ella. Según Lázaro Pérez, presidente del Comité de Cesantes y de la Olla Común de la Población La Victoria, allí la cesantía asciende a un 70 por ciento, y en su caso personal, de los 23 miembros de su núcleo familiar solo cuatro tienen “trabajos” dentro del PEM y del POJH. Él lo perdió en 1973 y no ha vuelto a trabajar por su “pasado” – fue dirigente sindical y estuvo preso en Chacabuco – y por su edad, “tengo 56 años y, por lo tanto, me consideran un viejo”. Cuenta que subsisten gracias a la olla común. Agrega que en un momento en que todos estuvieron cesantes, acudieron a la olla de la población que existe hace más de dos años. Sin embargo, apenas uno de ellos logro trabajo, dejo de utilizarla porque e la población viven alrededor de 80 mil personas y la olla solo es capaz de entregar 300 porciones diarias de lunes a viernes”²²³. Pese a las ollas comunes y a la implantación de comedores infantiles, seguían siendo una preocupación latente, puesto que, en esta misma comuna, “La pérdida de derechos adquiridos, creados para la protección del niño, y que fueron eliminados por la falta de recursos estatales, también es determinante en la desnutrición infantil. En La Victoria existen 200 niños entre un mes y 23 meses de vida con altos grados de desnutrición, a lo que suman 171 pequeños en edad escolar. Además de ello, se sumaba la cruda realidad “la disposición que en diciembre pasado estableciera el Ministerio de Salud, respecto de la rebaja del aporte mensual de leche para lactantes, embarazadas y desnutridos. Antes de esa fecha, los menores de seis meses recibían tres kilos al mes; hoy se les dan dos. Los lactantes entre 6 y 23 meses tenían derecho a dos kilos; hoy solo reciben uno y medio. A las embarazadas se les rebajo de tres kilos a un kilo al mes y a los desnutridos, de tres a dos por mes”²²⁴. La población no vivía solamente en una lógica de esperar que los beneficios básicos llegaran a la puerta de su casa, en un testimonio de la Revista Análisis del año 1987 demuestra cómo se percatan de la situación de pobreza -y a su vez- de qué manera se intenta enfrentar. En Pedro Aguirre Cerda, “Fue en ese momento que conocí “La Victoria”, hicimos una encuesta y yo que hasta ese momento pensaba que la pobreza era normal, me encontré con gente

²²³ Revista Análisis, año 1983, p. 23.

²²⁴ Revista Análisis, año 1983, p. 24.

que llevaba días sin comer, sin camas, sin colchones, durmiendo encima de montones de ropa vieja, con techos de nylon, sarna, muchos piojos. Supe que nuestra gente tenía hambre. Nos dimos cuenta que la única solidaridad era la que podíamos proporcionarnos nosotros. Cada uno daba lo que podía pero los problemas eran muy grandes. Se formó la ‘Olla Común’ y comenzó a llegar más gente, conseguimos leche, exigimos solución a nuestros problemas de la Municipalidad y del Alcalde. Luego otra toma de terreno, otra detención y la relegación”²²⁵.

Toda esa lucha contra el hambre, también producía una falta de motivación por la vida, un malestar permanente y un clima de negatividad. En La Granja, dice un testigo, “Si entramos en los hogares de nuestras poblaciones, en muchos de ellos veremos que les falta hasta el aliento de cada día; en muchos pobres hay desaliento, fatalismo y resignación”²²⁶. El Boletín de la Vicaría Sur expresa: “Llenar la olla todos los días se ha transformado en un desafío gigantesco para cualquier grupo familiar. Las dueñas de casa, que cuentan con restringidos presupuestos, ven con angustia el deterioro progresivo en la nutrición de su familia y la imposibilidad, por otro lado, de aumentar los ingresos dada la falta de trabajo existente”²²⁷. “*La población aparenta lo que no es, sufriendo el hambre por dentro*” Señalaba el Boletín Zona sur en el año 1987, es que las familias intentan por todos los medios seguir adelante, y pese a ello, continúan con ese mal estar y falta de energías necesarias. Los testimonios nuevamente nos sirven para entender lo cotidiano de ese sufrimiento interior de los pobladores a raíz del hambre: “Sergio – Erika: El hambre es problema grave. La alimentación es pésima. Tenemos vecinos que solo comen *pantrucas*, sopones y agua de té. Jamás los niños prueban una fruta o leche, nunca nada para el pan. Cuando hace mucho frío solo se meten en la cama. No pueden comprar combustibles, los niños están raquíticos, no pueden estudiar.”²²⁸

No pueden estudiar, no pueden mantenerse tan vitales para llevar una vida normal, y “*El hambre, por otro lado, es algo que va chupando, destruyendo al ser humano. Los niños y los jóvenes no pueden estudiar, no están biológicamente aptos para el*

²²⁵ Revista Análisis, año 1987, P. 27.

²²⁶Boletín Zona Sur, mes de Mayo, año 1987, p. 2.

²²⁷Boletín Zona Sur. Mes de Junio, año 1987, p. 9.

²²⁸Boletín Zona Sur. Mes de Julio, año 1987. p. 11.

trabajo”²²⁹. Las llamadas necesidades básicas por algo habrán sido denominadas de esa forma, pues la falta de alimentación llegaba a mover a los vecinos a buscar la manera de colaborar y de ayudarse mutuamente, pues, en Pedro Aguirre Cerda, “El nacimiento de las ollas comunes está fuertemente vinculado a la urgencia de solucionar necesidades de alimentación, que al no poder ser cubiertas individualmente por las familias, a causa de la cesantía y los bajos sueldos, requieren de soluciones conjuntas. Olga Cortés, presidenta de la olla común de la población La Victoria: la olla nació por la necesidad que nosotras teníamos como mujeres de cesantes. Este era un comité de cesantes y nosotras las mujeres dijimos que cómo íbamos a estar sin darle comida a nuestros niños; entonces dijimos hagamos una olla común. Empezamos un 4 de septiembre de 1981”²³⁰. Cuando no se hacían ollas comunes, se daban situaciones críticas, cuyas muestras recaían en los hijos pequeños que sufrían el deterioro físico a causa de la mala alimentación, la Revista Solidaridad nos entrega un testimonio de Lo Espejo: “Nieves, una mujer delgada de la población Santa Adriana, camina con su hija Ana (1 año y tres meses) en sus brazos. Ella pesa 7,9 kilos. Su cabeza es grande y por eso se doblan sus piernas al apoyar sus pies en el piso. Bernarda, amiga de Nieves, habla de su hijo Javier (3 años) que pesa 10,5 kilos y de su hija María Francisca (1 año) que tiene "diarrea de hambre". Solo está recibiendo agua dos veces al día. Ha perdido fuerzas para estirar sus pies, que se recogen adoptando una posición semejante a la fetal. "Yo vivo por mis hijos". Lo dice con unas ganas de irse de esta vida. Se ha desprendido de su hija de seis años, Rosa María. "La bautizó para que se mejorara de la sordera" achacada a la falta de alimentación. También sufre de "terror nocturno". En la mediagua de Nieves habitan doce personas. Es un espacio de diez metros cuadrados en el patio trasero de la casa de su suegra. Su marido cesante, callado, remueve tierra de un pedazo de jardín. Bernarda y Nieves se ayudan. Van a los talleres de arpilleras en la parroquia. Ahí las soledades se baten en retirada y también los egoísmos. Hoy, todas llevan un tomate para darle un nuevo sabor al pan de todos los días”²³¹. En esa misma comuna “La señora Patricia Maldonado que esperaba le entregaran alimentos, dijo: en mi casa vivimos 5 matrimonios. Es la casa de mi mamá. Yo me conformo con que se vaya mi hermana que tiene 6 niños; más su marido, son ocho. Cuando le preguntamos si hay muchos cesantes

²²⁹Boletín Zona Sur. Mes de Agosto, año 1987. p. 12.

²³⁰ Revista Cauce. Ollas comunes, cuando el hambre aprieta. Año 1987. p. 40.

²³¹ Revista Solidaridad. Pastoral social: cuando los alimentos faltan. 1987. p. 7.

en esa familia, responde: todos trabajamos, pero la plata no nos alcanza ni para comer”²³².

7.3 Vivienda

Cuando se habla de vivienda, se hace mención a la estructura que cobija a una persona o a una familia, principalmente a un grupo de seres humanos que vive bajo un techo que los protege y los cuida. La vivienda es una edificación cuya principal función es ofrecer refugio y habitación a las personas, protegiéndolas de las inclemencias climáticas y de otras amenazas. Frente a los problemas relacionados con la vivienda en el RCM, La Revista Solidaridad, en el año 1976 daba a conocer una observación: “Uno siente la impresión de que toda esta gente erradicada de distintas poblaciones y llevadas a campamentos que colindan con basurales o cementerios, no ha sido tratada con la consideración que se deben a seres humanos”²³³. Las malas condiciones de vida estaban sujetas a los materiales inadecuados con los que muchas casas fueron construidas, materiales desechables y desgastados, sin la implementación básica para evitar problemas de higiene, ubicadas cerca de basurales y con una serie de dificultades que hacen del entorno familiar algo insostenible, pues “Las moscas cubren los costados de las casas. Costras negras en la madera. Son una herencia del basural que colinda con la población recién erradicada. Una pala mecánica intenta tapar los desperdicios industriales que han sido abandonados en el lugar por años. Mientras tanto, los hombres levantan sus viviendas”²³⁴.

7.3.1 La inestabilidad social

Podemos señalar otro testimonio, de Lo Espejo, que demuestra la inestabilidad social frente al problema: “Benjamín Rodríguez vive en el sector F de la población José María Caro, junto a otras tres familias, y él afirmaba que; “pero en este momento se podría decir que no tengo casa porque la semana pasada mi hermanastro llegó curado y le pegó a mi mamá. Después ella no le quiso servir comida, se armó la pelea y mi padrastro nos echó de la casa a mi mamá y a mi señora con mis dos hijas”. Casos como este se repiten

²³² Revista Solidaridad. 1989. Santa Adriana: todavía no se supera el hambre. p. 13.

²³³ Revista Solidaridad. N°4. Año 1976. p.9.

²³⁴ Revista Solidaridad. N°4, año 1976. p.9.

constantemente. El hacinamiento, la falta de condiciones sanitarias mínimas, la falta de intimidad y las tensiones nerviosas son sólo algunas consecuencias del problema de la vivienda que cada día se hace más dramático e insoportable para quienes lo viven”²³⁵. En San Ramón, “Es difícil no acudir al adjetivo cuando solo por horas se palpa lo dramático por lo que atraviesan hombres, mujeres y niños de esta Patria, hacinados bajo improvisadas carpas levantadas en el duro suelo adyacente a la capilla del sector. Privacidad, familia, armonía se vuelven conceptos vacíos, carentes de significado. José Antonio Gutiérrez Fuentes (“nadie tiene orden de no dar sus apellidos como informan algunos diarios”), dirigente de uno de los comités de vivienda que organizaron la “toma”, señala que las familias que participaron provenían de otras poblaciones, como Lo Valledor Norte y Sur, Pablo de Rocka, San Gregorio y de la misma La Bandera. Integraban parte de esta nueva “clase” que emerge hoy en Chile con particular fuerza: la de los allegados”²³⁶. En San Ramón, “El hecho de que la mayoría de los allegados y los propios participantes en la “toma”, sean parejas jóvenes (un promedio de 23 años en La Bandera) que carecen de un trabajo estable o se debaten en la prolongada cesantía disfrazada, a veces, de PEM (Plan de Empleo Mínimo), los margina de toda posibilidad real de optar a un subsidio habitacional. Señalar que este tiene como base “el ahorro previo” es, a juicio de los propios afectados, una burla cruel”²³⁷.

7.3.2 Las tomas de terrenos y campamentos

La posibilidad de tener un hogar estuvo sujeta a decisiones muchas veces improvisadas y lideradas por grupos de deshabitados. Las organizaciones familiares vieron la oportunidad de conformar objetivos en común con el fin de lograr asentarse en un territorio específico pese al carácter de ilegalidad.

La toma de terrenos o la habilitación de piezas producía amortiguar el hecho de no tener un lugar relativamente seguro donde refugiarse, de todas formas, el testimonio del Boletín Zona Sur del año 1980 nos señala otro problema: “Ricardo-Maribel: El problema más grave es el hacinamiento habitacional. La mayoría de las parejas vive con los padres, en una pieza y con dos o tres familias más. Se afecta la comunicación, la sexualidad, la educación de los hijos, todo”. “Carlos y Erika: en nuestro sector el

²³⁵ Revista Solidaridad. quincena noviembre 1980, p. 13.

²³⁶ Revista Análisis. Año 1981, p. 19.

²³⁷ Revista Análisis, año 1981, p. 21.

problema de hacinamiento es diferente. Los patios son más grandes y en ellos vamos construyendo mediaguas”²³⁸. La violencia una vez más pasaba a ser la pregunta y la respuesta a uno de los problemas sociales más grave que afecta a Chile: el déficit habitacional crónico que en estos últimos años se ha visto acelerado por el rol subsidiario que ha desempleado el Estado en este libro y por el termino de los sistemas de financiamiento accesibles a los sectores populares”²³⁹.

En La Pintana, “Una semana después del terminado el periodo de vacaciones – en la mañana del asoleado sábado 6 de Marzo – volvió a expresarse el dolor de tantas familias pobres y su ímpetu por sobrevivir y luchar por un mejor futuro para sus hijos. Centenares de hombres, mujeres y niños, venidos de diferentes zonas del Gran Santiago, ocuparon los sitios eriazos – de propiedad de la Universidad de Chile – ubicados en el paradero 36, de Santa Rosa, con Lo Martínez. A las 11 de la mañana llegaban pobladores “sin casa”. Que están de “allegados” con familiares o amigos, o que han sido lanzados a la calle por sus arrendadores, al no disponer de dinero para pagar los arriendos”²⁴⁰. Y en otra situación, se dio la situación de que una vez asentados a través de una toma de terrenos, la policía actuó represivamente ante la presencia de las familias presentes, la Revista Análisis de 1982 presenta un relato de cómo se desarrolló dicha toma. En El Bosque, “El 6 de marzo al mediodía, en un sitio eriazo de San Francisco con Lo Martínez, llegaron cerca de 400 familias de “los sin casa”, desde todas las comunas de Santiago. Otra dirigente, Lidia Fernández, cuenta: “cuando llegue a la toma se veía bonito el campamento. Había cualquier cantidad de gente, unas cien carpas con banderas y todo. Se gritaba exigiendo sitio, se cantaba la canción nacional. Ya estaba todo rodeado por Carabineros. La gente de la zona norte había sido detenida al salir de allá, en dos buses. Todos los hombres de la “roma” fueron detenidos primero, en forma pacífica. Nosotros dimos la lucha. Resistimos hasta las tres y media. Exigíamos sitios y que dejaran en libertad a nuestros maridos. A diferencia de los sindicalistas, los pobladores dan una pelea en conjunto, mujeres, maridos, hijos, cuando se trata de sus reivindicaciones. La lucha por la vivienda implica el trabajo, el alimento, la solidaridad con los vecinos. Ese día, se destacaron las mujeres. Lidia cuenta lo que sucedió después. “Las mujeres no querían entregar las banderas. Unas tiraban por un lado, los Carabineros por el otro. Una señora tenía una guagüita chica, y un paco, en el

²³⁸ *Boletín Zona Sur*. Mes de Julio, año 1980, p. 10.

²³⁹ Revista APSI. Semana del 12 al 25 agosto 1980, pág. 2.

²⁴⁰ Revista Solidaridad. Año 1982, p. 13.

forcejeo, le pego con el escudo. Lo arañamos, le tiramos el pelo y la señora se quedó con la bandera”. “Les tiramos piedras cuando empezaron a botar las carpas, nos echaban a empujones. O tomaban las guaguas, y lógico, las mamás salían detrás a buscarlas. Así nos fueron corriendo del sitio. Me resistí pegando combos y patadas, me arrastraron del pelo hasta el celular, me pegaron palos, y muchos me pellizcaban los pechos. En la comisaría se tiraban a lachos, nos cerraban un ojo”²⁴¹. En Pedro Aguirre Cerda “El sábado 6 de marzo, unos ciento veinte pobladores que participaban en una toma de terrenos fueron detenidos por Carabineros. Algunas de esas personas fueron traspasadas a la CNI (cinco, incluyendo al menor de 17 años, Sergio Antonio Soto López); una de ellas fue puesta a disposición de la fiscalía militar (Baltazar Acosta Galaz). El ministro del interior presentó requerimiento en contra de seis adultos y tres menores de edad, el día 1 de marzo. El día siguiente declararon ante el Ministro sumariante de la Corte Pedro Aguirre Cerda los detenidos Luis Mella Mella, Marco Antonio Guerrero González, Fernando Pérez Pino e Inés Tapia Valenzuela, los que fueron dejados en libertad incondicional por falta de méritos. Otros dos requeridos por la autoridad (Alberto Jáuregui Millán y Juan Carlos Gutiérrez Fuentes) salieron en libertad el día 13 de marzo, también por falta de méritos”²⁴². En La Granja, “Mil novecientas familias, procedentes de más de un centenar de poblaciones de la comuna de La Granja, arribaron en la madrugada del jueves 22 de septiembre a un predio abandonado del sector Lo Blanco en la comuna de San Bernardo. Horas después, fueron violentamente desalojadas por Carabineros. Estos pobladores huyeron hacia otro sitio particular abandonado, al lado de la población San Ricardo, en la comuna de La Granja. En horas de la tarde del mismo día, nuevas familias, ahora de diversas poblaciones de la Zona sur de Santiago, retomaron el predio de Lo Blanco. La masividad de ambas tomas inhibió la posibilidad de un nuevo desalojo. Fue entonces cuando los alcaldes de La Granja, La Cisterna y San Bernardo concurrieron a los lugares, conversando con los pobladores y comprometiéndose a buscar una solución. La mantención de los allegados en los terrenos ocupados se esparció por Santiago, incluso en las ciudades cercanas a la capital, lo que determinó que ingresaran a la toma millares de familias, hasta llegar a un número aproximado de siete mil entre ambos terrenos”²⁴³. Durante el mismo año la Revista APSI mencionaba que “... dos tomas florecieron como callampas entre punta y

²⁴¹ Revista Análisis. Año 1982, p. 27.

²⁴² Revista Solidaridad. Año 1982, p. 5.

²⁴³ Revista Solidaridad. 2º quincena septiembre 1983; p. 5.

taco este pasado septiembre. Un sembradío de banderas chilenas corona el techo del material ligero de los campamentos. Así se denominaron las antiguas callampas a partir de finales de los 60, porque las nuevas tomas iban articulando una orientación Política y una reivindicación urbana. El nombre quedo a pesar de una década de paréntesis”²⁴⁴.

7.3.3 Malestar y miedo

La Pintana, “Un sentimiento de extrañeza invade a quien ingresa a lo que queda del campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez. Hay silencio entre las 83 familias del sector uno. Las demás -unas 30- están dispersas en el terreno que llegó a tener cerca de cinco mil familias luego de la toma, el 22 de septiembre de 1983. Una época bulliciosa, atrevida y de movimientos inquietantes, cargados de esperanzas. Ahora, un terreno dañado para evitar nuevas invasiones. Una desolación se presenta a la vista y también se aloja en las improvisadas habitaciones de tablas y fonolas. La gente tiene miedo...La pobreza extrema da para todo: la corrupción se introduce a hurtadillas. Nadie está seguro de nada. Los allanamientos de hace dos años están frescos. Experiencias que ahí viven en la intimidad de esos hogares. En esas oportunidades volvieron a aprender que debían guardar silencio para que no fueran golpeadas o Llevadas. A los niños se les escondía instruyéndoles que no podían gemir su susto”²⁴⁵. Hemos visto que la problemáticas que surgen ante la falta de oportunidades habitacionales, que no están simplemente sujetas al hecho de poseer o no un lugar donde poder vivir, sino que también, ante la posibilidad de vivir en buenas condiciones, en un ambiente seguro, higiénico, saludable y espacioso, condiciones que en muchos casos no fueron cumplidas, lo que provocó un sentimiento de mal estar y de depresión en las poblaciones. Este sentimiento de mal estar se agudizaba en diversa situaciones puntuales, lideradas por órdenes militares de desalojo, destinadas a desocupar aquellos terrenos tomados gracias a la desesperanza que el mismo había empujado a que se desencadenara, en un número de la Revista Cause del año 1987 nos describe esta situación con el título “El rostro brutal de la miseria”, en ella señala que en La Cisterna, “Cuando la furia del último temporal aún azotaba las últimas viviendas de miles de

²⁴⁴ Revista APSI. Del 1 al 14 noviembre 1983, p. 15.

²⁴⁵Revista solidaridad. Año 1987. p. 15.

pobladores del campamento Juan Francisco Fresno, ubicado en La Cisterna, un grupo de agentes del régimen se encargó de rematar la pena de centenares de familias que, por cuatro años, habían logrado sobreponerse a mil y una sinrazón. Delegados del gobierno, colaboradores poblacionales y enviados alcaldicios, notificaron de una erradicación inmediata. De nada valieron los argumentos. Se alzaron muchas voces de protestas que rápidamente fueron acalladas con un alud de decretos, órdenes y disposiciones. Los pocos que continuaron rabiosamente empeñados en su decisión de quedarse, debieron sufrir en carne propia el desprecio de sus mismos compañeros que, aterrados y abrumados, no encontraron mejor camino que comenzar a desarmar las mediaguas para ir: donde los señores mandan”²⁴⁶.

8. LA ADMINISTRACIÓN DE LA VICARÍA EN LA ZONA SUR

8.1 Organización

La organización y administración de la Vicaría de la Zona Sur asumió un liderazgo social en las poblaciones más afectadas por problemas económicos y asilo y reformuló a la luz del Evangelio y los derechos humanos, las organizaciones sociales según las necesidades y la población, amparadas por las parroquias y las actividades que allí tenían lugar. “La Zona Sur del Gran Santiago, es uno de los lugares donde más actividades hay en la base social. La Victoria y La Legua han traspasado nuestras fronteras, las comunas de San Miguel y La Granja son conocidas por su incesante actividad. A fines de octubre pasado, se creó el “Comando Intercomunal de Trabajadores y Organizaciones Populares del Área Sur”, un nombre interminable para una entidad que agrupa a trabajadores, pobladores, profesores, comerciantes, estudiantes y taxistas”²⁴⁷. La Vicaría de la Zona Sur, asume un rol importante y se convierte en el germen de la reivindicación sindical y en el exponente de la solidaridad donde hay cabida para la reflexión de la cotidianidad desde el marco de los derechos humanos. Es así como en la comuna de Pedro Aguirre Cerda se recogen testimonios como este: “pasaron varios años antes de que las organizaciones netamente poblacionales

²⁴⁶ Revista Cauce. Año 1987. p. 14.

²⁴⁷Revista Solidaridad. 1º quincena noviembre 1983; p. 13.

adquirieran autonomía respecto de la Iglesia Católica. La diferencia más clara era entre grupos pastorales y poblacionales se produjo en 1981, cuando nació el comité de los sin casa”²⁴⁸.

El liderazgo de los sacerdotes en sus parroquias, sembró la esperanza y significó el cimiento de la administración y representación para los pobladores. “Para los habitantes de la victoria –que según sus propias palabras fueron y son mayoritariamente de izquierda-, el del 73 fue un golpe duro. La actividad poblacional se sumergió completamente hasta 1976”²⁴⁹. Siendo un punto de inflexión la labor parroquial para modificar dicha percepción. Y más aún, cuando implica cuando su acción zonal ampara y orienta la fraternidad en sus pobladores. Entre las organizaciones poblacionales netamente femeninas, está el comprando juntos y la olla común. “El comprando juntos nació hace dos años y agrupa a quinientas familias. Esta organizado en pequeños grupos que cotizan precios y mantienen convenios con el matadero de Lo Valledor y la vega, donde compran al por mayor”²⁵⁰.

²⁴⁸Revista APSI. Del 23 de septiembre al 6 de octubre de 1985, p. 11.

²⁴⁹Revista APSI. Del 23 de septiembre al 6 de octubre de 1985, p. 11.

²⁵⁰ Revista APSI. Del 23 de septiembre al 6 de octubre de 1985, p. 12.

Decanatos zona sur:	Cardenal Caro	San Bernardo	San Joaquín	Santa Rosa	Gran Avenida	Ochagavía
Parroquias según zona	Nuestra señora Reina de los Apóstoles	San Bernardo	Cristo rey	Nuestra señora de los Parrales	La resurrección del señor	San Juan de Dios
	Nuestra señora de la Victoria	Nuestra señora de Fátima	Santa Cristina	San Pedro y san Pablo	San Antonio María Claret	Nuestra señora del monte C.
	María Mediadora	San Clemente	Espíritu Santo	San Gregorio	San Juan Bosco	San Lucas
	San Juan Bautista	San Marcos	San Cayetano	Santo Domingo Savio	San Miguel	San Mateo
	Madre de Dios	Nuestra señora del huerto		La inmaculada concepción	Santa Clara	
	Sagrado Corazón de Jesús	Nuestra señora de Lourdes		Sector pastoral La Bandera	Santo cura de Ars	
	San Martín de Porres	San Francisco de Asís		La ascensión del señor	San Antonio María Claret	
	San José Obrero			Nuestra señora de la reconciliación	San Juan Bosco	
				Nuestra señora de los Parrales		

Ubicación geográfica de parroquias zona sur. Fuente: Boletín de la Vicaría Zona Sur, agosto – septiembre 1982, p.18

Egresos de párrocos	Ingreso de párrocos
Fernando Vives (Parroquia los parrales)	Gregorio López(Parroquia los parrales)
Padre Iñaqui Odriozola (Parroquia San Pedro y San Pablo)	Padre Miguel Macaya (Parroquia San Pedro y san Pablo)
Padre Eduardo Alvear (parroquia inmaculada concepción)	Padre Rafael Hernández (parroquia inmaculada concepción)
Padre Juan Lafrance (Parroquia María Mediadora)	Vacante
Padre José Reyes (Parroquia San Francisco de Asís)	Padre Roberto Armijo (Parroquia San Francisco de Asís)

Recambio de párrocos 1988. Fuente: Boletín de la Vicaría Zona Sur, 1988, p. 14

La Vicaría fundamenta una administración a base de los parámetros normativos como institución religiosa, en donde el servicio religioso, a base del Derecho Parroquial marco una tendencia de fomentar a párrocos comprometidos con las demandas locales y problemas específicos que fueron desvelados por medio de una atmosfera psíquica violenta y una atmosfera material que tomaba protagonismo por la carencia de empleos y el auge de la pobreza evidenciada en el período, robusteciendo sus asistencialismo y recuperando aquella sensibilidad social y capacidad de convocar a los desposeídos durante los primeros años del RCM. En este sentido se observa como la Iglesia de Santiago, particularmente explicita su trabajo por medio de demarcación territorial. Pero esto se trae desde “La Gran Misión de Santiago”, que fue un llamado a la reflexión ante la serie de problemáticas en la capital, donde la pobreza y educación era tema a tratar diez años antes del RCM.

La Vicaría, de esta forma en 1964, realiza la creación de la Vicaría Sur, donde se realiza una subdivisión de seis decanatos; Cardenal Caro, San Joaquín, Santa Rosa, Gran Avenida y Ochagavía, administrada por un Vicario General. Ya en 1987 ocurre

una nueva subdivisión, creándose el decanato de San Bernardo. Cada cual con secretarías de comunicaciones, que tiene por función indagar, documentar, elaborar y difundir la información relevante para su sector, tanto con las autoridades eclesiales como con los laicos cooperadores y la comunidad. Por otro lado las unidades de apoyo, cumplen un rol a escala local, de carácter administrativo. Dentro de sus cuatro alcances, se aprecia una concomitancia más directa con la comunidad. Primero en su línea de recepción, donde se vincula verticalmente con la población, conteniéndola y orientándola. La “unidad de finanzas”, encargada de la gestión económica de los programas y centros de acción solidaria (CAS). Por último la “unidad de personas” se encarga de área de remuneración del CAS y la “unidad de administración” entrega los recursos a los centro de acción solidaria.

9. EL ROL DE LA IGLESIA DE SANTIAGO EN LA ZONA SUR

La Vicaría Sur emprendió desde siempre un trabajo en conjunto con miembros de la Iglesia Católica, como también junto a otras instituciones religiosas (Evangélicos, Luteranos, Ortodoxos, Bautistas, etc.). Ello estuvo motivado fuertemente por el valor que tomaron de las enseñanzas de Cristo, su convicción religiosa permitió ser transversal y esa disposición pretendía cumplir una serie de objetivos, todos ellos ligados a enfrentar las problemáticas sociales en años de dictadura militar²⁵¹. En la Revista Mensaje del año 1975, se dan a conocer algunas de sus posturas: “Tenemos una iglesia más intensa y explícitamente preocupada por la suerte del hombre entero y no solo por su “alma”, actitud que le impone tomar posiciones y vivir conflictos. Finalmente, crece entre nosotros un nuevo tipo de cristiano, una nueva forma de vivir la fe. Quizás sea prematuro anunciarla, pero una imagen de ese cristiano, aunque sea provisoria, puede ayudar a dar pasos positivos para crearla. Están surgiendo varias formas nuevas de vida cristiana. Esta investigación se refiere a solo una de ellas. Las otras que pasamos en silencio, como el movimiento carismático, pueden tener gran importancia para el futuro, pero no queremos tocar superficialmente todos los puntos; de ahí que nos concentremos en una sola.

²⁵¹Revista Mensaje. Año 1975, pág. 246.

Frente a la labor de la Vicaría Sur en una extensión de dos años, la Revista Solidaridad realizó una evaluación que nos permite comprender cuál era su visión y la del gobierno frente a su carácter misional, dentro de ese carácter, la Iglesia Católica tuvo un rol preponderante al hecho de trabajar en conjunto con una serie de representantes entre los que se encuentra el Cardenal Raúl Silva Henríquez como uno de sus íconos sociales, pero un acercándonos a la observación de la revista mencionada, dejemos que ella nos relate lo que sucedía en aquellos años²⁵². Existen según lo estudiado dos visiones respecto la Vicaría Sur. La primera es aquella que tienen todas aquellas personas que se vieron beneficiadas con el accionar de la Vicaría y la segunda la visión que tiene el Gobierno respecto estas mismas acciones. Sin duda alguna la primera visión es extremadamente positiva, pues la gente más abatida por el accionar del Gobierno en conjunto con organismos de inteligencia como la DINA se refugia constantemente en la ayuda que brinda la Iglesia a todos aquellos que se sienten desprotegidos y desamparados en busca de sus familiares o seres queridos. Por otro lado la visión que tiene el Gobierno respecto las acciones que pone en marcha la vicaría es algo inquietante. La visión de la Iglesia se puede ver reflejada en la siguiente cita: “como consecuencia de los sucesos acontecidos en nuestra patria en septiembre de 1973, muchas personas se acercaron a las Iglesias de diversas denominaciones que existen en Chile, en busca de consuelo y apoyo frente a situaciones propias o de familiares, de detención, desaparecimiento, muerte, cesantía etc”²⁵³. Es así, como muchas de estas familias que acudían a las iglesias, quienes no contaban con recursos económicos para poder sobrevivir ante una emergencia, en donde los organismos como el Estado e instituciones formales no daban respuesta alguna ante los requerimientos de estas personas, donde algunos sentían intimidación y miedo.

Esta sensibilidad de la Iglesia impulsó a las autoridades de la misma institución a levantar una orientación política, no partidista, pero si activamente social que pretendía el cumplimiento del principio de la igualdad en todo sentido, por lo que las personas veían en la Iglesia casi un recurso de salvación en medio de la desolación, desamparo y desesperación respecto los sucesos que la gran mayoría de Chile vivió posterior al 11 de septiembre de 1973. Personas creyentes o no creyentes se refugiaban en las opciones de ayuda que brindaba la Iglesia con el fin de renacer la esperanza de un camino mejor.

²⁵² Revista Solidaridad. 1977. Crónica dos sus dos años de labor solidaria: Memoria anual. p. 1.

²⁵³Revista Solidaridad. Año 1976, P. 14

Pero esta tensión, acentuaba ciertos conflictos al interior de la Iglesia, donde “Las reacciones que cada actitud de la Iglesia provocan, hacen aparecer una suerte de división o pugna al interior de ella. Se habla de curas politizados, de invasión del magisterio en terrenos que no le son propios, solo por decir algunas de las cuestiones que se plantean. En este juego, Monseñor Camus aparece como uno de sus protagonistas. Motejado de “demasiado avanzado”, ha sido blanco de fuertes críticas de parte de los católicos más cercanos al gobierno, sin que por ello sus opiniones merezcan el mismo espacio de que gozan sus detractores. Con calma se enfrenta a la cuestión”²⁵⁴. Pese a dichos conflictos, es claro que varios sectores de la Iglesia continuaron con su enfoque misional, aunque ello podía llevar a equívocos en su percepción. La Revista Solidaridad en el año 1981 nos señala: “La ocupación de dependencias de Iglesias por parte de pobladores sin casas generó una polémica entre autoridades civiles y eclesiásticas, que desembocó en una manera muy especial de concebir la libertad religiosa por parte del gobierno. “Ante esta situación, la Iglesia responde sobre hechos de violencia y fuerza ejercida hacia pobladores... La Iglesia ha rechazado sistemáticamente el ofrecimiento de la fuerza pública, reservándose el derecho a tratar esos incidentes dentro de las normas evangélicas de dialogo y respeto a la dignidad humana”²⁵⁵.

Constantemente era necesario aclarar las imputaciones del gobierno al respecto. La Iglesia siempre reafirmó -pese a las acusaciones de ser opositores políticos del gobierno- sus convicciones: “Requeridos por fuentes periodísticas acerca de nuestra opinión respecto de los conceptos vertidos en el día de ayer por el señor brigadier general Don Fernando Paredes, director general de Investigaciones, relativas a una supuesta infiltración en la Iglesia y a las funciones de la Vicaría de la Solidaridad, el arzobispado de Santiago desea puntualizar lo siguiente:

1. Ni la iglesia ni sus pastores realizan oposición política a este gobierno ni a ningún otro. Negamos enfáticamente tal afirmación.

Lo que la iglesia de Santiago y sus pastores si hace, como parte de su labor pastoral, es defender y promover los valores evangélicos en la vida de los hombres y las sociedades. Esto, por su puesto, puede tener implicancias de orden político. Jesucristo, su señor y

²⁵⁴Revista Análisis. Año 1981, p. 6.

²⁵⁵ Revista Solidaridad. Febrero 1981, p. 28.

maestro, vivió esta realidad, y la historia de la iglesia está llena de testimonios de esta dimensión pastoral.

Se comete un grave error distorsionador cuando no se distingue estos dos planos: el de la política propiamente tal y el de los valores.

2. La Vicaría de la Solidaridad en la parte de su trabajo en la que se refiere el señor general Paredes, actúa poniendo a disposición de las personas la asesoría jurídica para ejercer el elemental derecho a defensa que le corresponde a todo ser humano y que, si el país viviera una situación normal, podría ser ejercido directamente.

En todo caso, conviene recalcar, una vez más, que la Vicaría no asume la defensa de terroristas porque no acepta ningún tipo de violencia a terceros. Sin embargo, por razones obvias, se reserva el derecho de calificar estas situaciones en su momento oportuno, después de haber escuchado a los acusados. El país es testigo de que en numerosas oportunidades, personas acusadas públicamente de terroristas, por organismos de seguridad, han resultado inocentes o culpables de delitos meramente formales. En el primer semestre de 1982, de treientos veinte y cuatro personas detenidas, que pidieron la ayuda de esta Vicaría, solamente tres son actualmente procesadas, acusadas de delitos de carácter terroristas”²⁵⁶. La posición de amistad y acogida constituyó en la Vicaría y en la Iglesia una fuerza espiritual que motivaba a la población a actuar bajo los valores Cristianos. La Revista Solidaridad en 1982 da muestra de ello en el texto que sigue: “Los residentes del hogar “Cardenal Caro” se sienten “verdaderamente muy privilegiados” y hasta cierto punto “muy suertudos” por tener la oportunidad de participar de esta convivencia estudiantil. Se sienten como una pequeña isla en el océano. “aquí hay dialogo, participación, los dirigentes son elegidos de forma democrática. Es decir, creemos en que es posible convivir a pesar de las diferencias de ideas, pensamientos y creencias”, dijo Yerlando Orrego, 20 años, de Llake, estudiante de licenciatura en artes plásticas. Los privilegiados son 83 jóvenes de casi todas las ciudades del país. Los hay desde Arica hasta puerto Montt, hay otros miles de universitarios de provincias que deambulan de pensión en pensión en busca de un lugar que pueda en parte reemplazar su hogar lejano. El problema afectivo es uno de los más grandes que aqueja a la mayoría de los estudiantes de provincias, señalaron los

²⁵⁶Revista Solidaridad. Año 1982, p. 2.

residentes del hogar “cardenal Caro”. Aunque ellos no lo sufren tan fuertemente porque “cuando te sientes o tienes algún problema, llegan hasta tu pieza 83 amigos, compañeros que son verdaderos hermanos”, acoto el joven rancagüino Octavio Sánchez, estudiante de Ingeniería”²⁵⁷.

Como es de esperar, aquellos principios y procesos de convergencia doctrinaria al interior de la Iglesia tuvieron su impacto en las acciones que se tomaron en la Vicaría, para ello, damos muestra testimonial a partir de la información recabada en el Boletín Zona Sur de 1987: “La Sra. Lilian nos dice: Yo no soy católica, soy evangélica. Pero cuando a mi hijo de 20 años, que era mi conchito, lo mataron en una protesta, mis abuelitas (Compañeras del Club de ancianas de la Vicaría Sur) me ayudaron. Si ellas yo creo que me habría vuelto loca. Yo siempre ruego para que ninguna se enferme”. “La Sra. Ester nos dice: Cuando murió mi viejo me acompañaron y me ayudaron a pasar la pena y cuando cumplimos 50 años de casados nos regalaron hasta argollas y entre todas las abuelitas nos hicieron un almuerzo en mi casa Por eso, aunque pase pobreza yo no puedo olvidar las cosas buenas que he vivido en este Club y se las agradezco siempre a la Virgencita a la Iglesia y a Dios”²⁵⁸.

9.1 Carencias y tendencias

Posiblemente una de las tensiones que se vivía dentro de la organización de la Vicaría Sur, era el gran déficit de personal que este requería para poder desarrollar y poner en marcha todos sus proyecto de solidaridad para las personas: “Al realizarse en Chile la Tercera Semana Vocacional, del 7 al 10 de mayo, saltó a la actualidad nuestra realidad religiosa. Existe 1 sacerdote para 13 mil 555 católicos y el promedio de edad de ellos es de 61 años. Hay, por lo tanto, un déficit de 6 mil religiosos y religiosas”²⁵⁹. Posteriormente se afirma: “La Iglesia de base tiene dificultades para responder a la vez a las demandas de pan y a las necesidades de evangelización. La visita del Papa suscitó entusiasmo religioso. Se ha producido un aumento de grupos y comunidades. Pero no se

²⁵⁷Revista Solidaridad. Año 1982, p. 19.

²⁵⁸Boletín Zona Sur. Octubre, 1987, p. 8.

²⁵⁹Boletín Vicaría Zona Sur. Junio, 1987, p. 6.

tiene claro el camino a recorrer, ni existen suficientes agentes pastorales para atender sus demandas. Hay desconcierto ante situaciones ambiguas o de indecisión y se participa del miedo y los problemas del pueblo pobre. Hay laicos que buscan asumir mayores responsabilidades dentro de la Iglesia, pero no encuentran los cauces para la misma. La Jerarquía ha hecho esfuerzos para dar una respuesta a las urgencias presentes, pero no ha sabido interpretar el grito de las mayorías o su llamado no ha sido escuchado, a causa de intereses contrapuestos”²⁶⁰. Aun así, el trabajo de un sector de la Iglesia Católica permitió que la gente no estuviera desprotegida en su cien por ciento, ya que la Iglesia daba una ayuda para que no perdieran la fe ni la protección de su grupo comunitario. Para aquello, el trabajo organizado era de total importancia. “Durante el mes de noviembre de 1981 los consejos decanales realizaron una evaluación, se trataba de ver el cumplimiento de los objetivos que la zona Sur se había fijado para el año, en la jornada de Diciembre de 1980. En esa jornada se habían fijado los objetivos y medios para cuatro áreas: Opción preferencial por los pobres. Inserción y compromiso. Comunión y participación. Formación. La evaluación decanales, sintetizadas, fueron discutidas y complementadas en la asamblea zonal, en la que la participaron todos los consejos decanales, que se realizó en Don Bosco del 27 al 29 de Diciembre 1981”²⁶¹. Se opera en diversas instancias. Más de un millar de jóvenes y trabajadores rebalsaron el Teatro “Don Bosco”. Delante de la multitud estaban presentes los vicarios zonales de la Iglesia de Santiago, dirigentes sindicales del país y agregados laborales del gobierno español y de Estados Unidos. El ingreso del cardenal Raúl Silva Henríquez puso de pie a los asistentes. Los aplausos se hicieron interminables. El canto y la danza interrumpieron en el escenario, en cuyo fondo se leía “Algo nuevo está naciendo, en el pueblo está creciendo”²⁶². Posteriormente, “Con el objetivo de fijar el plan pastoral para 1983, se reunió a comienzos de enero el Consejo de Gobierno de la Arquidiócesis, presidido por el Cardenal Raúl Silva Henríquez. En él participaron todas las Diócesis, de pastorales especializadas y los obispos auxiliares. Uno de los temas más importantes que se tocaron -según se supo- fue el relacionado con el Proyecto de la Misión Joven, dentro de la Zona Sur, que este año entra en su última etapa, el Tiempo de Actuar. “La prioridad pastoral este año será la misión joven”, destacó el obispo auxiliar y vicario general, monseñor Jorge Hourton. “Esto no significa abandonar las otras tareas: social,

²⁶⁰Boletín Vicaría Zona Sur. Abril 1982, p. 31

²⁶¹ Boletín Vicaría Zona Sur. Abril 1982, p. 32.

²⁶² Revista Solidaridad. *Diálogo escuchar y respetar*. Enero. 1983. Pág. 16.

derechos humanos, educación, etc., sino priorizar el trabajo con la juventud”, puntualizó el prelado”²⁶³.

9.2 Política

El trabajo que realizó la Vicaría Sur en las comunas de Santiago, permite que las familias obtuvieran real ayuda con respecto a ser escuchado y tener una esperanza en la solución a sus problemas. “Si bien no se aprecian hechos explícitos en política, se evidencia implícitamente que toda acción promovida por la vicaría, apunta a la restauración de la democracia y fortalecimiento de los derechos inhibidos durante este periodo. Ejemplo de ello es el itinerario que se realiza los años 81-82, donde se trazan objetivos y trabajo zonal, priorizando el laburo con los pobres, inserción y compromiso, comunión y participación y formación”²⁶⁴.

9.2.1 La participación

En la década del ochenta, necesidad de establecer la democracia llevaba a que los pobladores de varias comunas salieran a manifestarse y a expresar el descontento que existía en sus respectivas comunas. En Pedro Aguirre Cerda, La Granja y Lo Espejo, “En esta primera etapa de fortalecimiento de las organizaciones de base y de su consecuente organización se centró, con especial detenimiento, la necesidad de movilizar a la conciencia nacional tras la urgencia de una pronta salida democrática para Chile. “Pero los pobladores, con todas las limitantes que nos impone el sistema – señala Alejandro Colina – pretendemos construir nuestra propia respuesta, una respuesta popular, en la cual “democracia” sea algo más que un “sistema electoral”. Que sea una democracia que se “viva” en la base y que se geste a partir de ella”²⁶⁵. Cabe destacar, además, que la unión de trabajo que conforman las diversas poblaciones de todo Santiago, con la idea de protegerse y de apoyarse ante agresiones o problemas que tienen día a día por su vulnerabilidad económica y social. Es como se han organizado, y

²⁶³Revista Solidaridad. Diálogo escuchar y respetar. Enero. 1983. p. 9.

²⁶⁴Boletín Vicaría Zona Sur. Año 1982, Abril, p.32.

²⁶⁵ Revista Análisis. Febrero 1983, p. 17.

han trabajado a través de su dirigente, con la idea de surgir y poder llevar adelante sus problemas con la búsqueda de una posible solución, logrando, de alguna manera, la movilización social. “Delegados de poblaciones de Pudahuel, Lo Hermida, Renca, sector José María Caro – Ochavaría, La Legua, La Victoria y del sector de La Granja, pusieron en el tapete de la discusión de todos aquellos problemas que una realidad persistente agudiza y en la cual se “cultiva” y expande un brote de rebeldía que es preciso encauzar en los márgenes de una perspectiva de racionalidad. Alejandro Colina, dirigente de la Comisión de “Canal Poblacional” de Santa Rosa destacó que uno de los aspectos que fueron analizados más exhaustivamente fue el del desafío que, a nivel de esta realidad deberá enfrentar el movimiento poblacional en su integridad. “Pensamos - indicó el dirigente- que uno de los factores más destacable es la concurrencia masiva de dirigencia de base poblacional que comienza a motivarse y actuar “desencastillada” de una verticalidad superestructura que, muchas veces, se vuelve paralogizante. Aun cuando los participantes fueron enfáticos al señalar la importancia del papel que todas las organizaciones políticas juegan en el quehacer nacional, reforzaron el propósito de que, en esta nueva perspectiva los intereses político partidistas deben ser depuestos en pro de una autentica unidad que haga posible la movilización de los sectores populares más afectados”²⁶⁶. Se optó por trabajar fundamentalmente en el joven poblacional, marginal, y que no necesariamente participa en comunidades de base cristiana, dijeron los organizadores. La experiencia buscó entregar una formación humanizadora e integral, en que se mezclaba la recreación, el deporte, la cultura con la capacitación humana y religiosa, tanto personal como social. Para ello se contó con la asesoría y participación de profesores, pedagogos, sicólogos, teólogos”²⁶⁷. Más aun, pues “Con una jornada a realizarse la primera quincena de marzo comenzará sus actividades de la presente temporada la Vicaría de Pastoral Universitaria. En ellas se evaluará la labor realizada el año pasado y se fijarán las prioridades para 1983. El desafío mayor es penetrar con más fuerza en las distintas universidades como asimismo en los institutos de enseñanza particular, dijo Raúl Soto, encargado de comunicaciones de dicha Pastoral”²⁶⁸.

²⁶⁶ Revista Análisis. Febrero 1983, p. 17.

²⁶⁷ Revista Solidaridad. *Colonias Urbanas. Alegría, cariño y comida*. Febrero. 1983. p. 9.

²⁶⁸ Revista Solidaridad. Educación. *Un camino de contrastes*. Marzo. Primera quincena. 1983. p. 4.

9.2.2 La Mujer

Sin lugar a dudas este incremento de participantes en la labor que ejerce la Vicaría de la Zona Sur en las poblaciones no deja de lado a las mujeres, quienes también se sumaban a todo tipo de actividades que brindaran apoyo a las familias, jóvenes, mujeres, hombres y niños que lo necesitasen. De esta forma se puede apreciar que: “La Red de Información de los Derechos de la Mujer (RIDEM) está formada por un equipo multidisciplinario de mujeres profesionales y por grupos de mujeres pobladoras organizadas que se comprometen a intercambiar las informaciones que cada una posee, acerca de todos los temas susceptibles de interesar a las mujeres: Legislación, salud, educación, vivienda, etc. Esta red de solidaridad se creó en mayo de este año. A pesar de que todavía no cuenta con financiamiento ni local propio, no ha cesado de crecer, demostrando con ello que corresponde a una necesidad. 15 mujeres profesionales colaboran con RIDEM y se ha creado ya “antenas” o grupos de base en 24 poblaciones de Santiago. La coordinación de la red está a cargo de Carmen Gloria Aguayo”²⁶⁹. Este trabajo, igual, y de alguna manera, agrupa principalmente a las mujeres de las poblaciones, ya que el peso del hogar encargado principalmente por ellas. Es así el caso que se muestra en la comuna de Lo Espejo, donde muestran como la mujer tiene un protagonismo en las organizaciones sociales. En Lo Espejo, “Claudia Núñez dirigente pobladora de La Victoria explica el hecho desde una perspectiva similar: En la UP la mujer tenía un papel importante, pero este era pasivo. Era el hombre el que participaba en el sindicato o en el partido en forma mayoritaria. Ese era un error, pero era así. Desde 1973 se empiezan a dar vuelta los rollos, con el hombre cesante la mujer empieza a tomar la batuta. Ello explicaría la mayoritaria participación femenina en las organizaciones poblacionales. La mujer se agrupa por problemas básicos y luego llega a lo político. Un estímulo para la organización fueron las protestas. A partir de ellas, muchas mujeres que hasta el momento estaban pasivas, se integraron activamente a diferencia de los hombres”²⁷⁰.

²⁶⁹Revista Mensaje. Año 1987, p. 42.

²⁷⁰ Revista Cauce. Año 1984. Quincena de 17 al 30 de Enero. p. 21.

9.3 Pobreza

La Iglesia de Santiago intentó generar instancias para apoyar a las familias en condiciones de pobreza. En San Ramón, “Una parte del aporte de la Vicaría se hace en harina. Con ella hacemos pan y se lo entregamos a las socias a 100 pesos el kilo. Ese dinero sirve para comprar hueso -no carne, puntualiza María- y agregarle algo de sustancia a las comidas. También organizan peñas, “porotadas a la calle” y rifas. Pero hay otras razones que, según las socias, explican las dificultades que hoy tienen para conseguir donaciones. Según María García, de la olla común “Pelusa” de la población La Bandera, antes había mucho menos ollas a causa de la represión. Pero como ahora se han dado algunos espacios, han estado floreciendo nuevas ollas por lo que hay una gran competencia en salir a pedir. A ellos se suma, según María García, el que la búsqueda de nuevos caminos para estas organizaciones en vistas a la nueva situación política que se inaugurara en marzo próximo ha generado tanta actividad que “nos queda poco tiempo para salir a pedir”²⁷¹. La realidad de los pobres es la que despierta en los profetas bíblicos, su palabra de denuncia. Son justamente los pobres quienes bien a diario una tragedia, en donde la desesperanza por la carencia de trabajo y de sueldos, lleva a la salud y a la vida misma a un deterioro, en el cual no se sabe dónde acudir y en qué dirección ir, para poder tener a quien los escuche y a su vez, no hay alguna organización de la cual los ampare y los defienda.

9.4 Hambre

La labor de la Iglesia de Santiago, al primero de diciembre de 1975, permitían dar alimento diariamente a alrededor de 25 mil niños en más de 250 comedores infantiles. La mayor cantidad de comedores se encuentra en las zonas más populares y populosas: La Zona Sur (92 comedores atendiendo 8.016 niños)²⁷². Los comedores permitieron aliviar los problemas de desnutrición infantil, pero se sabía que a pesar de su puesta en marcha aún quedaba una gran cantidad de personas sin este beneficio, por lo que en aquellos años “El número de comedores aumenta diariamente como así mismo la cifra

²⁷¹ Revista Solidaridad, año 1989. p. 16.

²⁷² Crónica dos sus dos años de labor Solidaria: Memoria anual, año 1975, p. 10.

de niños atendidos en cada comedor, es variable. Pero, considerando los comedores de provincias en que el Comité colabora, es posible afirmar que al cierre del Comité se estaba atendiendo en Chile a más de treinta y cinco mil niños repartidos en 350 comedores” (...) “Tal cifra es probablemente insuficiente pero si miramos los índices de desnutrición encontrados en los propios comedores, veremos que la obra es extremadamente importante. En el control de niño sano hecha por el programa de Salud del comité, se encontró en los comedores de la Zona oeste un 61% de desnutrición y un 48% en la zona oriente. En los policlínicos del Comité se registran porcentajes similares: 80% de desnutrición entre los niños de la Zona sur, 57% en la zona oeste y 42% en la oriente”²⁷³.

Durante el año 1976, en la población Dávila estaba comenzando a funcionar una sala cuna para desnutridos; “En su construcción participó activamente la comunidad. Regalaron el refrigerador, la cocina, cortinas y pañales. Las señoras cocieron las sábanas y tejieron las frazadas, otros construyeron la reja, y el taller de regenerados alcohólicos construyó las cunas. La sala cuna atenderá al principio a doce niños seleccionados por la asistente social de entre los casos más urgentes. También hay un médico que está haciendo los exámenes. Por mientras, porque todavía no se ha inaugurado, una dentista está dando clases sobre manipulación de alimentos y nutrición”²⁷⁴.

Por lo que desde varios frentes se intentaba disminuir las condiciones de hambre, sobre todo en los niños, por estar en una etapa de crecimiento en la que necesitan recibir una mayor dosis proteínica. En Pedro Aguirre Cerda, “Las madres de los niños que asisten a los comedores en el sector Gran Avenida, también en la zona sur, le mandaron al Vicario Episcopal, Mons., Gustavo Ferraris, un informe sobre la desnutrición de los niños. Según el informe un 73% de los menores que se controlaron están desnutridos. Las madres en el documento dicen “Aquí está el débil fruto de nuestros esfuerzos y la solidaridad entregada por parroquias, Comunidades Cristianas, Comerciantes generosos, Vicaría de la Solidaridad, Vicaría Sur, y el apoyo de trabajadores de distintas partes. Se han unido y se siguen uniendo muchas manos para evitar el grave problema de la desnutrición de nuestros hijos, pero esta realidad nos dice que faltan muchas manos más para proteger la vida que nace en nuestras poblaciones. Hemos decidido escribirle esta

²⁷³ Crónica dos sus dos años de labor solidaria: Memoria anual, año 1975, p. 12.

²⁷⁴ Revista Solidaridad. N°4. año 1976. p.8.

carta primero, para agradecer vuestro apoyo a los comedores; segundo, para contarle que hemos avanzado muy poco, y por último, para decirles que no podemos renunciar a seguir buscando el pan para mañana”²⁷⁵.

Esta observación crítica que hacía Monseñor Gustavo Ferraris, se situaba en una realidad innegable, ni siquiera podría describirse desde un punto de vista tan agudo, pues las condiciones de pobreza eran bien sabidas, partiendo por el problema de la desocupación y escasez de ingresos, cuyas consecuencias “...repercuten gravemente en los niveles de vida de las familias de estas poblaciones. Especialmente expresiva es al respecto la situación de alimentación de las familias que integran la extrema pobreza. “Una pequeña investigación realizada detecto que la dieta básica de las familias en el 50% de los casos estaba constituida por sopas de verduras con papas y farináceos en general, el 40% de los casos estaba constituida por porotos, y un 10% de familias comía en forma muy irregular, dependiendo de lo que les daban o se conseguían, y con frecuencia no comían nada. El 70% de las familias no come en la noche y, en la gran mayoría de los casos, el desayuno y las once se componen de té puro y pan. Con frecuencia, los padres se privan de comer para alimentar a sus hijos o lo hace la esposa para que pueda comer el marido. Existe así una gran mayoría de estas familias que come una sola vez al día y que, por la composición de esta comida, experimenta graves carencias nutricionales que configuran, en muchos casos, una real situación de hambre. Lo anterior se expresa en debilidad, irritabilidad, cansancio y falta de energías, al mismo tiempo que es posible observar un visible adelgazamiento, especialmente en las mujeres y en los niños. La desnutrición infantil es la consecuencia directa de la anterior situación”²⁷⁶.

La Iglesia trabajaba con los pobladores en solucionar esta situación. Un testigo expresa: “Después de cinco años de formar parte de la directiva de Nuestro Esfuerzo, un sacerdote las convenció que le ayudaran a organizar un comedor infantil. El Chileno, que con mucho sacrificio. Nació en 1974. "A principio teníamos treinta pesos para alimentar a 160 niños. Buscábamos cada papa, cada cebolla, en cualquier parte. Poco a poco se fue interesando más gente en trabajar allí, pero nadie tenía experiencia en el

²⁷⁵ Revista Solidaridad. Boletín informativo de la Vicaría de la Solidaridad. N°4. 1976. p.8.

²⁷⁶ Revista Mensaje. Año 1978, p. 137.

manejo de un comedor. Fuimos aprendiendo y después de un tiempo fui delegada a las reuniones de coordinación de los comedores que se hacían en la parroquia"²⁷⁷.

9.5 Labor de las Comunidades Eclesiales de Base (C.E.B)

Algunos de los hechos más especiales que destacan también la labor de la Vicaría Sur se ven reflejados en la conformación de las llamadas Comunidades de Base cuyo objetivo era: “crear un equipo que coordine e impulse el proceso de creación y marcha de las CEB”²⁷⁸. Este equipo estaba encargado de “Apoyar en metodología para que desde las parroquias se recojan experiencias comunitarias: por ejemplo: que rasgos comunitarios se dan, que aspectos de la palabra se realizaran, que tipo de evangelización se lleva a cabo y como aumenta la realidad circundante y se insertan en ella”²⁷⁹. Además estas Comunidades de Base lo que buscaban era ser un aporte en temas de solidaridad, educación, empleos, catequesis y otros tipos de accionar todos con el objetivo de brindar un mejor pasar para los que más los necesitaban: Solidaridad: Promover coordinaciones a nivel zonal con representantes de las bases. El equipo de solidaridad actual deberá contribuir en la coordinación. Educación: El vicario nombrara a un responsable zonal - de educación. Y esté participará en el consejo de decanos en forma permanente. Catequesis: Se iniciara la búsqueda de coordinación con un encuentro de responsables parroquiales con el vicario. Este está fijado para el 8 de mayo de 17 a 20 hrs. en la parroquia de don Bosco. A este encuentro también deben asistir a los asesores decanales (sacerdotes y religiosas). Pastoral obrera: Encuentro de sacerdotes, religiosas y diáconos interesados en compartir las experiencias de evangelización en el mundo obrero. Se realizará cada dos meses, el último miércoles de mes, a partir del miércoles 28 de abril de 10 a 12 hrs. En la vicaría zonal. Juventud: El padre Juan Lafrance ha sido designado para coordinar el trabajo de juventud y misión joven en la zona”²⁸⁰. Familia: El padre Fernando Domínguez será el responsable de ir promoviendo, animando coordinando la pastoral familiar en la zona”²⁸¹. El presente itinerario de la vicaría zona sur, dispuesto en el boletín, da cuenta de la nutrida relación con la población, he

²⁷⁷ Revista APSI. Del 7 al 20 octubre 1980, p. 7.

²⁷⁸Boletín Vicaría Sur. Año 1982, p. 32.

²⁷⁹Boletín Vicaría Sur. Año 1982, p. 33.

²⁸⁰Boletín Vicaría Sur. Año 1982, p. 34.

²⁸¹Boletín Vicaría Sur. Año 1982, p. 35.

intervención en la zona. Desarrollando un trabajo como se ha expuesto previamente, transversal.

En otras revistas la labor de la Vicaría de la Zona Sur también se expresaba con claridad en cada publicación que se editaba; así como también quedaba en evidencia los constantes episodios de persecución que se realizaban a las personas consideradas sospechosas.

10. LA ACCIÓN MISIONAL DE LA IGLESIA DE SANTIAGO EN LA ZONA SUR. FORMAS, ESTILOS, ÁREAS DE TRABAJO

La Iglesia de Santiago en la Zona Sur mantenía una serie de trabajos y constante participación de las personas que habitaban las comunas que corresponden al sector sur de Santiago. Esto se veía evidenciado, debido a que en estos sectores más vulnerables, se realizaron una serie de tomas de terrenos, que llevaron a la coexistencia de la comunidad a crear lazos más fuertes, en donde la unidad, paso a ser un elemento fundamental y que era fomentado por las parroquias, donde el trabajo en equipo debía ir de la mano con las labores de la iglesia, para así salir del difícil contexto en el cual se estaban desarrollando. El constante trabajo entre la sociedad misma, en este caso de las comunas del sector sur, junto a las labores ejercidas por parte de la Iglesia, fomentaban un apego y a su vez un afecto ante esta institución religiosa, que paso a ser protectora del hambre y del trabajo para los miles que habitaban en estas comunas.

Las parroquias desplegaban equipos de trabajo y ayuda para las familias más vulnerables, donde el hambre y la sed eran temas tan comunes, así como la precariedad de sus viviendas. Algunos fueron denominados como los “sin casa”, en las tomas de terreno del sector sur, donde cientos de familias desesperadas por el hacinamiento que existía en sus hogares, fueron a tomar terrenos de los cuales eran lugares abandonados, y levantaban sus casas con maderas y desechos de los cuales ponían en pie un techo que intentaba ser digno y denominarlo vivienda. Las ollas comunes era el alimento diario, donde todos debían compartir el alimento, el pan y el agua, todos eran iguales en esa toma y ante los ojos de Dios para la parroquia. Pero cuando la represión y las detenciones se hacían más fuertes, las golpizas a mujeres y la violencia contra los

hombres, quienes se habían tomado estos terrenos llegaba a ser penosa, donde se mostraba el verdadero rostro de la sociedad chilena, en un terreno donde el RCM permitía el ejercicio de la violencia y a su vez, la persecución por parte de hombres que pertenecían a la Central de Nacional de Inteligencia (CNI), donde realizaban interrogatorios, utilizando métodos horribles contra las personas, solo para sacar información o si es que ellos pertenecían a alguna entidad o partido contra el RCM. Eran las mismas parroquias, aquellas que funcionaban como alberges para aquellos que huían de la pobreza y la violencia que se presentaba en un contexto del cual, un régimen tomaba más protagonismo y las sociedad se veía en cada momento más opacada, los constantes desalojos a estas “tomas”, hicieron de que estas parroquias tomaran acción y trabajo con las personas, de las cuales se veían en la calle, con niños y ancianos, donde el contexto se hacía día a día más difícil, en una constante lucha por querer sobrevivir. Las labores de la Iglesia en la Vicaría Sur se enfocaban a realizar diferentes acciones de ayuda para aquellas personas que más lo necesitaban abatidas por el difícil momento que pasaba Chile en aquel período. Algunas de sus acciones eran: Equipos de ayuda fraterna, Área promocional y de apoyo, Talleres y parcelas campesinas, Comedores infantiles, Bolsas de trabajo, Situaciones penales y Aérea de Salud²⁸².

Este continuo trabajo, de parte de la Vicaría, se veía traducido en el constante apoyo y labores que ejercían en la ejecución de talleres, de los cuales aquellos párrocos, que estaban a cargo de estas parroquias, intentaban sacar de la miseria a familias completas y disfuncionales, donde se desenvolvían en un contexto del cual la vida no era nada fácil. Era muy común encontrarse con familias de las cuales el trabajo escaseaba y no tenían sustento alguno para llevar a sus hogares, de esta forma estos talleres realizados en las parroquias mismas, hacían que personas, tanto mujeres como hombres, pudiesen acceder a mejores oportunidades laborales al momento de trabajar en dichos talleres, de los cuales podían ampliar su campo.

La labor de la Iglesia de Santiago en la Zona Sur, además de todas las acciones de ayuda que ponía en práctica estaba basada en encaminar cada uno de sus actos por las vías de la solidaridad, sustento que permitía valientemente mantener valor para apoyar a quienes más necesitaba protección durante los años del RCM. Genera su fortaleza y encuentra la mejor forma de dar su testimonio de amor y ayuda en el sufrimiento de

²⁸² Revista Solidaridad. Año 1975, p. 15.

muchos hombres oprimidos por período de crisis que atravesaba Chile, y es tan intensa su labor que tanto creyentes como no creyentes se refugian en aquellos actos de fraternidad que brinda la Iglesia en cada una de sus labores. Siendo una educación que se adscribía a la importancia de los valores de los cuales cada uno de aquellos participantes de la iglesia, intentaba explotar al máximo cada una de sus habilidades que aprendió en el proceso. En este compartir está el estilo profético de la denuncia frente a la injusticia. Cuando no se parte así, surge el inevitable paternalismo, más o menos sutil, más o menos generoso, así venga de personas o instituciones. Paternalismo que de una u otra forma es manifestación de poder y de superioridad. Envuelto en miles de formas, el Paternalismo que siempre será humillante, descalificador, manipulador de conciencias y limitador de responsabilidades e iniciativas. La Iglesia no está libre de él, se puede caer en la tentación de servirse de la miseria, creando una dependencia mayor y más fuerte” Es por eso que se considera el rol de la Iglesia tan fundamental dentro de este período ya que intentando no avasallar ni la ley ni los derechos humanos se sumerge en el intento de lucha contra la injusticia y la protección del ser desvalido sin caer en el aprovechamiento de su vulnerabilidad²⁸³.

Los organismos creados por la Iglesia de Santiago misma, para mantener el continuo trabajo con aquellos que más lo necesitan, eran cerrados, se disolvían para crear rápidamente otros mecanismos, de los cuales fueran al rescate de estos trabajadores y jóvenes que participaban proactivamente dentro de las parroquias. Está de más decir, que son estos talleres funcionales y prácticos los cuales tomaron mayor relevancia y concurrencia por parte de la población de la Zona Sur, “Como no se ha llegado a un clima de normalidad, se hace imprescindible insistir en el organismo alternativo que de confianza a los que sufren y algún respaldo a los que actualmente son trabajadores del Comité²⁸⁴. Era con un contexto hostil y que muchas veces se debía estar constantemente organizando y reclamando una serie de derechos que eran legales, en cuanto al cierre o ejercicio de hostilidad por parte del gobierno, ante estos organismos desarrollados en las parroquias de la zona sur. Esto queda expresado como la iglesia continuamente estuvo trabajando para defender lo que es justo, pero también defender los valores cristianos de todos los chilenos, así como los de la Vicaría Sur, se debía trabajar continuamente con

²⁸³ Revista Crónica de dos años de Labor Solidaria: *Memoria anual*, año 1975, p. 2.

²⁸⁴ Documento: Ambiente en Torno a la Disolución del Comité de Cooperación para la Paz en Chile, año 1975, p 2.

todos los pobladores, desde los más pequeños a los más ancianos, todos eran bienvenidos, para trabajar, para apoyar, pero también, para aprender, donde priorizaban los valores cristianos ante todo, más aun cuando los temas eran relacionados con el núcleo familiar y la protección de la vida, esto queda reflejado en las constantes intervenciones que tuvo la Iglesia ante una decisión tan abrupta como lo es el aborto, donde en estos talleres y en la parroquia misma, se les enseñaba a las personas, de distintas edades, como el amor y la familia eran fundamentales en un contexto en el cual la violencia estaba internalizada en todos y que una de las formas de salir de eso, era la unidad y el amor, bajo el constante trabajo para salir adelante. De esta forma, estos valores pasaron a ser transversales, donde el ejercicio cristiano se quiso llevar por toda la nación, desde la educación impartida en las parroquias, hasta un país entero. “Ocho abogados de la Iglesia de Santiago, enviaron una carta a monseñor Bernardino Piñera expresándole su categórico repudio al aborto. En su carta los abogados señalan que los padres asisten el derecho de decidir sobre los hijos a tener, debiendo procurar los cristianos que el ejercicio de ese derecho se realice mediante decisiones razonadas e inspiradas en el amor y la felicidad al Evangelio”²⁸⁵. Estos trabajos llevaron a muchos jóvenes a tener mejores oportunidades de las cuales se pudo surgir y a su vez llevar un sustento más a los hogares, de los cuales sus situaciones no variaban mucho. Esto era debido a que existía mucha cesantía dentro de estas poblaciones, por esto la iglesia debía poner en marcha programas de los cuales intentaban respaldar a estas personas desposeídas, para que así pudieran avanzar en términos de desarrollo como personas.

Era justamente la Iglesia de Santiago de aquellos que no tenían posibilidades de avanzar y salir adelante, el constante apoyo y trabajo continuo de los párrocos ayudo al desenvolvimiento laboral y espiritual de todos aquellos que necesitasen que se les tendiera la mano. Muchos de los “sin hogar”, que día a día debían alimentarse en ollas comunes, era la misma iglesia quien realizaba actos humanitarios para poder ayudar a aquellos que vivían en la pobreza, sin alimentación y hogar digno. Continuando la acción de Jesús, la Iglesia de Santiago ha encomendado particularmente a esta Vicaría, la evangelización en el campo de la opción preferencial por los pobres (...) Conocida la situación de pobreza, marginalidad e injusticia en que están sumidas grandes masas latinoamericanas, y de violación de los derechos humanos, la Iglesia, en el uso de sus

²⁸⁵ Revista Solidaridad. Mes de Septiembre de 1980, p 2.

medios propios, debe ser cada día más la voz de los desposeídos, aún con el riesgo que ello implica²⁸⁶.

Es así como el trabajo era continuo con los pobladores, aquellos que tenían menos recursos debido a la carencia de una buena alimentación y a la toma de terrenos que se desarrollaron en el periodo del RCM, donde muchos de ellos eran tomados detenidos y debían refugiarse en las mismas parroquias, pero a su vez el trabajo continuo de la comunidad en sí, con los mismos párrocos hacían que los fundamentos elementales, de características valóricas y cristianas, fomentaban el desarrollo de una sociedad mejor.

Las acciones solidarias y participativas de la población en todo el sector sur, se basaba por planteamientos formales, de los cuales estuvieron de acuerdo en fomentar objetivos planteados a base de las necesidades de las personas que en ese momento tenían, ante un contexto del cual vivir era muy difícil, sobre todo para aquellos que se encontraban en sectores más vulnerables. *“Enseguida, la carta pasa a considerar lo que llama “desafíos”. Que son, en otras palabras, las tareas que es necesario afrontar para ser realidad esas condiciones más humanas, esa sociedad “en la cual nos reconocemos como hermanos”, y en la que los pobres ocupen el lugar que les corresponde”*²⁸⁷. Lo relevante dentro de este entorno de trabajo y esfuerzo, era mantener la unidad, aquella que haría que un continuo trabajo en equipo realizara una sociedad mejor, sobre todo para aquellos jóvenes que participaban de este entorno y que a su vez desarrollaban valores de unidad en las escuelas y talleres mismos de las parroquias.

A su vez, existían planteamientos de dimensiones, de los cuales no necesariamente deben estar plasmados en papel o un texto del cual funcione como normativa explícita, sino que eran elementos transversales, de los cuales el trabajo de este se materializaba en la realidad de manera implícita. *“El primer desafío es como satisfacer las necesidades de todos “estableciendo en el trabajo relaciones sociales justas, solidarias y participativas”. En otras palabras, de qué manera asegurar que los trabajadores y sus organizaciones no sean simples espectadores de lo que hacen los profesionales y técnicos, sino que se transformen en verdaderos actores”*²⁸⁸. Así las organizaciones agrupadas en estas parroquias del sector sur, hacen que los trabajadores de estas zonas,

²⁸⁶ Revista Solidaridad. Mes de Septiembre de 1980; p. 6.

²⁸⁷ Revista Solidaridad. Mes de Septiembre 1980, p 12.

²⁸⁸ *Ibidem*.

se vayan perfeccionando gracias a la satisfacción de sus necesidades básicas, en donde una de estas es el poder emprender nuevos conocimientos relativos a un profesionalismo de sus técnicas de trabajo y que traen consigo una apertura laboral mayor. *“El segundo desafío tiene que ver con la convivencia entre los hombres y entre los grupos sociales. Es, en otras palabras, el problema de poder. También aquí la iglesia ofrece ciertos criterios básicos para la acción*²⁸⁹. Así, tanto términos de trabajo continuo, está la convivencia que ellos deben desarrollar dentro de estos espacios, donde es fundamental la creación de lazos, que permitan a una sociedad que tienen en común la precariedad de sus recursos, una unidad general que construyen una lucha especial, porque el desarrollo de ollas comunes o de las mismas manifestaciones dentro de estas poblaciones, hacen que el descontento sea homogéneo y las diferencias pasan a segundo plano, ya que tienen una oposición en común ante un contexto del cual cada día hace verlos más perjudicados.

Así, la Iglesia ha propuesto tres criterios, de los cuales deben ser respetados por los Decanatos, así como por las parroquias mismas insertas dentro de este espacio del sector Sur de Santiago. Poner la técnica al servicio de las necesidades personales y sociales de los trabajadores; darle prioridad al trabajo sobre el capital. Es decir, asegurar la participación y el control de los trabajadores en el acceso a los medios de producción, en el proceso global de trabajo y el reparto del producto social. Un tercer criterio es la prioridad del derecho al uso común de los bienes respecto al derecho de propiedad de los medios de producción. En primer término, los ciudadanos deben ejercer un control sobre las organizaciones e instituciones sociales y políticas. En segundo lugar, a sociedad civil debe estar por sobre la sociedad política. Esto significa que la sociedad deba organizarse de forma tal que se evite que el Estado ahogue la vida social y política en último término, se propone la prioridad del bien común, sobre los intereses particulares de grupos y de categorías sociales²⁹⁰.

Es por esto, que la Vicaría de la Solidaridad estaría concentrando todos sus esfuerzos en el continuo trabajo con las poblaciones más vulnerables, aquellas que no tienen dónde acudir cuando se presenta un problema y que muchas veces necesitan algún tipo de asesoría, sobre todo a aquellos trabajadores que perdían la fe y que debían retomar sus

²⁸⁹ *Ibidem*.

²⁹⁰ Revista Solidaridad. Mes de Septiembre 1980, p. 12.

fuerzas en la palabra misma, aquella esperanzadora que intentaba dar un poco de fuerza y aliento para estos padres y madres de familias vulnerables. Pero no era una labor fácil, sobre todo en un contexto duro y cruel, que muchas veces intentaba opacar estas prácticas en sectores más vulnerables, “(...) Así, se reafirma una vez más –como lo dijeron los obispos de Chile en su documento sobre el Plebiscito- que la labor evangelizadora de la iglesia, pese a todas las contingencias, se continuará realizando”²⁹¹. Con esto la Vicaría ante vientos en contra, mantenía sus labores tanto evangelizadoras y educacionales para personas con menos recursos, sobre todo en poblaciones de las cuales, eran terrenos tomados y nuevos.

Por esto, que era muy importante la construcción de escuelas, que funcionaban dentro de las parroquias mismas, para fomentar valores, actitudes y habilidades en todos aquellos que participaran de estas, en donde la fe cristiana era un pilar fundamental de estas, para tratar temas que muchas veces el Estado no se hacía cargo, o simplemente ponía oídos sordos antes conversaciones que son necesarias con la sociedad. El trabajo de estas escuelas católicas, que fundaban sus ideas en el cristianismo, formaba jóvenes llenos de vida y valores de los cuales su desarrollo y crecimiento hacían de ellos, mejores personas, pero a su vez personas conscientes de su entorno. Los temas más personales, y que muchas veces no eran hablados en sus hogares, como lo es la educación sexual, era también temas relevantes, de los cuales la iglesia misma trabajaba. Sin temor y a su vez sin caer en la vulgaridad, se les hacían clases hasta de educación sexual, para que tuvieran conciencia de que es algo muy simbólico y acto de respeto y amor, no algo de lo cual se tomara a la ligera. Fueron impartidos por órdenes directas del Arzobispado mismo en aquellos años, donde contribuyo de manera plena en los jóvenes, para fomentar su desarrollo como seres humanos, ya que son conocimientos que ellos deben dominar, no en el sentido físico explícito, sino que también en términos sentimentales y espirituales, donde el respeto por el matrimonio y de las ordenes cívicas, de las cuales se debían respetar. “La Vicaría para la Educación del Arzobispado de Santiago publicó un directorio titulado “La Educación Sexual y el amor en la Educación Católica”, dirigió en forma especial a educadores y padres de familia. En cuarenta paginas la Vicaría sugiere orientaciones sobre los criterios, medios modalidades y límites de como una equilibrada educación sexual puede ser propuesta

²⁹¹ Revista Solidaridad. Mes de Septiembre de 1980, p. 4.

dentro de la escuela católica, de manera científica y rigurosamente educativa, respetuosa de los ritmos de crecimiento de los alumnos y de las responsabilidades educativas de los padres y dentro de un marco inspirado profundamente en la fe cristiana”²⁹².

Estos programas para jóvenes, que intentaban dar una nueva mirada en donde se trataban temas de los cuales muchas veces la televisión y el Estado daban la espalda, o que muchas veces los encontraban inmorales ante el régimen. Con esto, se daba a entender, que el trabajo en estas escuelas católicas, desarrolladas en las mismas poblaciones, daban nuevas ideas en cuanto a la sociedad misma en la cual se estaban desarrollando, en donde las nuevas perspectivas de un contexto hostil, hacían que el reconocimiento que se tuviera de la Vicaría de la Solidaridad, por parte de los mismos pobladores, fuese fundamental en el sentido del trabajo continuo con las personas más vulnerables, sin importar edad, sexo e ideología, en los cuales los talleres realizados, o las mismas clases, junto a las actividades prácticas de aprendizaje y fomento de habilidades, abrían paso para mejores oportunidades laborales, en tiempos difíciles de hambre y pobreza, pero también mejores seres humanos y ciudadanos que eran capaces de reconocerse como sujetos llenos de valores y conocimiento de su cuerpo, pero también un reconocimiento al entorno en el cual coexistían con la violencia y la carencia de alimentos en el hogar, mientras que algunos incluso, no tenían un techo para dormir, y las parroquias se transformaban en sus hogares, donde se fomentaban mejores oportunidades laborales ante el continuo trabajo de estas personas, en talleres manuales.

En la población San Gregorio todo el mundo sabe dónde está ubicada la casa de la Señora Violeta, en la polvorienta calle Traiguén. La popularidad se debe – dicen los vecinos- a la voluntad de oro que tiene su dueña. Así lo pudimos comprobar. Allí funcionan – en unas piezas abandonadas al fondo del sitio- uno de los siete talleres de capacitación Técnico – Manual, integrado por jóvenes cesantes del Decanato Santa Rosa, en la zona sur de Santiago. La experiencia de cuatro meses culminaba el 20 de diciembre. Más de 200 jóvenes recibieron instrucciones en soldadura al arco, electricidad, reparaciones de artefactos eléctricos, peluquería y corte y confección. Los cursos contemplan una adecuada formación humana y social, según sus organizadores.

²⁹² Revista Solidaridad. Mes de Febrero de 1982, p. 9.

Esta es la primera vez que dichos talleres se hacen en forma masificada. Cuatro cursos funcionaron en Lo Martínez en la población San Rafael; dos en la circunvalación Américo Vespucio, paradero 25; y uno en la población San Gregorio. En la parte organizativa y metodológica contaron la asesoría de la Vicaría de la Solidaridad y el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE). Estos talleres tuvieron novedosas características. Tanto monitores como alumnos son cesantes no organizados de las poblaciones mencionadas. Es decir, cesantes con oficio enseñaban a otros cesantes. Sus edades fluctuaban entre los 15 y 25 años. Antes de programar los cursos se realizó un diagnóstico del sector, detectando sus principales necesidades. La metodología y coordinación de ellos estaban centralizadas en un equipo de especialistas del CIDE, en conjunto con la Comisión Decanal Poblacional, entidad que reúne a todos los grupos organizados del sector²⁹³.

Pero lo importante de este periodo, y de las labores desarrolladas por la Vicaría, era la participación de todos aquellos que continuamente trabajaban como una sola unidad en todas las labores que se demandaban tanto dentro, como fuera de la iglesia, eran verdaderos milagros todo lo que debían realizar, y a su vez, todos aquellos que venían a participar, en donde las dificultades físicas no eran impedimentos para participar de estos talleres, de los cuales se hacían día a día más comunes en aquellas poblaciones donde la carencia de comida y hogar eran latentes, y la parroquia jugaba un rol fundamental en el desarrollo y fomento de una nueva concepción del contexto, del cual se debía seguir y salir adelante, costase lo que costase. Eso encantaba a todos aquellos que venían desde muy lejos a participar en estas actividades, sin importar por qué y el cómo, se hacían presentes todos aquellos interesados en cruzar palabras y a su vez para aprender la serie de valores que se presentaban para todos aquellos que quisieran escuchar y acatar la palabra y consejo del padre que se estaba dando en aquel momento. En palabras del párroco Pierre Dubois, en la comuna de Lo Espejo, señala: “Nadie se ocupa de nosotros. En la población hay centros de madres, clubes deportivos, juntas de vecinos y nosotros estamos botados”. Es una queja que muchas veces ha escuchado Chantal – hermana de la Asunción – de parte de los abuelos en las poblaciones. Durante los últimos veinte años esta monja francesa se ha dedicado a organizar clubes de abuelos en Chile, de los que ya ha creado 47. Inicio su trabajo en Lota, donde sintió vocación

²⁹³ Revista Solidaridad. Mes de Diciembre de 1982. p. 18.

por este servicio. Hoy vive y trabaja en el sector F de la Población José María Caro. Ha formado tres clubes allí. Este es siempre un trabajo de hormiga: recorrer el vecindario casa por casa, encuestar a los abuelos, invitarlos a participar y planificar una primera reunión que los motive a seguir asistiendo. La invitación suele ser la misma siempre: “cuando vaya a su club, aporte lo mejor que tiene”. Más de alguna vez un abuelo se ha angustiado ¿Qué puedo aportar yo, que nada tengo? La abuela “Rosario” le dio la respuesta hace algunos años. “Todos los viernes voy a venir aquí con mi sonrisa”. Y durante dos años, en silla de ruedas, llego la abuela Rosario con su sonrisa eterna, dispuesta siempre a escuchar a los demás y a hacer el sacrificio de secar las cucharas después de onces, con sus manos artríticas”²⁹⁴.

Esto era lo hermoso de esta labor, aquella que sacaba del contexto crudo en el cual se desenvolvían todos los pobladores, todos aquellos que venían con una sonrisa, porque era un ambiente amigable y de trabajo. Todos aquellos que participaban en estos talleres y en la parroquia misma, tenían las mismas malas condiciones, de las cuales muchos padecían, pero la labor de la Iglesia siempre se mantuvo en parámetros de los cuales se debía trabajar, pero también era una amistad que se construía con cada personas que entraba y que orientaba para apoyase, ser escuchado, o simplemente ver una cara amiga.

Pero eran estos mismos talleres de los cuales daban mejores condiciones para los hombres que buscaban una mejor condición laboral y salir de la larga cesantía que padecían en aquel entonces. De esta forma, se iniciaban una serie de programas por parte de la iglesia, para fomentar a todos aquellos que buscaban trabajo, obtener uno y poder salir de la miseria en la cual se estaban desarrollando, en donde muchas veces, debían aportar también en los hogares en los cuales se encontraban viviendo de allegados. Una cruda realidad que intentaba ser escondida en los noticieros, pero que en las parroquias era algo tangible y real. Por esto el fomento de estos programas, en términos educacionales, así como laborales, se hacían sumamente importantes, donde se aprovechaba en ese entonces también de impartir la palabra y arraigar en sus cabezas, la importancia del respeto a la familia y fomentar el amor y la esperanza en todas las personas, bajo los parámetros e ideales cristianos de la fe católica. “Quinientos once padres de familia cesantes consiguieron trabajo temporal, en los seis primeros meses de la campaña “Trabajo para un Hermano”, impulsada por un grupo de laicos católicos y

²⁹⁴ Revista Solidaridad. *Entrevista a Pierre Dubois*, Mes de Junio de 1982, p. 11.

que cuentan con el respaldo de los obispos chilenos (...) En la Zona Sur, seis personas trabajaron en la reparación del local comunitario de la parroquia San Gregorio, durante tres semanas”²⁹⁵.

Pero a su vez las parroquias no olvidaban el sentido o las misiones que cada una de ellas tenía, en donde las responsabilidades que debían ejercer con la población, en términos comunes en cuanto al trabajo que ejercía una Iglesia, se seguía manteniendo intacto. Era algo muy común como la Vicaría ayudaba a los pobladores, es un ejemplo lo que se realizaba en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, donde las labores de la iglesia no cambiaban abruptamente en el sentido de escuela y fomento de talleres, sino que también se realizaban las obras y servicios sacramentales, de los cuales son muy comunes dentro de las comunas, en el sentido de bautizos y matrimonios. Pero también participaban y realizaban ollas comunes para todos estos pobladores que mantenían su realidad en la injusticia y la pobreza, es decir, las parroquias tenían multifunciones, de las cuales debían responder a cada una de ellas, en cuanto al continuo trabajo con la gente. Pierre Dubois expresa: “¡Bueno, como en toda parroquia los pobladores tienen una relación sacramental, para los matrimonios, los bautizos!... y en esto, tanto André como yo, teníamos que responder a este llamado. Además de esto, existe la parte as de organización social de la parroquia, como, por ejemplo, el “comprando juntos” de 400 familias, y que es un verdadero supermercado. Esto, además de favorecer una actitud más unitaria, beneficia; en la medida que se compra más, sale más barato. Tenemos un taller poblacional que hace artesanía. Estas son actividades más de la parroquia. Pero fuera de ello, hay la relación de las comunidades cristianas y de la parroquia con las organizaciones poblacionales, como el comité de vivienda, los centros culturales, la olla común, los centros de recreación infantil”²⁹⁶.

Pero además de trabajar en manualidades, o clases que fomentaran el buen desarrollo para las personas, los talleres también se orientaban para todos aquellos que quisieran realizar estudios más profundos, que se orientasen a la Biblia, donde los sentimientos de esperanza, trabajo, esfuerzo y de fe, eran relevantes para el continuo trabajo con estas poblaciones más vulnerables, donde los medios o el mismo gobierno realizaba programas que no eran atingentes a las realidades y verdaderas necesidades de los

²⁹⁵ Revista Solidaridad. Mes de febrero de 1983, p. 8.

²⁹⁶ Revista Análisis. *Entrevista a Pierre Dubois*. Mes de Octubre de 1984, p. 25.

pobladores. Estos talleres bíblicos desarrollaron un rol fundamental dentro de la Vicaría, donde el aumento de fieles a la iglesia crecía cada día más, debido al continuo compromiso que presentaban los padres de las parroquias, y que les interesaba dar aunque sea una palabra de aliento para todos aquellos que la necesitaban, en un contexto donde existían detenciones y terror, que algunos vivían con el constante miedo de persecución y acusación por cualquier motivo. La Biblia jugó un rol importante para la sociedad chilena y para Santiago mismo, el cambio de matrices mentales pesimistas, por otras más esperanzadoras. En el “Boletín” se afirma: Con los Talleres de Introducción hemos podido llegar a casi todas las Bases de la Zona Sur: Comunidades y Parroquias. Hemos encontrado una gran acogida y un deseo de continuar el descubrimiento de la Biblia en la vida. Cada Taller fue una experiencia profunda y alegre para la comunidad local²⁹⁷.

De esta forma, el trabajo continuo con los pobladores se daba en la década de los 70, así como en la de los 80, en donde por parte de la Iglesia, mantenía labores que eran fundamentales para el desarrollo de las personas como seres humanos, y no en el sentido de ser molestias o una cifra más en una estadística del gobierno, en todo momento se fomentaba y se acogían las necesidades de las personas, dentro de todo el sector sur de Santiago. En el *Boletín* se afirma que “Por sobre todas las cosas la misión principal de la Vicaría Sur era dar aliento a los más pobres y desvalidos y traer una luz de esperanza de fe y vida a quienes vivían bajo la miseria y la desolación. La Granja (San Gregorio): “Vemos como las fuerzas de la muerte nos siguen quitando la vida. En medio de tanto signos de muerte reconocemos débiles signos de vida; en la solidaridad y en el compartir de los pobres; en los afectos familiares en el cariño por los hijos; en la entrega silenciosa y constante de nuestros catequistas, jóvenes y adultos a la tarea de anunciar el Evangelio; en el testimonio de nuestras comunidades que dan consuelo, compañía, esperanza a tantos”²⁹⁸.

Es así como las parroquias de todos estos sectores de bajos recursos, tenían lineamientos y objetivos claros, de los cuales debían fomentar en todo momento, estos parámetros se podían definir por dimensiones, donde debían ser transversales y no debían verse como puntos específicos y separados, de los cuales hacían que cada uno de estos tomase

²⁹⁷Boletín Zona Sur, Temores y esperanzas de una visita. Mes de Mayo de 1987, p. 12.

²⁹⁸Boletín Zona Sur. Mes de Mayo de 1987, pág. 2.

características individuales y se salieran del objetivo que cada uno de estos busca, de manera conjunta. Se piensa que “La Iglesia de Jesucristo tiene tres dimensiones que no se pueden separar unas de otras: Pueblo Creyente: Muchedumbre sufriente, con heridas, con valores propios. La Iglesia es una red de Comunidades Hermanas, que a su vez, se anudan con su pueblo. La Iglesia existe para dar testimonio de Jesús. Un Cuerpo de Pastores. Obispos, sacerdotes, que no están por encima del pueblo, sino en Fraternidad con el LAICADO. La Iglesia de Jesucristo es la expresión de Un Pueblo Sencillo, por lo tanto sus pastores no pueden ni deben ser autoritarios, educando a los laicos en dependencia”²⁹⁹. Por ello es que “La Vicaría orienta sus esfuerzos en la evangelización de los trabajadores urbanos, en la preocupación por sus problemas, sus luchas y especialmente en anunciarles que el Evangelio de Jesucristo les trae una buena noticia liberadora. En ese sentido quisiéramos que la Iglesia hablara en el lenguaje de los trabajadores, es una tarea difícil, pero hoy estamos más cerca que antes de cumplir ese objetivo”³⁰⁰.

La labores de todo el sector sur de Santiago, en cuanto a las parroquias mismas, muchas veces funcionaban como escuelas a su vez, donde la enseñanza de valores, tanto para grandes y chicos, el trabajo en equipo, el compañerismo, la amistad, etc. Eran temas relevantes, de los cuales muchos no encontraban donde aprender este tipo de conceptos, de los cuales los hacía crecer como seres humanos. Es por esto que la Vicaría sur se empeñaba a trabajar en la educación de todos, aquella que debía ser igual para todos, manteniendo riquezas conceptuales, así como actitudinales en los estudiantes. Pero “La vicaría sur también se preocupaba por temas contingentes como la tremenda crisis que estaba viviendo la educación, que como primera consecuencia dejaba a centenares de niños sin el acceso y la oportunidad de desarrollar sus capacidades de forma igualitaria para todos”. “En la Zona Sur las Escuelas Católicas vienen a paliar, en buena medida, las necesidades de aquellos padres que buscan para sus hijos algo más que la mera instrucción” (...).” El 92,6% de estas Escuelas son subvencionadas y por ende, atienden a un gran porcentaje de los niños en forma absolutamente gratuita”³⁰¹. Es justamente donde además de las familias conformadas por trabajadores que viven en la precariedad, es en los jóvenes donde se concentra la mayor atención, aquella que se intenta crear

²⁹⁹Boletín Zona Sur. Mes de Agosto de 1987, pág. 13.

³⁰⁰Boletín Zona Sur. Mes de Mayo de 1987, pág. 6.

³⁰¹Boletín Zona Sur. Un mensaje de vida para la pascua de resurrección. Mes de Abril de 1987, p. 4.

nuevas estructuras mentales basadas en el reconocimiento de su entorno, de su realidad, pero a su vez fundar las bases elementales del catolicismo y el de la importancia de la fe. “Hay una cosa importante: los trabajadores deben entender y toda sociedad, que el que hacer de la Iglesia no es coyuntural, no es oportunista, sino que está fundado en la verdad del Evangelio y esa línea tiene que continuarse”³⁰². De esta forma los jóvenes del sector sur de Santiago basaban sus fundamentos en la búsqueda de la verdad y la rectitud, en donde se intenta que nazca una nueva sociedad, que el futuro de las personas, que está en manos de esta juventud, realce su voz y este constantemente en la búsqueda de lo que es justo, y en todo momento la rectitud de la verdad, gracias a estas escuelas, donde se imparte una educación fundada en términos valóricos para todos los jóvenes que quisieran participar.

En el *Boletín* se afirma que “La existencia de la Escuela Católica se encuentra dentro de los múltiples esfuerzos que hace la Iglesia para promover la educación humana y cristiana, en su conciencia invariable de que la vida del hombre debe ser atendida desde un punto de vista integral. Los objetivos fundamentales que se plantea este tipo de Educación son básicamente la formación de todo el ser a través de una educación Personalizada que la escuela deba estar absolutamente abierta a la vida y que en su seno se permita una profunda educación y maduración de la fe”³⁰³.

Es así como nacen una serie de programas para los jóvenes también, como las “Vicarias”, aquellas encargadas por jóvenes con mayor experiencia dentro de la iglesia, donde la palabra de la Biblia entra en sus cabezas y sus corazones con un lenguaje más cercano y menos canónico, en donde la búsqueda de la verdad se la plantean personas de su mismo círculo, y que tarde o temprano, pasaran a ser ejemplos vivientes para todos aquellos adolescentes que buscan una identidad. De ser guías, aquellos que enseñan, pasan a ser amigos, de los cuales acompañan en todo momento a estos jóvenes para enseñarles valores y el contexto en el cual ellos viven. Estas prácticas son muy similares a las realizadas por Don Bosco hace ya un siglo atrás, donde a los jóvenes les enseñaba con palabras que utilizan personas de su edad, en términos más coloquiales, y se les orientaba a mantener un buen vivir, bajo los valores religiosos, además de enseñarles el difícil momento por el cual atravesaba su entorno. Se expresa en el

³⁰²*Boletín Zona Sur*. Mes de Mayo de 1987, p. 6.

³⁰³*Boletín Zona Sur*. Un mensaje de vida para la Pascua de Resurrección. Mes de Abril de 1987, p.4.

Boletín: La Pastoral Juvenil debe ACOMPAÑAR a los jóvenes en el proceso de maduración en la Fe. Debe ser educadora, profética, misionera y profundamente evangélica. Debe ser una instancia en la que los jóvenes encuentren respuestas válidas y urgentes a toda la dramática problemática que viven (...) En lo más específico debe promover la formación integral de los jóvenes en todos los aspectos y dimensiones de su vida y específicamente en nuestra zona, debe resaltar la identidad Obrero Popular como realidad propia y mayoritaria de nuestros jóvenes³⁰⁴.

De esta forma las labores de la iglesia, se mantenían bajo las características multifuncionales, en donde se adecuaban a un contexto duro, del cual se debía salir adelante bajo condiciones hostiles, en donde la política no jugaba un rol fundamental para la sociedad en sí, sino que más bien estaba ocupada por velar en los términos económicos de la nación, en donde los talleres y la protección de los valores de la familia solo quedaban trabajados por estas parroquias que se levantaban a base de la esperanza, pero a su vez, se desarrollaban a gracia del amor y la unidad de las personas, las cuales mantenían un compromiso con estas y existía un apoyo continuo de unos, con los otros. Puntualizaba el *Boletín* que “Las labores de la Iglesia de la Vicaría sur se enfocaban básicamente en llevar la esperanza y la fe a todos aquellos quienes sufrían como consecuencia del duro momento que vivía el país en términos políticos y económicos. Además lograr solidarizar con los más pobres y pobladores que luchaban día a día por llevar el sustento a sus casas para el año 1986 la Iglesia evalúa sus acciones de apoyo y ayuda a la población e indica que: “ En mayo logro ha sido una gran difusión del Taller Introducción a la Biblia. Durante el año realizamos 28 Talleres en las comunidades o Parroquias de toda la Zona Sur, a excepción del Decanato San Joaquín”³⁰⁵.

Es así, como el desenvolvimiento de las comunas del sector sur de Santiago se veía apoyado y sustentado por parte de la iglesia, la cual velaba por los intereses que realmente interesaban a la población, que en este caso era la búsqueda de trabajo, mejora en las habilidades para obtener mayores oportunidades laborales, un techo donde quedarse y ser acogidos en una cama, una educación que no velase solamente por la reproducción del currículo impuesto, sino que por los temas valóricos y personales de

³⁰⁴*Boletín Zona Sur*. Mes de Agosto de 1987, p. 4.

³⁰⁵*Boletín Zona Sur*: Temores y Esperanzas de una visita. Año 1987, p. 11.

cada uno, un plato de comida para poder sobrevivir, y lo más importante, alguien que estuviera ahí para ser escuchado. Básicamente las labores de la Vicaría Sur se traducían en el constante apoyo a las personas que se desenvolvían a su alrededor.

CONCLUSIÓN

A lo largo de la investigación, relacionada con la acción misional de la Iglesia Católica en la Zona Sur- abordando sus diferentes comunas-, hemos observado distintas tendencias de ésta (opción preferencial por los pobres, inserción y compromiso, comunión y participación, formación) condicionadas por la realidad contextual del país. Podemos observar una postura crítica y valiente de la Iglesia respecto al contexto de RCM en el cual Chile y su población se encontraban, la cual poco a poco irá siendo debilitada por los diferentes acontecimientos relacionados con la violencia y el miedo, tanto dentro de los territorios de la Vicaría Sur, como en el país. La Iglesia de Santiago irá avocándose a la posibilidad de mejorar la calidad de vida de los más pobres, centrándose en sus problemas, futuro y evangelización.

La Iglesia de Santiago emprendió un trabajo motivado por el valor de las enseñanzas de Cristo³⁰⁶, lo que le permitió ser transversal para enfrentar las problemáticas sociales de los años estudiados. Careció siempre del personal necesario para hacerlo, en un momento en que había un sacerdote para 13 mil 555 católicos y el promedio de edad de ellos es de 61 años, y se experimentó la campaña del gobierno que ligaba sus acciones al marxismo y a tendencias políticas, lo que generó una enorme labor represiva no sólo en el ámbito de la Vicaría Sur y su población sino a los sacerdotes mismos. Muerte, detenciones, torturas fueron experimentados por quienes trabajaron en la Vicaría Sur, según se desprende de los testimonios expresados en el Seminario de Grado *Historia de la Iglesia en la Vicaría de la Zona Sur de Santiago de Chile. 1973-1989*³⁰⁷. Aun así, se operó en diversas instancias, por ejemplo, con jóvenes y trabajadores en las Escuelas de Verano. Si bien el espacio jurisdiccional que comprende la Vicaría en cuestión también cuenta con poblaciones y marginalidad, y era su obligación trabajar con ellos, desarrollando. Además, una labor de acompañamiento, descontextualizado, se optó por trabajar fundamentalmente en el joven poblacional, marginal, y que no necesariamente participa en comunidades de base cristiana, entregándoles una formación humanizadora e integral, en que se mezclaba la recreación, el deporte, la cultura con la capacitación

³⁰⁶ Por supuesto, la Vicaría se rige bajo el Derecho Canónico y cuenta con delineamientos muy claros para su función concreta.

³⁰⁷ D. Faray et al. Escuela de Educación en Historia y Geografía, Facultad de Educación, Universidad Católica Silva Henríquez, julio 2013, pp. 177-196.

humana y religiosa, tanto personal como social. También la Iglesia de Santiago colabora directa e indirectamente en la restauración de la democracia y fortalecimiento de los derechos inhibidos durante este periodo lográndose un fortalecimiento de las organizaciones de base y de su consecuente organización. En ello no se deja de lado a las mujeres, quienes también se sumaban a todo tipo de actividades que brindaran apoyo a las familias, jóvenes, mujeres, hombres y niños que lo necesitasen, por ejemplo, con y en la Red de Información de los Derechos de la Mujer (RIDEM) está formada por un equipo multidisciplinario de mujeres profesionales y por grupos de mujeres pobladoras. El hecho de que el hombre esté generalmente cesante explicaría la mayoritaria participación femenina en las organizaciones poblacionales. La mujer se agrupa por problemas básicos y luego llega a lo político en las “protestas” de la década del ochenta.

Se trabaja principalmente con las familias para ayudarles en la solución a sus problemas -como el hambre- y lograr su participación. La Vicaría Sur apoyó a las familias en condiciones de pobreza. Por ejemplo, en San Ramón, una parte de su aporte se hace en harina, con la que se hace pan que se vende a bajo precio. Se organizan peñas, “porotadas a la calle” y rifas. Se da alimento en comedores infantiles en 92 comedores atendiendo 8.016 niños y se crean salas cuna para desnutridos

El problema habitacional era otro problema grave. Los pobladores realizaron una serie de tomas de terrenos que llevaron a la comunidad a crear lazos más fuertes, aspecto fomentado por las parroquias, donde el trabajo en equipo debía ir de la mano con las labores de la iglesia. Había constantes detenciones y golpizas contra quienes se habían tomado estos terrenos llegaba por parte de hombres que pertenecían a la Central de Nacional de Inteligencia (CNI).

Las familias eran apoyadas por equipos de ayuda fraterna, área promocional y de apoyo, talleres y parcelas campesinas, comedores infantiles, bolsas de trabajo, Situaciones penales y área de Salud. Estos organismos creados por la Iglesia eran cerrados y dinámicos, disolviéndose para crear rápidamente otros si era necesario. La Iglesia sigue el mandato del Catecismo, y ante una decisión como el aborto enseñaba en estos talleres y en la parroquia misma a las personas como el amor y la familia eran fundamentales en un contexto en el cual la violencia estaba internalizada en todos. Realizar esto en este contexto reafirmaba el valor de la vida, brutalmente menoscabado por las prácticas económicas y represivas.

Se quiere ir más allá, sin embargo, pues se trata de asegurar que los trabajadores y sus organizaciones no sean simples espectadores de lo que hacen los profesionales y técnicos, sino que se transformen en verdaderos actores. Se siguen así los tres criterios que la Iglesia sigue, que deben ser respetados por los Decanatos: poner la técnica al servicio de las necesidades personales y sociales de los trabajadores, darle prioridad al trabajo sobre el capital y al uso común de los bienes respecto al derecho de propiedad de los medios de producción. En primer término, los ciudadanos deben ejercer un control sobre las organizaciones e instituciones sociales y políticas. En segundo lugar, a sociedad civil debe estar por sobre la sociedad política. Esto significa que la sociedad deba organizarse de forma tal que se evite que el Estado ahogue la vida social y política en último término, se propone la prioridad del bien común, sobre los intereses particulares de grupos y de categorías sociales.

Pero las parroquias no olvidaban ni descuidaban el sentido religioso que cada una de ella tenía. Si bien la Vicaría ayudaba a los pobladores, sus funciones no cambiaban abruptamente pues también se realizaban las obras y servicios sacramentales, los cuales son muy comunes dentro de las comunas (bautizos y matrimonios) y se desarrollaban talleres bíblicos para aquellos que quisieran realizar estudios más profundos. Se constituyeron en un rol fundamental dentro de la Vicaría, donde el aumento de fieles a la iglesia crecía cada día más. En el “Boletín” se afirmó: “Con los Talleres de Introducción hemos podido llegar a casi todas las Bases de la Zona Sur: Comunidades y Parroquias. Hemos encontrado una gran acogida y un deseo de continuar el descubrimiento de la Biblia en la vida. Cada Taller fue una experiencia profunda y alegre para la comunidad local”³⁰⁸. Nacen una serie de programas para los jóvenes, como las “Pastorales” para ello. Se expresa en el Boletín que la Pastoral Juvenil debe acompañar a los jóvenes en el proceso de maduración en la Fe. Debe ser educadora, profética, misionera y profundamente evangélica. Debe ser una instancia en la que los jóvenes encuentren respuestas válidas y urgentes a toda la dramática problemática que viven.

Es importante mencionar la conformación de Comunidades de Base para que desde las parroquias se recojan experiencias comunitarias y para que se constituyeran en un

308

aporte en temas de solidaridad, educación, empleos, catequesis y otros tipos de accionar todos con el objetivo de brindar un mejor pasar para los que más los necesitaban.

También la Vicaría Sur trabajaba en la educación debido a la crisis que se estaba viviendo al respecto. En la Zona Sur las Escuelas Católicas cubren en no poca medida estas necesidades. En el Boletín de esos años se afirma que “La existencia de la Escuela Católica se encuentra dentro de los múltiples esfuerzos que hace la Iglesia para promover la educación humana y cristiana, en su conciencia invariable de que la vida del hombre debe ser atendida desde un punto de vista integral. Los objetivos fundamentales que se plantea este tipo de Educación son básicamente la formación de todo el ser a través de una educación Personalizada que la escuela deba estar absolutamente abierta a la vida y que en su seno se permita una profunda educación y maduración de la fe”³⁰⁹.

De esta forma, el trabajo continuo con los pobladores se daba en la década de los 70, así como en la de los 80, en donde por parte de la iglesia, mantenía labores que eran fundamentales para el desarrollo de las personas en el sector sur de Santiago. En el Boletín se afirma que “Por sobre todas las cosas la misión principal de la Vicaría Sur era dar aliento a los más pobres y desvalidos y traer una luz de esperanza de fe y vida a quienes vivían bajo la miseria y la desolación”.

De esta forma, en el presente Seminario de Grado se cumple el Objetivo General “Analizar historiográficamente las funciones de la Vicaría de la Zona Sur durante el Régimen Cívico-Militar, entre los años 1980 y 1989, puesto que, considerando los contextos pertinentes del país y eclesiásticos (pp. 20-52), y también la atmósfera psíquica (p. 53), los hitos de su memoria (pp. 53-56), tensiones vivenciales (pp. 56-62), violencia política (pp. 62-95) de la Vicaría Sur, así como su administración (pp. 123-127) se describieron en estos años los tipos y transformaciones del rol de la Iglesia (pp. 127-139), y su acción misional, sus estilos, forma, áreas de trabajo (pp. 140-155).

Se acepta la Hipótesis planteada, porque se comprobó que las acciones de represión y política contra los pobladores y contexto económico-social de miseria del RCM no paralizan a la Iglesia Católica en sus funciones eclesiásticas en la periferia de Santiago, donde residen los grupos más desvalidos y perseguidos, específicamente, en la Vicaría

309

Sur. Pese al contexto de crisis y a no contar con experiencias previas al respecto -en cuanto a operar en ámbitos de extrema represión política que afecta a sus propios miembros-, logró atender no sólo a los feligreses sino a todo aquel que lo necesitase, creyente o no, pese a la carencia de medios.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

- Boletín Vicaría zona sur, 1982, 1987,
- Boletín Vicaría zona sur, 1988.
- Boletín Zona Sur: “*Separata*”, 1987.
- Boletín Zona Sur: “*Temores y Esperanzas de una visita*”, 1987.
- Boletín Zona Sur: “*Un mensaje de vida para la pascua de resurrección*”, 1987.
- Crónica dos sus dos años de labor Solidaria: Memoria anual, 1975.
- Documento: Ambiente en Torno a la Disolución del Comité de Cooperación para la Paz en Chile, 1975.
- Fundación de Documentos de Archivos de la Vicaría de la Solidaridad. “Ambiente en torno a la disolución del Comité de Cooperación para la Paz en Chile”, Santiago de Chile, 1975.
- Programa de Departamento Universitario, 1974.
- Revista Análisis, 1980-1987.
- Revista APSI, 1980, 1983-1986.
- Revista Cauce, 1983-1989.
- Revista Crónica de dos años de Labor Solidaria: *Memoria anual*, 1975.
- Revista Mensaje, Año 1974, 1975, 1978, 1980, 1982, 1983, 1987,
- Revista Solidaridad, 1980, 1981, 1986, 1988, 1989.
- Revista Solidaridad: “*Boletín informativo de la Vicaría de la Solidaridad*”, 1976.
- Revista Solidaridad: “*Colonias Urbanas. Alegría, cariño y comida*”, 1983.
- Revista Solidaridad: “*Decanato Santa Rosa: Crecimiento en el respeto*”. 1979.
- Revista Solidaridad: “*Diálogo escuchar y respetar*”, 1983.
- Revista Solidaridad: “*Entrevista a Pierre Dubois*”, 1982.

- Revista Solidaridad: “*Educación. Un camino de contrastes*”, 1983.
- Revista Solidaridad: “*Lea y comente la Pastoral de la Solidaridad*”, 1975.
- Revista Solidaridad. “*Misión joven, las lecciones que hay que aprender*”, 1984.
- Revista solidaridad: “*Pastoral social: cuando los alimentos faltan*”, 1987.
- Revista Solidaridad: “*Programa de Departamento Universitario*”, 1974.

Fuentes Secundarias

- Alain, Ruquié, Suffern Stephen; “Los Militares en la Política Latinoamericana desde 1930, en Historia de América Latina (Leslie Bethell), Editorial Crítica, Barcelona, España. 1997.
- Aróstegui, Julio. “La Investigación Histórica. Teoría y Método”. Editorial Crítica. Barcelona, 1999.
- Arzobispado de Santiago – Vicaría de la Solidaridad; “Informes, Hogares, Comedores Populares de la Vicaría de la Solidaridad”, Fundación de documentos y archivos de la Vicaría de la Solidaridad, Santiago de Chile. 1982.
- Braudel, Fernando. “El Mediterráneo y el Mundo Mediterráneo en la Época de Felipe II”. Tomo I. Editorial Fondo Cultura Económica. México. 1976.
- Collier, Simón; “Chile desde la Independencia”, Ed. UCSH, Santiago de Chile. 2009.
- Conferencia Episcopal, “Declaración sobre el Asesinato del Teniente Coronel Rojas Vargas”, 16 de julio de 1980.
- Correa Enrique, Viera-Gallo José Antonio; “Iglesia y Dictadura”, Ed. Chile y América CESCO, Santiago de Chile. 1989.
- Fernández, David; “Historia Oral de la Iglesia Católica en Chile, desde el Concilio Vaticano II Hasta el Golpe Militar 1973.”, Ed. Cádiz, Santiago de Chile. 1996.
- Fernández, David; “La Iglesia que resistió a Pinochet.”, Ed. IEPALA, Madrid, España. 1996.
- Hernández, Sampieri. Metodología de la Investigación. Mcgraw Hill, Colombia, 1992.
- J. A. Marina y M. L. Penas, “Diccionario de los sentimientos”, Ed Anagrama, 1999, citando a Larousse.
- Meller, Patricio; “Un siglo de Economía Política Chilena (1890 – 1990), Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile. 1998.

- Opazo, Andrés, Frías Patricio; “Testigos de Nuestros Tiempos.”, Ed. LOM, Santiago de Chile. 2003.

- Pacheco Pastene, Luis. El pensamiento socio político de los obispos chilenos (1962-1973). Editorial salesiana. Santiago. 1985

- Ruiz, José. “*Metodología de la Investigación Cualitativa*”. Universidad de Dusto. Bilbao, España, 1999.

- Salazar, Gabriel, Pinto Julio; “Historia Contemporánea de Chile Tomo I, Ed. LOM, Santiago de Chile.

Diccionarios

- Diccionario de la lengua española (22.ª Edición), Real Academia Española, 2001.

Anexos

1. Propuesta Educativa

Con el fin de relacionar el presente trabajo de investigación con el aspecto pedagógico, se presenta este enfoque didáctico, que será posible aplicar, como futuros profesores de Historia y Geografía, en nuestro futuro que hacer como docentes. Esta propuesta consiste en la aplicación de una actividad en el aula para estudiantes de Tercer año medio en el subsector de Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

Para utilizar la metodología con la cual se diseñó esta investigación, es decir, con el método de recolección de fuentes como medio válido para reconstruir el pasado, dejando de lado la preconcepción de que la historia es un proceso mecánico de memorizar hechos, fechas y personajes. De esta forma, buscamos que las capacidades de análisis, reflexión y construcción del conocimiento del estudiante le permita establecer dichas relaciones con el espacio próximo en el que se desarrollan.

La actividad está diseñada con la intención de que los estudiantes puedan establecer una aplicación práctica al subsector estudiado, es en este sentido, que hemos desarrollado el estudio de los contenido en base a la Historia Escrita como fuente de reconstrucción del pasado próximo, en donde la búsqueda de literatura de años atrás es fundamental para comprender lo vivido por el país a partir de revistas, diarios u otros medios literarios.

Esta actividad está diseñada para ser implementada finalmente en una clase, de acuerdo a la estructura básica de ésta, es decir: inicio, desarrollo y cierre. Finalmente, se expondrán los resultados del trabajo realizado por los estudiantes en una muestra para el colegio.

Planificación de clase: La Historia Escrita, fuente de reconstrucción historiográfica.

Curso: III de Enseñanza Media

Tiempo: 90 Minutos.

Aprendizaje(s) Esperado(s): Describir y analizar, mediante revistas y diarios, los acontecimientos ocurridos en el periodo comprendido desde 1973 – 1989, es decir, durante el Régimen Cívico Militar.

Descripción de la Clase

Inicio (10 minutos)	La clase comenzará mostrando un video llamado “Militares y Carabineros” en el Régimen Cívico Militar chileno. https://www.youtube.com/watch?v=mv6wc-WBHnE Este material fue extraído del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Después de ver el video, se pasará a exponer contextualizando lo visto con los contenidos trabajados en clases.
-------------------------	--

Desarrollo (70 minutos)	A continuación se darán a conocer las instrucciones de la actividad diseñada para la presente clase: - Se organizaran los estudiantes en grupos de máximo 5 estudiantes deberán trabajar con las fuentes escritas. - Se trabaja en la base al material recopilado, a lo menos dos fuentes por estudiante. - Los grupos trabajaran de forma independiente, el profesor responderá las consultas que pueden surgen de los estudiantes. - Cada grupo deberá elegir un representante y este, en un máximo de 5 minutos, tendrá que exponer los hechos o acontecimientos más relevantes obtenidos por la recolección de fuentes, además de responder las preguntas que se plantean en la guía propuesta.
----------------------------	---

Cierre (10 minutos)	Para finalizar se tomaran las reflexiones y análisis de todos los estudiantes y con ello se generara síntesis para cerrar la clase.
------------------------	---

Recursos

- 1.- Data Show.
- 2.- Fuentes primarias (revistas y diarios de la época).
- 3.- Guía de trabajo.
- 4.- Equipo de Audio.

Guía grupal: Descripción y Análisis, de las fuentes escritas.

Estudiantes:
Fecha:
Curso:

Instrucciones Generales	
Use sólo lápiz pasta negro o azul.	Lean atentamente las instrucciones, el contenido de la guía y de acuerdo a esto realicen las actividades
Manejen adecuadamente su tiempo.	Toda duda o sugerencia que surjan, serán respondidas por el profesor inmediatamente.

Instrucciones para realizar la actividad

- A) De acuerdo a las fuentes escritas y a los datos obtenidos de éstas, comenten brevemente cuáles eran los hechos o acontecimientos más relevantes que ocurrieron en el período entre 1973 y 1989. Describalos.
- B) Realizar las preguntas incluidas en la guía de trabajo grupal.
- C) Luego, cada grupo presentará los resultados del análisis.

Indicadores a evaluar

Síntesis de información, (Definición, causas, características, hechos y/o acontecimientos)

Análisis de Fuentes Escritas

Realizar con las fuentes escritas, un análisis estableciendo relaciones entre los hechos descritos por la información del material y los contextos presentados por el profesor en la exposición de la época.

- 1.- ¿Qué relación se puede establecer entre los hechos recopilados y los contextos en cuanto a la violencia de la época?
- 2.- ¿Cómo era la vida material descrita por las fuentes? ¿Qué relación tiene con lo sucedido después del Golpe Militar?
- 3.- ¿Cree usted que lo sucedido entre 1973 – 1989 es una situación que se pueda repetir en la historia de Chile? Argumente.

